

CON EL SUPLEMENTO *TOPIA EN LA CLINICA*

24  
PAGINAS

REVISTA

PSICOANALISIS  
SOCIEDAD  
CULTURA

**TopiA**

[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

AÑO XVI - NUMERO 46 - ABRIL 2006

PSICOANALISIS DE UNA  
VEZ POR SEMANA

\$5

*Marta Gerez Ambertín, Mariana Wikinsky y  
Cecilia Sinay Millonschik*

Tratamiento de un  
adolescente: Estrategias y  
dispositivo psicoanalítico  
*Alejandro Maritano*

La Gripe Aviar  
según Hitchcock  
*Héctor Freire*

ESTALLIDO DEL YO,  
DESMANTELAMIENTO  
DE LA SUBJETIVIDAD

*SILVIA BLEICHMAR*

LA IDENTIDAD  
DE LA ALEGRIA  
DE LO NECESARIO

*ENRIQUE CARPINTERO*

LAS HUELLAS DE LA  
MEMORIA PARA  
PENSAR EL PRESENTE  
DE LA SALUD MENTAL

*FERNANDO ULLOA,  
JUAN CARLOS VOLNOVICH Y  
ALEJANDRO VAINER*

ORLAN: EL ARTE  
CARNAL Y LA RUPTURA  
DEL CONCEPTO  
SOCIAL DEL CUERPO

*CARLOS TROSMAN*

# IDENTIDADES ESTALLADAS

ENTREVISTA A ROBERT CASTEL

DOS DIAS

*CUENTO DE JACOBO FIJMAN*

ESCRIBEN: ILEANA CELOTTO y LUIS FORMIGO

I.S.S.N. 1666-2083

Lista de Trabajadores de Salud Mental desaparecidos.	2
Editorial: La identidad de la alegría de lo necesario <i>Enrique Carpintero</i>	2
<b>Dossier: Identidades estalladas</b>	
Estallido del yo, desmantelamiento de la subjetividad <i>Silvia Bleichmar</i>	4
Las huellas de la memoria para pensar el presente de la Salud Mental <i>Alejandro Vainer, Enrique Carpintero, Fernando Ulloa y Juan Carlos Volnovich</i>	6
Orlan: El Arte Carnal y la ruptura del concepto social de cuerpo <i>Carlos Trosman</i>	10
Entrevista a <i>Robert Castel</i> : El miedo y la inseguridad social	11
<b>Topía en la Clínica</b>	
Psicoanálisis de una vez por semana <i>Mariana Wikinsky, Cecilia Sinay Millonschik y Marta Gerez Ambertín</i>	13
El tratamiento de un adolescente y las restricciones familiares. Estrategias y dispositivo psicoanalítico <i>Alejandro Maritano</i>	16
Dos días <i>Cuento de Jacobo Fijman</i>	18
<b>Cultura</b>	
La gripe aviar según Hitchcock <i>Héctor Freire</i>	20
<b>Las palabras y los hechos</b>	
Freud en la Unión Soviética <i>Luis Formigo</i>	22
Libros y revistas recibidos	
<b>Contratapa:</b> Convocatoria: Recordar es un deber	

Fotografía de tapa: Fiora Bemporad

**TOPIA: LUGAR**

**Una revista de pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura.**

**Año XVI - N° 46 - ABRIL 2006**  
**DIRECTOR**  
*Enrique Luis Carpintero*  
**COORDINADOR GENERAL**  
*Alejandro Vainer*  
**COORDINADOR INSTITUCIONAL**  
*César Hazaki*  
**ASESORA AREA CORPORAL**  
*Alicia Lipovetzky*  
**ARTE Y DIAGRAMACION**  
*Víctor Macri*  
**CONSEJO DE REDACCION**  
*Susana Toporosi / Héctor Freire / Alfredo Caeiro / Susana Ragatke / Carlos Barzani / Alejandro Maritano*  
 Corrección: *Mario Hernandez*  
 Fotografía: *Fiora Bemporad*  
**CONSEJO DE ASESORES**  
*Fernando Ulloa / Miguel Vayo / Gilou García Reinoso / Juan Carlos Volnovich / Horacio González / Monika Arredondo / Alfredo Grande / Angel Rodríguez Kauth (San Luis) / Angelina Uzín Olleros (Corresp. en Entre Ríos) / Olga Roschovsky (Corresponsal en Uruguay) / Luciana Volco (Corresponsal en Francia)*

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:  
**MOTORPSICO**  
 INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.  
 IMPRESO EN SU IMPRES  
**TOPIA INTERNET**  
*Andrés Carpintero*  
 (Diseño y programación)  
**PROPIETARIOS Y EDITORES**  
 de Topía revista  
 Enrique Carpintero  
 César Hazaki / Alejandro Vainer  
**EDITORES asociados**  
 Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire, Susana Ragatke, Carlos Barzani.  
**INFORMACION Y SUSCRIPCIONES**  
 TEL.: 4802-5434 / / 4326-4611  
 FAX.: (54-11) 4551-2250  
 Correo electrónico: revista@topia.com.ar  
 INTERNET: Home Page:  
 www.topia.com.ar  
**CORRESPONDENCIA**  
 Juan María Gutiérrez 3809 3° A  
 (1425) Capital Federal  
 Los editores se reservan los derechos de los artículos publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 415668. I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.



# Estallido del Yo, desmantelamiento de la subjetividad

La cuestión acerca de si enfrentamos nuevas formas de subjetividad y las respuestas posibles al respecto se manifiestan, de forma abierta o larvada en nuestros intercambios, cuando nos preguntamos si las herramientas que hemos adquirido en nuestros años de formación y el legado que recibimos de más de un siglo de psicoanálisis, son fecundos para encarar nuestra práctica actual. Qué se sostiene, en general, del corpus teórico central tal como fue establecido a lo largo de una época que tuvo sus fracturas y permanencias en los modos del ser humano de concebir la vida, y en el cual estallaron, en muchos momentos, las formas de subjetividad vigentes, quedando subordinada su permanencia a los factores históricos que atravesaron a sus protagonistas.

Definir entonces los modos dominantes de la subjetividad actual y el padecimiento al cual estos modos someten a nuestro entorno y a nosotros mismos no es sólo una cuestión teórica, una diletancia quejosa en la cual instalarse como coartada de las propias imposibilidades, sino una cuestión práctica. Las opciones para abordarla pueden ser ubicadas sobre algunos ejes que hemos definido desde estas mismas páginas. Por una parte, aquéllos que hacen a los modos que consideramos abarcan aspectos que podemos llamar "universales" del sujeto psíquico desde los enigmas de los orígenes a la angustia de muerte, la supervivencia biológica e identitaria, el temor a la pérdida de amor y reconocimiento y la angustia frente al desauxilio del semejante. Tomo centralmente aquellas cuestiones que hacen a la *subjetividad* en sentido estricto: posicionamiento del sujeto de cogitación ante sí mismo y los otros, sujeto "de inconciente", atravesado por el inconciente, pero articulado por la lógica que permite la conciencia de la propia existencia.

Estos aspectos "universales" toman, sin embargo, formas específicas en cada período histórico, y comprometen las relaciones entre el inconciente y el yo, emplazado éste último como masa ideológico-ideativa (incluyo acá la categoría "ideológico-ideativa" porque intento subrayar el carácter instituido del yo, no sólo como matriz imaginaria sino como articulado de enunciados socialmente producidos).

He señalado en otros textos la necesidad de diferenciar entre *subjetividad* y *psiquismo* para dar cuenta de esta distinción necesaria entre el inconciente para-subjetivo, no reflexivo, materialidad psíquica en sentido estricto, con la intención de dar cuenta que la subjetividad no abarca la totalidad del aparato psíquico. La subjetividad se inscribe en los modos históricos de producción de sujetos, producción que en términos de Castoriadis podemos considerar del orden del instituyente-instituido. La subjetividad no puede concebirse, por otra parte, sin dar cuenta de un su-

jeto *opuesto* al objeto, sea éste otros sujetos o un objeto pensable. En este sentido es que la subjetividad, en términos kantianos, implica categorías ordenadoras a priori del pensamiento, fundamentalmente espacio y tiempo -categorías de las cuales sabemos, está exento el inconciente.

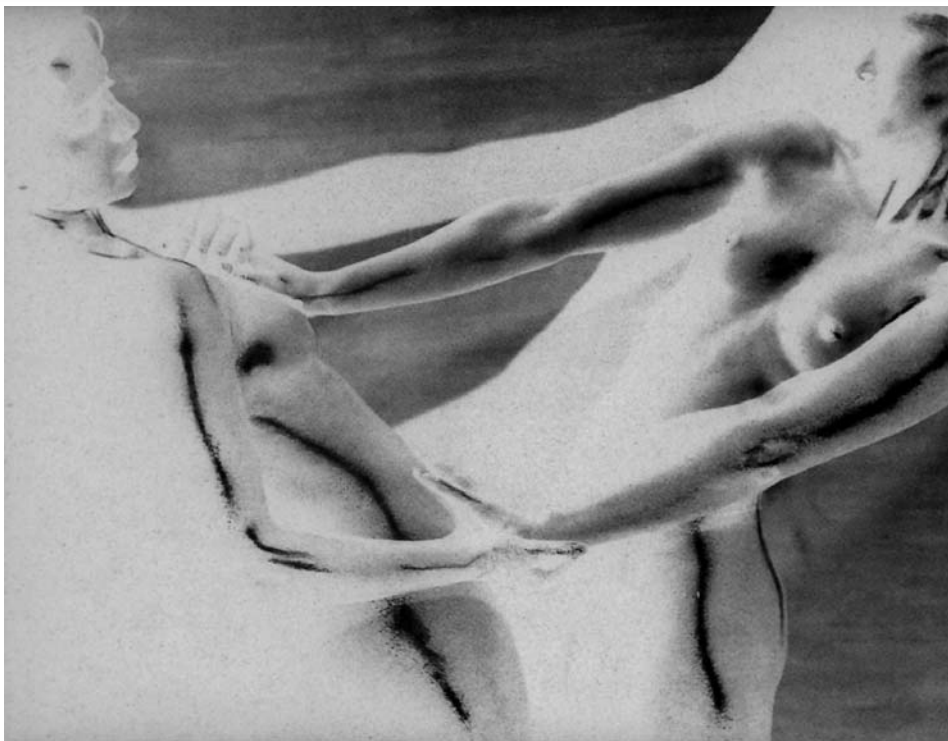
Sujeto del predicado, sujeto de satisfacción o de descontento, de amor o de odio, puede percibirse aquí el sujetamiento al Inconciente sin que implique, ni mucho menos, emplazamiento en el mismo. El debate al respecto que Freud realiza en la *Metapsicología* con relación a los "sentimientos inconcientes" da cuenta de esta necesidad de reposicionar al sujeto que "siente" del lado de la conciencia: "Es el hecho de que un sentimiento sea sentido, y por lo tanto que la conciencia tenga noticia de él, inherente a su esencia"<sup>1</sup>.

No se trata del Yo, como vemos, sino de la conciencia, del sujeto reflexivo, en sentido tradicional: capaz de registrar y no sólo de percibir. El Yo, como instancia, puede muy bien abstenerse de este registro, puede ser *afectado* sin por ello darse cuenta de lo que lo afecta, o de lo afectado que está -en esto reside gran parte del trabajo analítico: no sólo en buscar las causas que afectan al yo sino, en muchos casos, que *el sujeto* cobre conciencia de ello. Y como vemos, si bien fui llevada -por el propio movimiento de la teoría- hace algunos años a diferenciar entre subjetividad y psiquismo, hoy se hace necesaria una nueva diferenciación, la cual por supuesto no es nueva, pero plantea nuevos matices. Es indudable que la idea clásica de sujeto tal como la expusimos anteriormente sólo puede sostenerse en psicoanálisis a costa de una revisión, y si Lacan ofreció una nueva vía al definir el lugar del sujeto como lo que representa un significante para otro significante, en un intento de deconstruir la noción clásica de sujeto para posicionarla como un simple efecto de enunciado, hoy se hace necesario retomar la idea del enunciado, pero en este caso no como efecto de lenguaje, sino como apropiación ideológico-ideativa de los modos con los cuales el instituyente produce subjetividad.

***En nuestro país, a lo que asistimos durante la Dictadura fue al intento de demolición de una subjetividad altruista y destinada a favorecer el bien común, sin que se ofrecieran propuestas alternativas.***

La cuestión del discurso, si es efecto de la inscripción que el otro humano produce de coagulaciones discursivas: lo que "soy", lo que "no soy", lo que "debo ser" y lo que "no debo ser", no lo hace a partir de su propio sistema deseante sino del modo con el cual la cultura de pertenencia define y regula las inter-

# IDADES ESTALLADAS



secciones entre deseos, sean pulsionales o narcisísticos, y sus modos de producción de subjetividad. De tal modo se puede ser "un buen argentino" porque se detesta al extranjero, o se puede ser "un buen hijo" porque se defienden los intereses familiares de manera corporativa y más allá de todo ideal de justicia en sentido universal del término. De modo diferente, se puede ser una "buena hija" por lograr un buen casamiento acorde a las necesidades parentales o serlo porque se sostienen principios solidarios que implican transmisiones de valores generacionales que aluden a formas de cultura más amplias: respeto por las consignas recibidas, cuidado de la memoria, compromiso con ciertos ideales...

De modo tal que el yo es una masa identitaria en sentido estricto, provista de enunciados que transmiten valores y deseos de manera compleja -lo cual lleva a sus desarmonías internas, a sus conflictos inconcientes, a sus situaciones dilemáticas-, y tiene por función *representar* los modos coagulados con los cuales la subjetividad se instaura, el sujeto puede descubrirse, en cierto momento, en contradicción con su propia identidad asumida, vale decir con los enunciados tanto autoconservativos -capaces de tomar la vicariancia de la vida por su cuenta- como los autopreservativos -permanencia de las nociones instauradas acerca de quién y qué se es. A partir de lo cual podemos afirmar que si el yo está en riesgo de estallar ante lo inesperado atacante, o lo impensable repetido -situaciones extremas en las cuales alguno de los aspectos autoconservativo o autorrepresentativo entra en crisis-<sup>2</sup> es en razón de que su posición tópica es definida, sus bordes están claramente instaurados, las convicciones que lo sostienen férreamente arraigadas, y el des-ser apunta allí, como desmantelamiento de toda defensa posible y sometimiento a la angustia al aniquilamiento representacional.

Del lado del sujeto la cuestión es más borrosa. Se pueden producir procesos de desestructuración<sup>3</sup> subjetiva sin que quien los padece tenga mucha noción de que esto está ocurriendo. Esto puede producirse de forma larvada o brusca, acompañando procesos de estallido yoico o, simplemente, como forma de evitarlos. El terror puede acompañar la implantación de nuevas subjetividades, se sostiene para ello en el pánico del yo a la pérdida del sustrato biológico que

posibilita la vida -angustia de muerte- pero imponiendo, a su vez, una nueva forma de referenciarse. Esto es lo que produjeron los sistemas fuertemente cohesionantes -no sólo coercitivos- como el nazismo o el fascismo. No se trata sólo de imponer el terror -que por supuesto deja inerte al yo- sino de proporcionar un nuevo corpus representacional, de valores. Si para el nazismo el concepto de "semejante" quedó restringido a la raza aria, es "lógico" que se pudiera matar sin culpa a todos aquellos que quedaban exceptuados de la condición humana. Pero esto fue acompañado de un ideal de grandeza y dominio del mundo que ensalzaba ciertos valores -por perversos que nos parezcan- y proponía entonces un nuevo modelo de subjetividad. Estamos acá ante un estallido del yo, que propicia un estallido de la subjetividad y a una propuesta de relevo por otra alienada, engañosa, como se la quiera llamar, pero no exenta de cohesión: himnos, unifor-

mes para la población civil, discursos propiciatorios de una nueva "identidad" fueron los modos con los cuales se propuso la constitución de una subjetividad no sólo aquiescente con el régimen sino profundamente comprometida con el proyecto que se proponía.

Por el contrario, en nuestro país, a lo que asistimos durante la Dictadura fue al intento de demolición de una subjetividad altruista y destinada a favorecer el bien común, sin que se ofrecieran propuestas alternativas. Esto lo podemos considerar menos grave que si hubieran coagulado bajo modos unificados las representaciones fascistas -cuyo último intento fallido fue el de embanderamiento detrás de la guerra de Malvinas-, sin embargo, hubo procesos de desestructuración de los modos anteriores de subjetividad, que no necesariamente estallaron pero fueron dejando restos de la erosión permanente que sufrió este proceso.

El debate acerca de si en estos treinta años estallaron modos anteriores de la subjetividad y surgió una nueva, debe ser ubicado con cuidado para que sepamos a qué nos enfrentamos. En general, podemos considerar que aquello que ponen en evidencia los procesos de profundo individualismo, la fractura de toda noción de proyecto histórico compartido, el trasfondo de miedo que somete permanentemente a "las posibilidades políticas reales", la subordinación de la moral a la pragmática son claros indicios del desmantelamiento de una subjetividad que durante muchos años compartió ideales de justicia social y de igualdad de oportunidades. La dictadura militar de los '70 no propició un nuevo modelo de subjetividad: no constituyó propuestas educativas, no acuñó himnos ni produjo una cultura propia. No tuvo por supuesto un Heidegger sino, a lo sumo, un Neustadt o un Grondona, se limitó a tratar de barrer lo existente y propició, en última instancia por razones políticas pero no por agudeza ideológica, una subjetividad que llevó al consumo hasta conse-

**Silvia Bleichmar**  
Psicoanalista  
silviableichmar@fibertel.com.ar

cuencias previamente impensadas, pero que tuvo su coronación en los '90, donde sí se manifestó desnudo el discurso de relevo del Contrato Social por la letra chica de la inmoralidad vigente. Sus consecuencias mayores han sido, por una parte, la desestructuración de la noción de infancia, y por otra, la naturalización de la pobreza, que constituye hoy el riesgo mayor, así como lo fue durante años la naturalización de la represión y la tortura -cuestiones que gracias a los organismos de Derechos Humanos han pasado a instalarse paulatinamente como contrarias al bien común-, más allá de los bolsones fascistas que se ocultan en muchísimos casos bajo el reclamo de "seguridad", vale decir de regulación del resentimiento producto de la desigualdad bajo modos represivos. Pero el legado más grave de treinta años de represión primero y neoliberalismo después no es el surgimiento de una nueva subjetividad, sino en el carácter de desecho, de restos amorfos de la subjetividad anterior bajo nuevas formas que se caracterizan, fundamentalmente, por el reemplazo de la solidaridad por la caridad, la reducción de la noción de semejante y la condena biopolítica<sup>4</sup> de grandes sectores de nuestro país. El reemplazo de la felicidad como proyecto de vida por el goce inmediato como forma de supervivencia y su reflejo en grandes sectores de los más carenciados del país, que recogen los modos degradados de la ideología de los poderosos para implementarla bajo modos patéticos de supervivencia. Cuestión que se refleja también en el campo de la salud mental, expresada por la degradación terapéutica que ahora pretende naturalizar el sufrimiento psíquico, renegando su causalidad -en sentido analítico: empleando el mecanismo perverso de la *Verleugnung*- lo cual no implica sólo la des-subjetivación del paciente sino la del mismo terapeuta, que pierde toda posibilidad de pensamiento, subordinado por la autoconservación a desestructurar convicciones acerca de sí mismo y su práctica, para engranar como un mecanismo más en la maquinaria que desarticula de modo cotidiano y silencioso nuevas posibilidades de afirmación identitaria y de sostenimiento de una ética que no nos deje inerte ante la condena de nuestras instancias morales.

## Notas

1. Ver Freud, S., *Metapsicología*, "Lo inconciente", O.C., Vol. IV, p. 173 y sig.
2. Ver Bleichmar, S., *La subjetividad en riesgo*, Topía Editorial, Bs. As., 2005
3. Empleamos acá "desestructuración" para diferenciar estos procesos del concepto derrideano de "deconstrucción", que implica una propuesta epistemológica de trabajo sobre el concepto y sus determinaciones.
4. El concepto de bio-política puede ser explorado tanto en Foucault como en Agamben, y remite a la reducción del sujeto a su cuerpo real, al despojo de la subjetividad como razón última de lo humano, operado sobre aquellos que quedan exentos de todo estatuto de inclusión social.

*"La diferencia entre poco y nada es mucho".*

## Aforismo Implicado ATICO

LA COOPERATIVA DE TRABAJO EN SALUD MENTAL  
Fundada el 1 de Mayo de 1986

## JORNADA DEL 20º ANIVERSARIO

Una propuesta colectiva y autogestionaria sólo puede celebrarse en un dispositivo colectivo y autogestionario. Por eso deseamos que nos acompañen.

Jueves 4 al 9 de Mayo

### Participan:

Eva Giberti, Silvia Bleichmar, Juan Carlos Volnovich,  
Enrique Carpintero, Beba Balvé, Alfredo Moffat,  
Rubén Dri, Julio Gambina, Héctor Polino, Miguel Tollo,  
Jorge Garaventa, Jorge Horacio Raices Montero,  
María Casariego de Gainza, Mónica Arredondo,  
Diana Coblíer, Alicia Le Fur, Ricardo López,  
Mario Esman, Javier Garbarini, José Rodríguez Pérez

4 y 5 de Mayo: Sede ATICO. Teodoro García 2578

8 y 9: Centro de la Cooperación - Corrientes 1543

Informes: TE 4 553 3800

email : aticocooperativa@aticocooperativa.com.ar

# Las Huellas de la Memoria para pensar el presente de la Salud Mental

En el marco del IV Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos, organizado por la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo entre el 10 y 13 de noviembre de 2005 se realizó un seminario de tres clases sobre el segundo tomo de *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70*. La última de las clases tuvo como objetivo pensar la importancia de la memoria para nuestro presente. En ellas participaron los autores, Enrique Carpintero y Alejandro Vainer junto a Juan Carlos Volnovich y Fernando Ulloa.

Debido a la importancia de la memoria para la conformación de nuestra identidad se incluyen las ponencias en este dossier.

## Alejandro Vainer:

En 1984, George Orwell escribió que quien controla el pasado controla el presente y el futuro. Esta estrategia del poder del Gran Hermano en dicha novela, nos revela el modo de funcionamiento de las hegemonías. Para ello el poder trabaja duro en borrar y asesinar cuerpos y memorias. Para poder controlar pasado, presente y futuro.

Como veíamos ayer, los efectos del Terrorismo de Estado y los campos de concentración siguen vigentes en nuestros cuerpos. Fueron implantados para someter a una sociedad y desarticular propuestas de transformación social y política. El camino fue con desaparecidos y la implantación del terror para tener sujetos adaptados y sometidos. Este era el proyecto del Gran Hermano aquí. Para ello mismo, también se instaló una historia oficial, porque nunca deja de haber una historia. Una historia oficial al servicio de las clases dominantes para garantizar su hegemonía.

Este proceso, en los dos sentidos de la palabra, se intenta perpetuar en el campo de la salud mental, específicamente, mediante el borramiento de la historia de luchas y de producciones del psicoanálisis y la salud mental en nuestro país. Cualquiera de nosotros sabe que si uno borra las huellas, éste es el mejor camino para no dejar que otros puedan seguir el camino. Cuando alguien quiere intentar cambiar el rumbo, borra las huellas, y así es posible controlar los caminos a seguir.

Les voy a contar algunos ejemplos. En 1984 durante mi primer año en la Carrera de Psicología en la Universidad de Bs. As., era como si nada hubiera sucedido antes en nuestro país. A lo sumo se los mencionaban a Pichon Rivière o a Bleger como una antigüedad que no valía la pena leer.

Actualmente superviso residentes, concurrentes de hospitales públicos después de haber tenido en la facultad las residencias, y ahora con estos dos tomos me suelen invitar, en una situación curiosa, a hablar de la historia del hospital en el cual están trabajando quienes me invitan. O sea yo voy a hablar de la historia de un hospital que conozco físicamente el día que voy. En el Hospital de Niños de Buenos Aires, luego de mi exposición, una residente de cuarto año relataba que aprendió mucho más del movimiento de Salud Mental en la Argentina en una rotación en Brasil hace unos meses que en toda su carrera de psicología en toda su residencia.

Creo que es un buen ejemplo y un buen reflejo que este borramiento intenta dejar a todas las generaciones sin el patri-

monio de la propia historia. Y con esto, otro objetivo: volver mucho más maleables las identidades, con esta historia oficial de que aquí no ha pasado nada, se queda en la orfandad.

Pero también hay otra clase de borramiento. El borramiento de la necesaria articulación de lo social y lo político en nuestras prácticas y nuestras teorías.

**En 1984 durante mi primer año en la Carrera de Psicología en la Universidad de Bs. As., era como si nada hubiera sucedido antes en nuestro país.**

Algo fundamental del precepto de la dictadura se resumía en esa propaganda oficial en la cual un estudiante decía "Yo vengo a estudiar". Para enfrentarse al hecho de que no había que hacer política. Esto tiene sus efectos porque la idea es dejar de lado la dimensión social y política de nuestra praxis. En nuestro campo esto se tradujo en dejar de lado teorías que tuvieran el colesterol malo de la política, y que los centros de formación se dedicaran a crear profesionales. No, no voy a decir profesionales. Yo diría solo técnicos, repetidores de teorías de moda que le ganan determinaciones y participaciones sociales y políticas. Sea bien por un estructuralismo o post estructuralismo ahistoricista, una biologización creciente de la psiquiatría o el cognitivismo actual, que pretende que en cualquier condición uno finalmente puede sacar virtudes y ser resiliente.

Creo que estos dos borramientos, -de la memoria y de la dimensión social y política-, tienen como objetivo la producción de una *identidad sometida*. Que alguien sólo estudie los últimos gritos de la moda para estar de acuerdo con la única lógica posible, la del capitalismo, la del mercado. Con lo cual el único proyecto imaginable en ese entorno es poder poner un buen negocio en el *shopping* de la Salud Mental. Y digo bien, *shopping* de la Salud Mental, porque no hay debates ni polémicas, sino sólo *negocios* en los cuales los dueños de los locales explotan a sus empleados que a su vez no ven ninguna otra salida que entrar en esa lógica y tener su propio negocio en el futuro.

En el *shopping* no hay debates ni polémicas; sólo vidrieras. Y además, nadie se quiere quedar afuera. Otro ejemplo. Hace unos días por mail recibo una jornada con un título que era "Psicosis, psiquiatría y psicoanálisis; encuentros y desencuentros". Estaba organizado por la Asociación Argentina de Psiquia-



tras, la AAP. Voy a recordarles, lo he dicho ayer, se formó en 1972 en oposición a la FAP, formada por psiquiatras de derecha que después colaboraron con la última dictadura, publicitaban sus actividades en el Boletín del INSM de entonces, y que fueron creciendo. Pero esta historia está borrada. Empecé a leer los nombres y me encuentro con psicoanalistas de diferentes escuelas, lacanianos, de la IPA, junto con lo más granado de la psiquiatría manicomial de hoy y de ayer. Es que en el *shopping* hay quien toma todos los espacios posibles, si a uno le ofrecen un local hay que tomarlo, son posibilidades de mayores ventas. Y el único horizonte que se propone para jóvenes es hacer el camino del sacerdocio para llegar a ser dueños de un local de un *franchising* francés o norteamericano. Un camino sin más horizontes que consumir toda la vida en vez de tomar una vida para abrir horizontes. Simplemente tener una vida bien adaptada. Estos son los modelos que se transmiten a través de las hegemonías, y además venden que es el único posible. Para eso es necesario borra las huellas de otros caminos posibles.

Entre otros caminos posibles estábamos ya en 1997, cuando empezamos con Enrique, la gestación de las *Huellas de la memoria*. Veníamos trabajando en *Topía* y consecuentemente con ese trabajo -la revista, les recuerdo, tienen un subtítulo que dice psicoanálisis, sociedad y cultura- nosotros concebimos que es imposible considerar la subjetividad por fuera de la historia y de la cultura. En ese contexto iniciamos la investigación. No por ser historiadores, no lo somos. Y lo aclaramos bien en la introducción. El libro no es académico, es un libro político. Enrique y yo veíamos cómo se habían borrado las huellas de lo sucedido en los '60 y '70, y que estas huellas, que como toda huella de la memoria forma parte imprescindible de la identidad, estaban desaparecidas y que había que hacerlas aparecer.

En consonancia con eso por mi parte empecé a escribir -ya venía con el tema de la historia y me había ido encontrando con ciertos vacíos- en una columna en la revista de residentes que continuó hasta la actualidad, con un título que es "Memorias para el futuro". Y la traigo hoy aquí, pensando las huellas de la memoria; he vuelto aquí porque a lo largo de esa columna he ido exponiendo una idea que tenía que era cómo poder articular los avances de la investigación con las problemáticas teóricas,

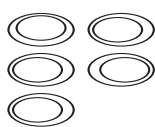
clínicas y sociales de la actualidad hospitalaria. Consecuentemente con eso, la primera columna tenía el título "La pólvora ya está inventada", tomando el hecho de que nuestros predecesores habían trabajado, y mucho, y que no había que inventar la pólvora cada vez.

Bien. Hoy están los dos tomos de *Las Huellas*, y como dice la canción "el futuro ya llegó". Estas huellas son para el presente. Pero ¿para qué del presente? Creo que frente a los dos borramientos mencionados, son necesarias dos apariciones para quienes nos oponemos a nivel social y político, en el psicoanálisis y en Salud Mental, a las hegemonías dominantes.

Primero, la reconstrucción de una genealogía. Sin esta genealogía es imposible "salvar al futuro", tal como decía Fernando Ulloa citando a Carlos Fuentes en el prólogo del primer tomo. Todos sabemos muy bien lo necesarias que son las identificaciones en la constitución de nuestra identidad. Personal y profesional. Si no lo que queda es una orfandad, o peor, una idealización positiva o negativa.

El desafío no es tener que descubrir la pólvora cada día. Es tomar lo que hicieron nuestros antepasados, apropiarse de la herencia y avanzar. Pero este trabajo con la herencia, implica una segunda aparición, que es revisar críticamente las herramientas teóricas y clínicas de quienes nos precedieron. Esto implica reconocer filiaciones y herencias, pero dentro de la herencia, qué tomaremos y que no, qué nos es útil y qué no. Yo mencionaba a Pichon Rivière y a Bleger. Qué hay que tomar de ellos y qué dejar en el baúl de los recuerdos. Así veremos que quizás no sólo son herramientas las que hay que tomar sino actitudes. La tarea no es sencilla, vivimos en un momento en que, todos sabemos, la mitad de la población está por debajo de la línea de la pobreza, que el sistema de salud está colapsado, que en Salud Mental lo manicomial sigue vigente, y creo que son suficientes desafíos como para apropiarse de estas huellas. Y por eso para terminar tengo un deseo.

Al terminar el libro, en el epílogo, colocamos un epígrafe de Shakespeare que dice "todo pasado es un prólogo". Yo espero que estas huellas de la memoria sean el prólogo para los caminos de todos y cada uno de ustedes. Una herramienta personal y a la vez colectiva en esos caminos alternativos a los *shoppings* y a los sacerdotes, al poder y sus hegemonías. Un camino que construiremos y transitaremos juntos. Un cami-



**Alejandría**  
**Libros y Café**  
**SAN LUIS 1745 - MAR DEL PLATA**

no para el que necesitamos, como dice Galeano, "recordar el pasado para liberarnos de sus maldiciones, no para atar los pies en tiempo presente, sino para que el presente camine libre de trampas".

### Enrique Carpintero:

En el final del primer tomo citamos una frase de Benjamin con la que Fernando juega en su prólogo, que dice "la historia es objeto de construcción cuyo marco no es el tiempo homogéneo y vacío sino un ámbito lleno de tiempo actual". En este sentido es la actualidad de nuestro tiempo la que hace necesario encontrar esas huellas de la memoria. Por eso quisimos terminar este seminario pensando el presente del psicoanálisis y de la salud mental de nuestro país. Recordemos muy brevemente el período que abarcamos en los dos tomos de nuestro libro, 1957-1983, en esta época se replantean los problemas de la atención en lo que se va a denominar el campo de la salud mental. Se crea un nuevo espacio donde el psiquiatra debía compartir su práctica con otras disciplinas. Ya no era solamente el psiquiatra el que daba cuenta de la Salud Mental, sino también comenzaron a aparecer otros actores, especialmente psicólogos, psicoanalistas. Estos ganan espacios en los hospitales y los Centros de Salud Mental. Las conceptualizaciones del psicoanálisis, la sociología, la antropología, la psicología institucional, la psiquiatría comunitaria cuestionaban las instituciones manicomiales y ponían el acento en las prácticas comunitarias y preventivo-asistenciales. De esta manera se intentaba dejar atrás el paradigma de la vieja psiquiatría manicomial en consonancia con la reforma que se deba en el mundo y la importancia que el psicoanálisis empezaba a tener en todos los ámbitos de la cultura.

*En cierto sentido se ha dejado de lado el discurso freudiano, donde el psicoanálisis no es solamente una técnica terapéutica ya que entiende que los conflictos, las expectativas y los sufrimientos del sujeto están relacionados con problemáticas sociales.*

Fueron años de fundaciones pero también años donde se crearon las primeras residencias de salud mental, las salas de internación en los hospitales generales, los hospitales de día, las comunidades terapéuticas, se difundieron los trabajos familiares, grupales, el trabajo con niños, y también los profesionales se agrupaban y se implicaban en las luchas sociales y políticas. Esto llevó a que se fundara la Asociación de Psicólogos y la de Psiquiatras. Fueron tiempos de creaciones y de desarrollos. Pero también durante esos años se profundizaron nuevos encuentros entre el psicoanálisis y la Salud Mental. En el campo del psicoanálisis se produce la primera ruptura de la APA, con *Plataforma y Documento*, desde una crítica ideológica y política que también abarcaba un cuestionamiento en la formación de los psicoanalistas. Luego se creó la Coordinadora de Trabajadores de Salud Mental donde además de su implicación planteando la reforma en el campo de la salud mental, también había una implicación en lo social y en lo político. Evidentemente fue una época donde predominaba la creatividad de las pasiones alegres y también la fuerza destructiva de las pasiones tristes. Había contradicciones, conflictos y problemas. Pero, como desarrollamos en el

anterior encuentro, la dictadura militar de 1976 instala el terror de Estado y el miedo se inscribe en nuestra subjetividad. Se destruyen los servicios de salud mental, ya que las instituciones fueron intervenidas por una burocracia cívico-militar para llevar adelante una política represiva basada en los campos de concentración y exterminio y la desaparición de personas.

Cuando comienza el período de la transición democrática se empieza a generar una política de salud mental para recuperar los espacios destruidos por la dictadura. Acá me voy a detener un poco. Hoy casualmente, en el suplemento cultural de *Clarín*, aparece una larga nota sobre nuestros dos libros. La autora rescata algo que es lo que nosotros quisimos hacer con estos dos libros. En especial refiriéndose al prólogo de Fernando en el primer tomo y al de Gilou en el segundo, rescata que la escritura de estos dos libros, implica una actitud ética. Pero también por otro lado, lo que plantea es la posibilidad de ir pensando un psicoanálisis relacionado con otros saberes, un psicoanálisis relacionado con la militancia política, con la salud mental, con el marxismo, con la filosofía, etc. Creo que de una u otra manera esto es lo que intentamos rescatar para poder problematizarlo. Es

decir, cómo aparecería hoy, qué particularidades tendría, en tanto estamos viviendo una época absolutamente diferente a la que relatamos.

En este sentido, si nosotros seguimos con nuestra historia reciente, vemos que en los '90 se reafirma una política neoliberal capitalista regida por la desregulación, la privatización y la competencia. La Salud queda en manos del mercado, es decir, de los grandes laboratorios y empresas de medicina. Su consecuencia es una derechización de la gestión de las crisis sociales, que modificará las reglas de juego en el campo de las políticas sanitarias. El Estado desaparece y deja su función social de atender la salud pública. De esta manera se produce un desmantelamiento de las instituciones públicas ya que la salud queda en manos de la iniciativa privada, que tiene su eje en costos-beneficios. El proceso de concentración capitalista trae aparejada la exclusión y desafiliación de amplios sectores de la población, cuyo resultado es quedar en los márgenes de la sociedad. Pareciera que la sociedad ha dejado de dividirse en sectores sociales, y lo que importa es la gente. La gente es la nueva categoría social. La gente, por supuesto, no incluye a los pobres, que como todos sabemos parece que no son gente. De esta mane-

## A-grupados

**MASAJISTA TERAPEUTICO**  
Recibido en Cuba  
Problemas posturales,  
musculares, circulación.  
Sr. Lester Tel. 4931-4747

**Gimnasia Consciente**  
Elementos de Eutonía  
columna, tensiones musculares,  
prevención del estrés.  
Zully Altszyler Tel: 4821-7142

**Clases de Piano**  
Iniciación musical  
Profesor IUNA  
Tel: 4954-7443/4831-5140

**Alquilo consultorio en**  
**Caballito, equipado.**  
por hora, día o mes.  
A pocas cuadras de estación  
Primera Junta Líneas "A" y "E".  
Informes: 4432-0116 ó 4611-7990

**Dra. IRUPE PAU**  
Gimnasia Consciente  
Tel. 4782-4899

**SHIATZU**  
Masaje Acupuntural Japonés.  
Dolores articulares, musculares,  
posturales. Estrés, insomnio, fatiga.  
Carlos Trosman 4958-2411

**CLASES DE TANGO**  
Prof. Mariana Saita  
Horarios a convenir  
Tel. 4574-3069

**Nuevos cursos de gimnasia**  
**consciente con orientación**  
**expresiva por**  
Aline Dibarbouré  
Tel: 4782-4899

**CLINICA PSICOANALITICA**  
Adultos y adolescentes.  
Discapacidades: orientación a familias  
Lic. Marcela Giandinoto. 4958-2411

[www.nuncamas.org](http://www.nuncamas.org)

**Patricia Barone y Javier**  
**González Cuarteto**  
presentan

**"Tango en Gestación"**  
PATRICIA BARONE: Voz  
JAVIER GONZALEZ:  
Composición, Dirección,  
Arreglos y Guitarra.  
MAQUI TENCONI: Piano y Coros.  
CARLOS MARMO: Bajo  
LUIS VAZQUEZ: Bandoneón  
info@baroneygonzalez.com.ar  
www.baroneygonzalez.com.ar

## TopiA EDITORIAL

### en la Feria del Libro

Presentación del libro

## La respuesta de Heráclito

Carta del psicoanalista del 2100

de Emilio Rodríguez



Presentadores

Fernando Ulloa,  
Eduardo "Tato" Pavlovsky  
y Hernán Kesselman

Coordinación  
Alejandro Vainer

Con la presencia del autor  
**Domingo 30 de abril**  
**20,30 hs.**  
**Sala Roberto Arlt**

VISITE TOPIA EN LA FERIA:

Distribuidora CATALOGOS / STAND 720 SECTOR AZUL

## Gimnasia

### Seminario y Talleres de

PARA PERSONAS CON O SIN EXPERIENCIA  
EN TRABAJO CORPORAL

Coordinación: Alicia Lipovetzky / Gabriela Waisman  
Tel. 4863-2254 - 4775-0141

# Las Huellas de la Memoria para pensar el presente de la Salud Mental (Cont.)

ra aparece la hegemonía de un neopositivismo, que valorizando los descubrimientos realizados en el ámbito de la neurociencia terminan por hacer un reduccionismo que desconoce la incidencia de la cultura en la estructuración de los síntomas. El malestar en la subjetividad se considera a partir de exclusivas perturbaciones biológicas que se deben enfrentar solamente con el recurso de los psicofármacos. También nos encontramos con técnicas cognitivas, que acorde con los tiempos que corren prometen finalizar los síntomas en muy pocas sesiones. Sin embargo, nuevas fuentes de conflictos provocan el malestar en los diferentes modos de vivir que crean transformaciones en las manifestaciones sintomáticas. Estas dificultades han llevado a que en general, los psicoanalistas se encerraran en el ámbito clínico y perdieran la dimensión social y política. Este corte ha llevado a que el psicoanálisis se retirara de las problemáticas del campo de la Salud Mental. En cierto sentido se ha dejado de lado el discurso freudiano, donde el psicoanálisis no es solamente una técnica terapéutica ya que entiende que los conflictos, las expectativas y los sufrimientos del sujeto están relacionados con problemáticas sociales. Sin pretender profundizar en este tema podemos decir que la práctica clínica del psicoanálisis no se realiza exclusivamente sobre la realidad del mundo interno y tampoco sobre los comportamientos externos. Se realiza en ese lugar de encuentro entre la realidad externa que constituye al sujeto y éste constituye a la realidad. Es decir, operaría sobre lo que podemos denominar un "entre", y en este "entre" la subjetividad no es ni pura interioridad ni pura exterioridad. No es como lo entiende un subjetivismo cognitivo, pero tampoco una psiquiatría biológica que interpreta la subjetividad desde la exterioridad y el aparato orgánico donde el padecimiento psíquico se reduce a neurotransmisores. De esta manera, entendemos que toda producción de subjetividad aparece en el interior de una determinada organización histórico-social. Es decir, toda subjetividad da cuenta de la historia de un sujeto en el interior de un sistema de relaciones de producción.

Hablé recientemente de psicoanalistas que se encerraron en el ámbito clínico, pero no todos. Por eso hemos invitado acá a Juan Carlos Volnovich y a Fernando Ulloa. Pero también debo decir que todos los que hacemos la revista *Topía* venimos reflexionando hace 15 años desde un psicoanálisis que de cuenta de lo específico de la clínica incluyendo lo social y lo político. Por eso en aquel lejano primer número de la revista en 1991 decíamos: "la práctica del psicoanálisis requiere una permanente reflexión sobre sí misma, sobre la cultura en la que se realiza, a la cual aquél también ha contribuido a modificar. Freud escribió que la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social. Pero no porque esta última pueda reemplazar a la primera, sino porque no podemos entender las manifestaciones que se producen en la subjetividad sin dar cuenta de la cultura a la que el sujeto pertenece. Por eso la práctica que se realiza en un consultorio es una actividad en la cultura y, por lo tanto, el psicoanálisis se realiza plenamente cuando deviene análisis histórico y cultural".

Todos somos sujetos de una época. Escribimos este libro para poder pensar el

presente, es decir, para no olvidar pero también para no repetir; ya que el olvido lleva a la repetición como efecto de la pulsión de muerte. A ella debemos enfrentarnos con la creatividad propia de la pulsión de vida. Creo que este es nuestro desafío.

## Fernando Ulloa:

Ayer, después de un encuentro en este mismo Congreso, una persona me dijo "nos hablaste con el corazón". Y yo, con cierta autocrítica que creo válida, dije "sí, pero por momentos me olvidé el cerebro".

Estaba escuchando a Alejandro, hablando tan despaciosa y cansinamente, después a Enrique que fue más pasional y pensaba, sí, pero las cosas que dicen. Y recordaba una milonga de Borges, *Jacinto Chiclana*, cuando dice "alto lo mío, cabal, con el alma comedida, capaz de engrosar la voz y de jugarse la vida". Esto forma parte de este libro.

El año pasado, Juan Carlos y yo protagonizamos una situación, donde él hizo una autocrítica particularmente importante del grupo que el integraba, *Plataforma*; yo acompañé con algunas historias, pero creo que comencé, a partir de esa situación a plantear cierta autocrítica. Porque este libro comienza precisamente con *Plataforma* y *Documento*, que es un hecho chico, pero es un hecho importante.

Yo recuerdo, tomando esa frase de Alejandro, que la última clase que yo di en la Carrera de Psicología, en el 73 ó 74, ya sabía que íbamos a tener un sumario por subversivos, había mucha expectativa y era muy emotiva esa situación; sabíamos que nos separábamos, llevé un libro que no sé de quien es que se llamaba *Recuerdos del futuro*. Lo mostré como título de la clase, iba a cerrar todo un ciclo. La verdad es que nunca imaginé que ese futuro iba a contener este presente.

Ayer mencioné dos cosas; dije que mi intención era plantear dos pautas en las que se fundamenta para mí la Salud Mental y *Las huellas de la memoria* son una reconceptualización desde el psicoanálisis. Yo decía que en esas dos patas ponía en primer término lo que llamaba las causas de la movilización. Y algo esbocé de lo que era la movilización clínica de esa situación de padecimiento que es el conflicto. La Salud Mental no es la enfermedad, nunca podría serlo. La Salud Mental reconceptualizada -convengamos que actualmente la idea de Salud Mental es un mamarracho en muchos aspectos, entre otras cosas porque se confunde la Salud Mental con la enfermedad, el mismo apellido- es una clínica específica desanudada de la clínica tradicional que se ocupa de la patología. Una clínica suelta. Para ello proponía una gramática universal en la esencia de la mente que justificara por qué los chicos podían hablar tan rápidamente. Es una hipótesis que se parece bastante a las fantasías originarias que planteaba Freud, que por momentos son esas cosas que van más allá de la historia de un sujeto y que parece que son propias de la especie.

Una reconceptualización de la Salud Mental implica tres desanudamientos: una clínica liberada, suelta, de gran movilidad como es la metodología clínica para leer el campo social. También proponía un segundo desanudamiento de

lo que se llama el malestar en la cultura, donde ese malestar es la postergación -no la renuncia ni el sacrificio- del propio deseo y la consiguiente libertad en función del bien común. Y ese malestar es lo que hace en un sujeto hechura de esa cultura. Pero además, esa postergación de parte de su deseo y su libertad hace en ese sujeto protagónico el rol de la cultura. Entonces el malestar de la cultura es la tensión dinámica que se da en la postergación del beneficio y de la libertad común y la tensión dinámica que eso plantea con alguien que es protagónico, hacedor de la cultura. En cambio, en el malestar de la cultura, que es la cultura de la mortificación, la cultura del padecimiento, que es el objeto específico de la clínica en la Salud Mental, el malestar es el *pathos*.

Aparte quiero contestarle a Enrique que habló de la frase de Benjamin, y sugirió que yo había contestado algo. Yo contesté, en efecto, articulando un concepto muy lúcido de Benjamin con un concepto de Carlos Fuentes que dice "la memoria salva, la memoria esconde, la memoria filtra, la memoria no mata. No hay presente vivo con pasado muerto. Pasado peso muerto. Solamente el deseo y la memoria salvan el futuro".

Es el futuro que yo pensaba hace treinta y pico de años y que hoy lo estamos protagonizando felizmente. Y yo espero, por lo menos por muchos años.

En esta memoria creo que es muy importante, -y luego le voy a ceder la palabra a Juan Carlos que era uno de los contrincantes de *Documento*.

**Enrique Carpintero:** De *Plataforma* (corige).

**Fernando Ulloa:** No, no, era uno de los contrincantes de *Documento* (risas).

Enrique o Alejandro, no recuerdo quien, casi comete un fallido semejante cuando habla de la nueva asociación conservadora y después hablan de la oposición a la FAP, y sin hacer ninguna coma, dice fundada por psiquiatras conservadores. Con lo cual quedó como si la FAP hubiera sido fundada por psiquiatras conservadores. De cualquier manera, cuando nosotros protagonizamos el cisma no nos dimos cuenta de que también llevábamos en las entrañas las causas de ese cisma. Entonces con todo lo que pudimos recabar en la FAP precisamente, nos enfrentamos en una lucha que felizmente logró hacer el Centro de Docencia e Investigación (CDI) que fue un buen proyecto, pero no logramos afianzarlo. Yo decía que *Plataforma* se corrió demasiado a la movilización y por lo menos para algunos,

tiraron por la borda -eso me decía Mimi Langer- tal vez la incumbencia específica de nuestro oficio que era el psicoanálisis.

**Recuerdo, que la última clase que yo di en la Carrera de Psicología, en el 73 ó 74, ya sabía que íbamos a tener un sumario por subversivos, había mucha expectativa y era muy emotiva esa situación; sabíamos que nos separábamos, llevé un libro que no sé de quien es que se llamaba Recuerdos del futuro. Lo mostré como título de la clase, iba a cerrar todo un ciclo.**

Hay una cosa que a mí me comentaron y que es cierto, y que creo que acá tal vez se podría resolver que es que en la concepción de la palabra "política" (porque una cosa es la movilización específicamente en la clínica. Pero si esa movilización no se logra transformar en una movilización por afuera de la clínica, una movilización social, política), el problema es que política es una palabra que está vacía. Y uno de los vaciamientos de la política se da cuando alguien, sea un estudiante o un psicoanalista, por hacer política desafía la incumbencia específica de su rol social. De esto que yo tengo acá que lo hace hacedor y hechura de esa cultura. Hay una situación política de la Salud Mental que no es ajena, porque la Salud Mental finalmente para que haga cultura -es la defensa de los derechos de este Congreso, que se llama "de la Salud Mental y los derechos humanos"-, ¿de qué está trabajando la Salud mental cuando está trabajando? Precisamente en los derechos humanos conculcados en un sujeto que está paralizado, a un paso de la pasión.

Yo creo que *Documento* y *Plataforma* no se enfrentaban. Veo a *Plataforma* yéndose quizás más en la movilización con cierto abandono de la incumbencia específica y *Documento* se preocupó muchísimo de eso y por eso le ganamos las elecciones de la FAP a lista completa. Me acuerdo que me habían propuesto y yo estaba podrido, ya que era una carga pública, de los cargos que tenía en la APA y dije "bueno, póngame como vocal suplente". Como yo trabajaba mucho en los hospitales saqué más votos que alguien como Mimi, pero además quería ser presidenta. Pero *Documento* se quedó corto en la movilización. Esa es una autocrítica que hay que hacer. Yo diría, hoy creo que no solamente el psicoanálisis, muchos de los que estamos trabajando en lo social con el psicoanálisis hemos superado mucho de lo que Freud planteó.

Y la tercera pata de la reconceptualización es que contamos con esto, con *Las Huellas de la Memoria*. Con esto termino. (Aplausos)

## Juan Carlos Volnovich:

Las Madres de Plaza de Mayo abrieron una brecha en el muro de un poder despótico por el que podemos circular todos nosotros con cierto orgullo y cierta dignidad. Las Madres de Plaza de Mayo también abrieron la brecha por la cual Enrique y Alejandro pudieron pro-

**Grupo Editorial Lumen**

**Adiós a la sangre.**  
Reflexiones psicoanalíticas sobre la menopausia, de Aline Mariem Allaud.

**ADIOS A LA SANGRE**  
de Aline Mariem Allaud

**SILVIA FAIRMAN**  
**EL HOMBRE MALTRATADO POR SU MUJER**  
UNA REALIDAD OCULTA

**MARIAM ALLAUD**

**El hombre maltratado por su mujer.**  
Una realidad oculta, de Silvia Fairman.

Viamonte 1674, Buenos Aires  
T: 4373-1414 (líneas rotativas) • Fax: (54-11) 4375-0453  
E-mail: ventas@lumen.com.ar • http://www.lumen.com.ar

ducir un texto maravilloso, porque ayuda a la construcción de la memoria, lo más digno de la memoria del psicoanálisis y de la Salud Mental en la Argentina. Mi gratitud va entonces para Madres y para Alejandro y Enrique. Quería comenzar con dos anécdotas, una que lo tenía a Fernando Ulloa de protagonista, y otra a un taxista, sin ánimo de comparar. Pero voy a comenzar con dos anécdotas de Fernando porque la ovación que recibió Fernando recién me hizo recordar una muy semejante en la Carrera de Psicología donde una multitud lo aplaudía de pie y entonces Fernando empezó a sentirse medio incómodo, y medio molesto y conmovido ante semejante ovación dice: "Sí, sí, todo muy bien. Pero ahí al fondo hay uno que está sentado y no aplaude" (risas).

**Tengo la impresión que estamos protagonizando una movida, un momento de cambio, donde algo del orden del acontecimiento se está produciendo, y me parece que este congreso, las Madres y Las Huellas de la Memoria, son una colaboración creo fundamental para esta movida.**

La otra anécdota que hace mucho a la experiencia de este momento nuestro, es que en una situación muy semejante a ésta, es decir, una multitud de jóvenes que lo tenían a Fernando como profesor -entre los jóvenes estábamos nosotros, claro- era Psicología Clínica de Adultos, Fernando era profesor titular. Igualito que ahora, con el mismo flequillo sólo que un poquito más morocho. Y había decidido, en vez de dar una clase teórica, convencional, trabajar con esta multitud con la técnica de grupo grande. Lo que significa todas las características que tiene el trabajo en grupo, respetar los silencios, etc. Estaba Fernando sentado acá y todos los alumnos rodeándolo, una multitud casi tan numerosa como la de ahora, y en eso se abre la puerta y entra el Secretario Académico de la Facultad, que abre la puerta y ve una multitud en silencio, Fernando también en silencio, el secretario lo mira a Fernando y Fernando lo mira a él, se da cuenta que hay un interrogante en esa mirada, y Fernando le dice: "estamos pensando".

Y el otro le contesta: "¿Acá, en la Facultad?" (risas).

En esta Facultad estamos pensando y es una maravilla poder hacerlo. Porque además hay algo de construcción del pensamiento y eso me parece que es conmovedor.

Va la anécdota del taxista. Era un 21 de septiembre, día maravilloso. Salgo a los apurones del consultorio para ir a mi casa y tomo un taxi, el comentario profundo, "lindo día, ¿no?". "Sí, -me dice el taxista- Sólo que tener que laburar..." Entonces yo, para hacerle una especie de psicoterapia de apoyo, para demostrar que somos una misma cosa tú y yo, le digo, bueno, "yo también, no vaya a creer. Vengo de laburar, ahora voy volando a mi casa pero vuelvo a laburar". Entonces el taxista me pregunta: "¿Usted de qué labura?". Le digo: "yo soy psicoanalista". Entonces el hombre se da vuelta, me mira y me dice: "¿Usted es lacaniano?" (risas). Chau, me tocó un colega que por la crisis le ha tocado manejar un taxi, me muero de vergüenza. Entonces le digo no lo sé bien, pero, "¿usted cómo sabe eso?". "No, -me dice- porque yo tengo dos laburos; este del taxi y aparte en una editorial, donde hay libros de Lacan y yo he leído un libro de Lacan".

Esto es algo que no pasa en ninguna parte del mundo. No sólo no pasa en ninguna parte del mundo que un taxista

ta haya leído a Lacan, sino que lo que ha pasado en la Argentina en cuanto a la discusión del psicoanálisis, es algo que es un fenómeno absolutamente inédito. Que no pasa en ninguna parte del mundo. Y lo que ha pasado en la Argentina a partir de *Plataforma* y *Documento*, ese momento fundante entre los '60 y '70, -también a pesar de haber sido un hecho muy pequeñito-, ha tenido una trascendencia enorme porque ha dividido el psicoanálisis mundial en dos. Por supuesto que este episodio tiene antecedentes, pero piensen ustedes que a partir de Freud, a partir de haber instalado una nueva disciplina, como fue el psicoanálisis a principios del siglo XX, y en función de esta prematura escisión que protagonizó todo el siglo XX entre capitalismo y socialismo, el psicoanálisis quedó condenado a la esfera del capitalismo y al fluido del socialismo, al fluido de la Unión Soviética. Parece que quedó pegado al capitalismo y fue así hasta que en la década del 70, con *Plataforma* y *Documento* se produjo un quiebre que generó dos psicoanálisis. Uno al servicio de la adaptación, del *establishment*, de la clase que lo consume y lo produce, y otro psicoanálisis dispuesto a no estar sin o ayudando por lo menos, tratando de no estar encontrado con los movimientos sociales, con los cambios sociales, con los cambios revolucionarios. Y si se puede también, apoyando y ayudando. Entonces, esto es un fenómeno único en el mundo. No obstante eso, nosotros, los argentinos y los latinoamericanos en general, como parte de culturas periféricas, vivimos convencidos de que somos como la copia de un original que está en otra parte. Que somos una versión diferida y deficiente de un original que está en Francia, en Inglaterra, en Estados Unidos, y con una especie de complejo de inferioridad donde resulta que cuando podemos ir a ver donde está ese original nos encontramos con que no existe. Es decir que somos la copia de un original que no existe porque ni en Francia, ni en París, ni en Estados Unidos existe un movimiento, una producción teórica ni existen prácticas como las que se han dado acá en la Argentina y que sin embargo no tenemos conciencia de ello, no tenemos una representación; nos vemos, nos representamos a nosotros mismos como máscaras, como un eco y no como la voz. La verdadera voz. A mí me parece que esta experiencia, estos congresos, esta posibilidad maravillosa de incluir en éste, y me parece que Fernando se quedó corto y me gustaría si alguien refuerza este concepto que es el de la movida. El movimiento y la movida. Esta es una movida, pero movida en el sentido que pueden tener las diferencias que hacen algunos teóricos como Badiou o Deleuze entre evento y acontecimiento. Hay eventos que son experiencias que en cierto sentido son más de lo mismo. Y hay acontecimientos, a veces ni siquiera demasiado eficaces, pero que generan un cambio, que hacen que nada vuelva a ser como fue antes. Yo tengo la impresión que estamos protagonizando -y precisamente, cuando uno lo protagoniza no tiene conciencia de ello- estamos protagonizando una movida, un momento de cambio, donde algo del orden del acontecimiento se está produciendo, y me parece que este congreso, las Madres y el libro, esta obra a la que yo no tengo palabras para agradecer lo que han hecho Enrique y Alejandro porque ha sido un trabajo inconmensurable, son una colaboración creo fundamental para esta movida. (Aplausos)

*Las dos primeras clases y el debate posterior de esta tercera clase se encuentran en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)*



## Topía en Internet. ABRIL 2006

[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

### Artículos

**Editorial: La identidad de la alegría de lo necesario**

*Enrique Carpintero*

**El Tango, una estética de la pasión**

*Ferrero Antonio.*

**Discurso pronunciado por la Lic. Ileana Celotto, Consejera del Claustro de Graduados en representación de la lista de "Graduados En Frente"**

**IV Congreso Internacional De Salud Mental y Derechos Humanos Organizado por la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo Del 10 al 13 de noviembre de 2005**

**Seminario sobre el libro**

**Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo II**

*Coordinación: Enrique Carpintero y Alejandro Vainer*

**Primera Clase: La Salud Mental en los setenta: psicoanálisis, psicología y psiquiatría**

*Invitados: Gilou García Reinoso y Roberto Harari*

**Segunda Clase: La Salud Mental en la dictadura Militar**

*Invitados: Oscar Sotolano y Lucila Edelman*

**Tercera Clase: Las Huellas de la Memoria para pensar el presente de la Salud Mental**

*Invitados: Fernando Ulloa y Juan Carlos Volnovich*

**Pensar la recuperación de grupos perdidos en el capitalismo**

*Angel Rodríguez Kauth*

**Imagen corporal: Manipulación. Violencia**

*Susana Ragatke*

**Dos poemas de Vicente Zito Lema**

-Desaparecidos

-El arte no olvida, tampoco perdona: Crea la mañana

**Narrativa y política: Roberto Arlt la conspiración de la literatura**

Entrevista a la ensayista Sylvia Saítta, una de las mayores especialistas en la obra de Roberto Arlt. *Gabriel L. Erdmann*

### Renovación de Secciones

**Cabaret Freud, un lugar para la poesía**

**-Memoria viva de nuestros poetas: 1976 marzo 2006**

Miguel Ángel Bustos (1932-1976), Roberto Santoro (1939-1977)

y Francisco Urondo (1930-1976) fueron asesinados por las Fuerzas

Armadas en tiempos de la dictadura que asoló al país entre 1976 y 1983.

**-Poema de María Pugliese**

**Memorias para el futuro**

-Cuestionamos 2

-Duelo y desaparecidos

*Alejandro Vainer*

### Ricardo Roux

mostrará en el

**Centro Cultural Recoleta, en las salas 4, 5 y 6 una recopilación de 30 años de pintura durante los meses de junio y julio del corriente año.**

### EMERGENCIAS EN SALUD MENTAL

EQUIPO INTERDISCIPLINARIO PARA LA ATENCIÓN

AMBULATORIA Y DOMICILIARIA ATENCIÓN EN SITUACIÓN DE CRISIS

*Dr. César Bendersky - Tel:4966-1671*

*Lic. Noemí Focsaner - Tel:4832-2669*

*Dra. Silvia Guarrera - Tel:4963-8537*

### LOTE

Mensuario de Cultura

Pellegrini 841 (2600)

Venado Tuerto / Sta. Fe

Tel. 0462-37397

e-mail: [info@revistalote.com.ar](mailto:info@revistalote.com.ar)  
[www.revistalote.com.ar](http://www.revistalote.com.ar)

**JESUS ORTIZ**  
SU GALERIA DE  
PINTURA VIRTUAL  
[www.tierramor.org/  
jesusortiz.htm](http://www.tierramor.org/jesusortiz.htm)

**TOPIA EDITORIAL**  
INFORMES

[editorial@topia.com.ar](mailto:editorial@topia.com.ar)

Tel. 4802-5434

Para vos que no querés ser profesional... pero sí querés agasajar a tu familia y amigos...

**Clases de Cocina a domicilio**

Teóricas y prácticas

Comunicate al 15-5012-6419

**Gabriel Hazaki**  
Chef

# ORLAN: El Arte Carnal y la ruptura del concepto social de cuerpo

Carlos Trosman  
Psicólogo Social; Corporalista  
carlostrosmann@interlink.com.ar

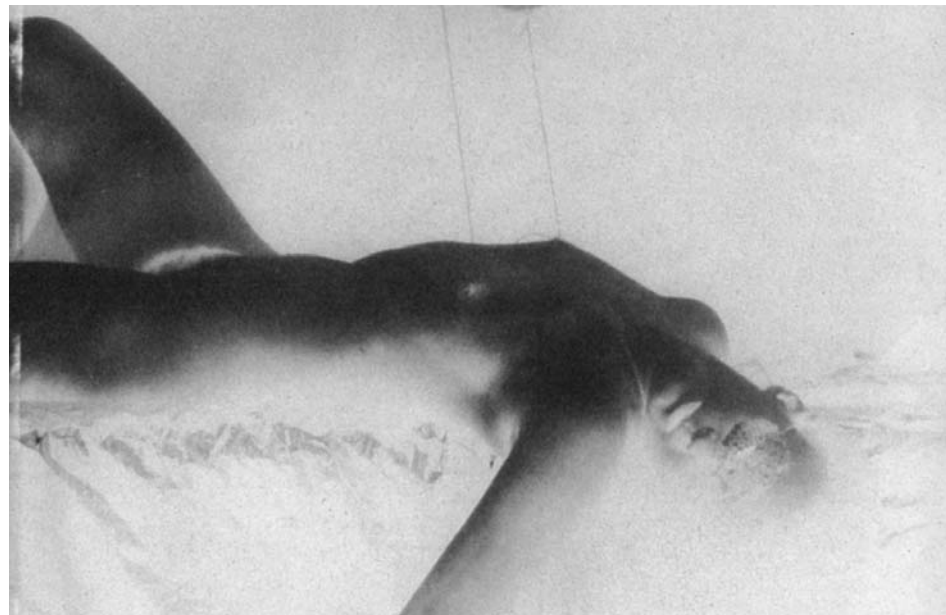
La creación plástica tiene muchas facetas, conviven expresiones que ya forman parte de la tradición artística con otras poco difundidas en las que se mezclan el espíritu creativo artístico con formas que rompen con los valores establecidos. Orlan nos plantea una obra hecha con su propio cuerpo utilizando cirugías y cirugías estéticas. De esta manera el cuerpo es usado como resistencia donde a través de él puede investigar y tratar críticamente problemas políticos, sociales e ideológicos. Su figura física es una condición para el pensamiento usado como estrategia para llegar a entender el mundo y preguntarse cuál es su lugar. Hay muchas formas de interpretar la obra de Orlan. Quizás, una de ellas es la posibilidad de encontrar un rechazo a este cuerpo-mercancía que nos propone el capitalismo mundializado donde el vaciamiento de la subjetividad ha hecho estallar las identidades colectivas e individuales. La propuesta de Carlos Trosman en este artículo es dar a conocer la obra de Orlan para que el lector pueda sacar sus propias conclusiones. Aunque lo que nos dice es que sin el cuerpo no hay resistencia existencial y, por lo tanto política y social. La experiencia artística de Orlan lleva esta idea hasta el límite de lo posible.

Es muy difícil, sino imposible, separar de la tradición y la educación lo que consideramos como el gusto propio, influido por los modelos sostenidos desde los medios de comunicación masivos. ¡Cuán condicionados estamos en cuanto a lo que creemos bello o bueno! El contacto con Orlan y su obra me produjo dolor, un dolor psíquico transformador, como una cirugía del concepto de estética y de cuerpo, profundamente contaminados por los prejuicios más cotidianos, casi rutinarios.

**Siempre lo más difícil de soportar es que una mujer haga lo que quiera con su cuerpo, no lo que se espera que debería hacer.**

El cuerpo de este texto, también devenido operación plástica, incluye fragmentos de la exposición de Orlan y textos tomados de la página web de Orlan. Conocí a Orlan en el II Congreso Internacional de Artes, Ciencias y Humanidades "El Cuerpo Descifrado", realizado del 25 al 28 de octubre de 2005 en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Esta artista de Performance (como se definió en el programa), nació el 30 de mayo de 1947 en Saint-Étienne (Loire, Francia). Creó sus primeras performances a los 17 años. *El padre hablaba esperanto (lengua que ella aprendió) y fue un anarquista anticlerical. "La madre es madre". Ambos practicaban el nudismo en campos ad hoc.* Impresiona por su aspecto extraterrestre, con dos chichones plateados sobre las cejas ("mis órganos de seducción", diría ella más tarde), un peinado alto mitad blanco y mitad negro y anteojos enormes. Sus antecedentes mediáticos la presentan como "la artista que se opera y hace obras con su sangre y partes del cuerpo", acercándola a la morbosidad y a modelos autolacerantes como el *piercing*. Esta impresión prejuiciosa se fue modificando a medida que transcurría la conferencia y tuve la posibilidad de entrar en contacto con su obra y con Orlan misma... que es también su propia obra.

En 1993, el 21 de noviembre, después de la 7ª Operación-Performance-Quirúrgica en Nueva York, se hace colocar a cada costado



de la frente dos implantes de siliconas utilizados habitualmente para realizar los pómulos, lo que crea dos protuberancias sobre sus cejas.

**"Somos una generación que tomamos la palabra para reivindicar nuestro cuerpo. Nos planteamos si ser o no ser madres. ¡Gracias a la píldora, la píldora...! Había una época en que no casarse y no tener hijos era un acto político bastante violento. Siempre lo más difícil de soportar es que una mujer haga lo que quiera con su cuerpo, no lo que se espera que debería hacer. Queremos tener un cuerpo y poder gozar de él más allá de lo que nos enseñan. La idea es salirse del marco, ejercer el libre albedrío para inventarse y realizar una escultura de sí mismo. Propongo un cuerpo desacralizado, disidente, que 'decorpora' y puede ser decorado".<sup>1</sup>**

En 1990 Orlan fue la primera artista que utilizó la cirugía y la cirugía estética en una performance. "La Re-Encarnación de Santa-Orlan" o "Imágenes, Nuevas Imágenes" fue la primera de una serie de "Operaciones-Performances-Quirúrgicas" durante las cuales el quirófano deviene su atelier de donde salen las obras: dibujos con sangre, reliquias, textos, fotos, videos, films, instalaciones... Desde entonces, los medios se apoderaron de la historia de Orlan para fabricar otra a su conveniencia, un producto de consumo más cercano al morbo y lejos, muy lejos de su propuesta.

Para contrarrestar esta imagen mediática, Orlan comenzó la conferencia diciendo: **"Llevo 12 años sin operarme. La cirugía no es mi negocio."<sup>2</sup> Lo que consideramos lo más privado en nosotros, está 'formateado' socialmente. Este es mi cuerpo, este es mi software".**

**"Me rebelé contra los dictados de la ideología dominante. Creo que la identidad es mutante, movediza, nómada. Las imágenes se multiplican: una imagen produce otra imagen. Me operé para esculpirme a mí misma, para producirme y producir una obra. Produje dibujos con mi sangre, dirigí la fotografía y el video durante mis operaciones. Algunas se transmitieron vía satélite. Cada "Operación-Performance-Quirúrgica" es una "Operación-Ópera".**

*"El tránsito entre los dos sexos, el femenino y el masculino, entre los dos géneros, entre el ser actual y aquel del mañana, es monstruoso. Las ideas encarnadas por Orlan son perturbadoras porque ellas trastornan los últimos reductos del monoteísmo, sus prohibiciones, sus límites: tenemos el derecho de reinventar el cuerpo humano. Por ella,*

*gracias a los nuevos medios apuntados por la ciencia, el ser humano puede labrarse a sí mismo tanto su carne como su espíritu, inscribir su espíritu en su carne; cada uno es artista y podría transgredir la ley del grupo (Pearl, Lydie, Artes de la carne, Editions La lettre volée, Bruselas, 1998).*

Luego de una cirugía facial, durante los 40 días siguientes Orlan se sacó fotos diariamente mostrando cómo los hematomas del rostro iban cambiando de color y relizó una exposición con estas gigantografías: **"El cuerpo fabrica autorretratos".**

**"Artaud dijo que se puede cagar de mil formas, dormir mil horas.**

**Es infinito el tiempo que uno usa para usar la máquina cuerpo. Tiene muy poca autonomía. Necesitamos un cuerpo más liviano, más adaptado. La plenitud del cuerpo dura 30 años, no más. Y eso no es mucho. Hace un tiempo hice un petitorio contra la muerte, y pocos quisieron firmarlo".**

*1977 es una fecha clave, porque su escultura y performance titulada "Le Baiser de l'Artiste" ("El Beso de la Artista") genera un escándalo y reacciones en cadena que ocasionan que sea despedida de su puesto docente como Formadora de Animadores Socioculturales. La obra es Orlan detrás de una pechera-escultura de plástico: el público coloca una moneda en una ranura en el cuello y la moneda cae por una guía y entra por la vagina. Entonces Orlan sale de la escultura y besa a quien puso la moneda. Ante el escándalo, la echaron de la muestra y se sentó en la entrada, donde recibió adhesiones mientras planteaba reflexiones entre el arte y la prostitución. Finalmente, ante el apoyo del público, la institución compró la obra y la expuso en la entrada. "Creo que se vuelve mercancía".*

*Está bien claro que el único bien que poseemos ("yo no tengo más que mi piel" se escucha a menudo) nos pesa. Todavía es demasiado porque el sentir-tener (avoir) y el ser parecer (être) no coinciden, y es la causa de que las relaciones humanas estén mal barajadas: tengo una piel de ángel pero soy un chacal; una piel de cocodrilo, pero soy un cachorro; una piel negra pero soy un Blanco; una piel de mujer pero soy un hombre. Jamás tengo la piel de lo que soy. No hay excepción a la regla porque jamás parezco lo que siento" (Lemoine-Luccioni, Eugénie, "La Piel es decepcionante").*

**"El mundo ha cambiado. He trabajado por la libertad como muchas mujeres, pero no me siento parte del Club Feminista.**

**En algunos de esos clubes se maquillan y en otros ridiculizan a quienes lo hacen.**

**Sin embargo, en esta época las feministas son necesarias.**

Yo no era feminista. Estaba contra toda discriminación.

Ahora las cosas se están cerrando por la presión religiosa.

Estamos retrocediendo. La situación es muy grave.

Deberíamos llevar una pancarta que diga:

**"Soy una hombre y un mujer".**

**Es muy difícil ser".**

Manifiesto del Arte Carnal (extracto de la pág. web de Orlan)

*Definición: el Arte Carnal es un trabajo de autorretrato en un sentido clásico, pero con medios tecnológicos que son propios de su tiempo. Oscila entre la desfiguración y la refiguración.*

*Ateísmo: ¡Aclaremos, el Arte Carnal no es heredero de la tradición cristiana contra la que lucha! Agujerea su negación del "cuerpo-placer" y pone al desnudo sus lugares de derrumbamiento frente a los descubrimientos científicos. El Arte Carnal no es automutilación. El Arte Carnal transforma al cuerpo en lenguaje e invierte el principio cristiano del verbo que se hace carne en beneficio de la carne que se hace verbo. El Arte Carnal juzga anacrónico y ridículo el famoso "parirás con dolor"; como Artaud, desea terminar con el juicio de Dios; hoy día tenemos la peridural, y múltiples anestésicos y analgésicos. ¡Viva la morfina! ¡Abajo el dolor! Parir con sufrimiento es ridículo.*

*Percepción: De ahora en adelante puedo ver mi propio cuerpo abierto sin sufrir. Puedo verme hasta el fondo de las entrañas, un nuevo estadio del espejo. "Puedo ver el corazón de mi amante y su diseño espléndido no tiene nada que ver con los rebuscados simbolismos dibujados habitualmente".*

*"Mi amor, amo tu hígado, adoro tu páncreas, y el diseño de tu fémur me excita". Libertad: El Arte Carnal afirma la libertad individual del artista y en ese sentido lucha también contra los aprioris, contra los dictámenes; por eso se inscribe en lo social, en lo mediático.*

*Enfoque: El Arte Carnal no está contra la cirugía estética, pero sí contra los estándares que ella vehiculiza y que se inscriben particularmente en las carnes femeninas, aunque también en las masculinas. El Arte Carnal es feminista, y eso es necesario. El Arte Carnal se interesa también por la tecnología de punta de la medicina y de la biología que ponen en cuestión el status del cuerpo y plantean problemas éticos.*

*Estilo: El Arte Carnal ama la extravagancia y la parodia, lo grotesco y los estilos dejados de lado, porque el Arte Carnal se opone a las presiones sociales que se ejercen tanto sobre el cuerpo humano como sobre el cuerpo de las obras de arte.*

*El Arte Carnal es anti-formalista y anti-conformista.*

Orlan.

## Notas

1. El verbo decorar viene del latín "decorare", palabra compuesta por la preposición "de", que indica procedencia o pertenencia, y "cor", que significa corazón, sede universal de los sentimientos. Entonces "decorar el cuerpo" tiene aquí el sentido de transformar el exterior, la imagen, lo que los demás ven y yo veo en el espejo, de acuerdo a lo que soy en mi interior, a lo que siento. Este tema también está presente en el fragmento "La Piel es decepcionante" de Eugénie Lemoine-Luccioni insertado más adelante.

2. "Is not my bussiness". Business puede traducirse también como trabajo, ocupación, tarea.

- Para la realización de este trabajo se tomaron elementos de la página web de Orlan: [www.orlan.net](http://www.orlan.net) (en francés).

- Las traducciones del francés las realizó el autor.





## El miedo y la inseguridad social

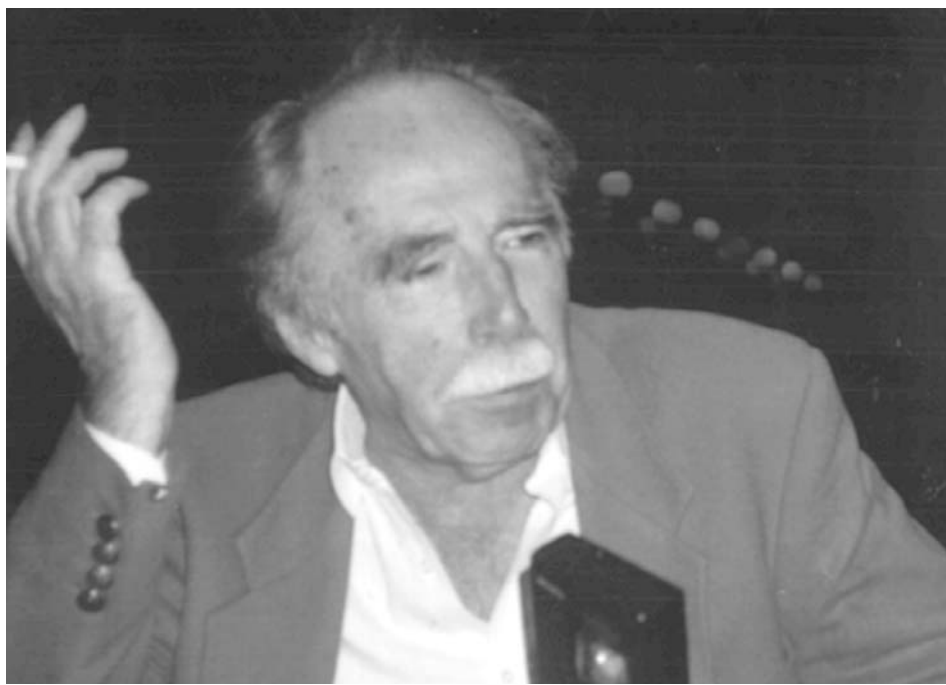
**Topía:** ¿La Francia de hoy piensa en términos de organizaciones eficaces que prevengan la vulnerabilidad?

**R. Castel:** Me parece que en Francia no hay grupos organizados que se hagan cargo de esta cuestión o de su regulación, al tiempo que continúa, aunque bajo formas menos graves que en Argentina, la vulnerabilidad de sectores de la población. Frente a esta circunstancia el panorama es bastante pesimista porque el tema más importante de la situación francesa es la debilidad de los sindicatos, es decir, menos del 10% de los asalariados están sindicalizados. Por otra parte hay un fraccionamiento de las organizaciones de los trabajadores y tenemos cuatro o cinco organizaciones que gastan sus energías en disputas entre ellas. Es difícil lograr la unidad sindical salvo para algunos eventos puntuales que se dan de tanto en tanto. Esto no significa que el rol de los sindicatos no sea importante, pero es débil. Al punto que el sindicato más dinámico es el MNF, que es el sindicato patronal y que hace varios años viene teniendo un rol bastante activo en nombre de lo que ellos llaman la refundación social y que supone la reestructuración de las relaciones laborales en un sentido liberal. El MNF tiene mucha influencia y está muy cerca de ciertas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Aparte de los sindicatos no creo que exista una fuerza social organizada. Pueden darse en casos muy particulares como en las movilizaciones pero, en general, esto es sobre objetivos puntuales. Y cuando estos objetivos puntuales son alcanzados hay una suerte de disolución de estas formas de organización, que son al mismo tiempo frágiles, lábiles y no muy consistentes. También se puede añadir que desde el punto de vista político la situación tampoco es buena porque si pensamos en particular en algunos partidos de izquierda como el Partido Socialista que es, a la vez, una fuerza de resistencia y de propuestas alternativas, ahora la situación no es muy buena. Tuvimos un hecho muy importante como fue el referéndum por la Constitución Europea que tiene el riesgo de traer como consecuencia la ruptura del Partido Socialista dividido entre los partidarios del "SI" y los partidarios del "NO", por lo tanto, si pensamos en las próximas elecciones, en particular, la elección presidencial que tendrá lugar en el 2007, es difícil pensar -aunque tal vez cambie en una candidatura de izquierda única y consistente. Pueden quedar marcas de este clivaje entre los partidarios del "SI" y los partidarios del "NO" en toda Europa.

**Topía:** ¿Existen organizaciones razonablemente consistentes y con una propuesta entre los sectores marginados o vulnerables?

**R. Castel:** Hay tres o cuatro sindicatos u organizaciones de desocupados, mejor dicho, de desempleados, precarizados. Hay una tendencia a organizarse bastante reciente, lo que podría aparecer como un dato positivo, pero hay que pensar que son minoritarios influenciados por posturas políticas de izquierda, sobretudo por las posturas políticas de izquierda influenciadas por el trotskismo. Entonces sus actividades están marcadas por cierto activismo pero tienen relativamente poco peso en la vida social y política. Deben agrupar algo así como 200.000 o 300.000 desempleados sobre una cifra de 1.600.000 desempleados entonces, y esto no es una crítica de

*Robert Castel es un filósofo y sociólogo francés que se ocupa de estudiar el funcionamiento de las sociedades modernas. Sus primeros trabajos lo ubican cerca de problemáticas cercanas a sus colegas Michel Foucault y Gilles Deleuze, en especial la psiquiatría y el psicoanálisis. Más recientemente ha estudiado la noción de riesgo y desafiación. Actualmente es Director de Estudios en la École des Hautes Études en Sciences Sociales (París). Junto a Michel Foucault y Pierre Bordieu participó en la creación de la carrera de Sociología de París. De su extensa producción Editorial Topía publicó Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social. En agosto del año pasado estuvo una semana en Buenos Aires realizando varias conferencias. Durante su estadía Topía revista realizó este reportaje donde -entre otras cuestiones- aborda algunas de las causas de la eclosión social que se produciría en Francia algunos meses después.*



mi parte, objetivamente podemos decir que son poco representativos del conjunto de desempleados, quienes en general están más bien aislados.

**Topía:** ¿Además de la movilización política, estas organizaciones ofrecen al conjunto de sus integrantes un sustento psicológico-social que permita pelear contra la vulnerabilidad y la exclusión?

**R. Castel:** De todos modos la resistencia es un modo de soporte para quienes pertenecen. Para algunos desempleados será una forma de reencontrar una actividad y una identidad, también representa una suerte de salida de esa inexistencia social que supone el desempleo. Y como los partidarios de cualquier otro partido político o religión, podríamos decir que ellos tienen una actividad y sus objetivos, pero siguen representando una fracción minoritaria del conjunto de los desempleados y precarios.

**Todo sucede como si se hubieran movilizado todos los recursos en contra de la inseguridad, de la inseguridad civil y de la delincuencia, dejando de lado la cuestión de la inseguridad social.**

**Topía:** ¿Estas organizaciones se encuentran aisladas del conjunto de la sociedad, más allá de que sean minoritarias?

**R. Castel:** Están relativamente aisladas. También es cierto que hay problemas en

cuanto a la relación entre los desempleados, la organización y los sindicatos. Durante mucho tiempo hubo una reticencia por parte de los sindicatos oficiales de hacerse verdaderamente cargo del desempleo y los desempleados. Parece que hay una cierta evolución con respecto a este clivaje. Por ejemplo, algunas de las secciones la Confederación General del Trabajo (CGT), que es el sindicato más importante, especialmente en Marsella, han llevado adelante acciones bastante dinámicas con las organizaciones de desempleados. Pero yo creo que estas tendencias son muy interesantes pero al mismo tiempo muy minoritarias.

**Topía:** ¿En el contexto actual europeo con las nuevas situaciones de terrorismo que se plantean, la situación de vulnerabilidad de algunos grupos puede verse empeorada frente a tendencias xenófobas y racistas?

**R. Castel:** Puede ser, pero de momento no me parece que esto tenga mayor importancia. Igualmente esto es una impresión, una opinión, yo no he estudiado estos temas en particular, pero me parece que cierta actitud frente al terrorismo en Francia no es tan importante ni exorbitante como puede ser en los EE.UU. Y si esta preocupación existe, ella atraviesa a los distintos grupos y diferentes partidos políticos sin que sea un punto de clivaje. El problema puede plantearse, en la medida que en Francia hay una presencia bastante fuerte de personas de origen islámico, sobre todo en esa parte de la población constituida

por los que llamamos inmigrantes de segunda generación, que han nacido en Francia, son hijos de trabajadores inmigrantes, que tienen la ciudadanía francesa pero que sufren algún tipo de estigmatización. Esto lo vemos reflejado en el peso que tiene la tasa de desempleo en esta población, asimismo los encontramos reagrupados en la periferia de las ciudades, en lo que llamamos el problema de los suburbios. Entonces existe un problema real pero que yo creo que es anterior a la amenaza del terrorismo. Por ejemplo, desde que el gobierno asumió el poder, el ministro del interior, Nicolás Sarkozy, como representante de la fracción más liberal que puede llegar a ser el candidato de la derecha en las elecciones presidenciales del 2007 y, desgraciadamente, con muchas posibilidades de ganar, ha tomado medidas muy enérgicas, por no decir brutales, respecto de la cuestión de los suburbios en nombre de la lucha contra la delincuencia y en la búsqueda de una política de tolerancia cero. Esto llevó a designar a estos grupos de jóvenes descendientes de inmigrantes como una especie de "nuevas clases peligrosas". Creo que estos procesos se dieron antes del terrorismo, aunque puede ser que el terrorismo, en la medida en que sea asociado al islamismo, pueda reforzar esta tendencia. Desde mi punto de vista, esta es una dimensión esencial de la problemática actual.

En todo caso, tengo la impresión de que la temática de la precariedad, de la vulnerabilidad, lo que podríamos llamar el "nuevo auge de la inseguridad social" conformarían el *back ground* del contexto actual y la situación; es decir, el avance en los procesos de desregulación de la organización del trabajo, de la protección social y la problemática de los suburbios deben ser considerados en el marco de este contexto general. El terrorismo se trata de un punto muy sensible, pero sin lugar a dudas ese no es el origen del problema. Hubo por medio de la política de Sarkozy a la que hacía referencia anteriormente una tendencia a mantener un cierto grado de confusión entre la inseguridad civil, la delincuencia y la inseguridad social, el desempleo, etc. Ignoro si el gobierno alimentó esta confusión de una manera cínica y premeditada. Pero todo sucede como si se hubieran movilizado todos los recursos en contra de la inseguridad, de la inseguridad civil y de la delincuencia, dejando de lado la cuestión de la inseguridad social.

**Topía:** Pareciera que la temática de la inseguridad ahora aflora en todos los países como una lógica de la derecha para poder imponer sistemas más represivos.

**R. Castel:** Sí. Fue en particular en las elecciones de abril del 2002 cuando Le Pen se presentaba como el candidato de la extrema derecha y llegó a la segunda vuelta frente al candidato de la izquierda que las elecciones giraban en torno a esta temática de la inseguridad. Lo que quiero decir es que el sentimiento de inseguridad ha cobrado una amplia popularidad y que se implantó profusamente en los sectores populares, entre los desempleados, los trabajadores más precarios. Jean Marie Le Pen como candidato de la derecha llegó a los primeros puestos de popularidad entre los sectores populares que hace treinta años votaban comunistas. Podríamos calificar esto como un peligro político, pero yo creo que esto

## ENTREVISTA A ROBERT CASTEL (Cont.)

traduce un sentimiento de la clase obrera, ligado a la desesperanza, al sentir que han sido dejados de lado y que no hay futuro, creo que se trata de la inseguridad social. Y aquí vemos la confusión o la amalgama entre los dos tipos de inseguridad que se tradujo en el voto de la clase obrera por la derecha. Y creo que podemos utilizar estos argumentos para comprender lo que pasó en el referéndum de la Constitución Europea, donde la proporción más elevada de votantes por el No se encuentra en las categorías sociales más desfavorecidas. Seguramente esto es un poco más complejo, pero creo que se puede interpretar por esta suerte de temor de cara al futuro y lo que vendrá, de la inseguridad a partir de la propia situación en la que los sujetos se encuentran, el temor de perder lo que aún nos queda. Por ende habría una sobrevaloración de los peligros que podría llegar a desfavorecer aún más a estas poblaciones.

**Topía:** ¿Entonces, el miedo actuaría como un unificador social?

**R. Castel:** Sí, sin lugar a dudas el miedo juega un rol importante, igualmente creo que es importante señalar que en Francia se habló mucho de exclusión como un fenómeno de tipo individual, de modo tal que un excluido sería alguien rechazado de la vida social, atomizado y disgregado. Podemos confiar más en el término exclusión si lo consideramos desde una dimensión colectiva. Fue en estos grupos particulares de esa fracción de la clase obrera que se ha sentido abandonada y sin futuro donde hubo una reacción colectiva expresada bajo la forma de un resentimiento contra la política oficial así como de aquellos que tienen una posición más confortable y también contra los inmigrantes en competencia con ellos. Y daría la impresión de que esta amalgama refuerza a la derecha en Francia y, desde mi perspectiva, debe interpretarse como una forma de resentimiento colectivo.

*Desde que el gobierno asumió el poder, el ministro del interior, Nicolás Sarkozy, ha tomado medidas muy enérgicas, por no decir brutales, respecto de la cuestión de los suburbios en nombre de la lucha contra la delincuencia y en la búsqueda de una política de tolerancia cero.*

**Topía:** ¿Si el miedo es un organizador social en aquellos sectores incluidos dentro del sistema y se traduce en inseguridad y en un sentimiento de pérdida probable de lo que aún se posee, en los grupos sociales excluidos este miedo se transformaría en odio?

**R. Castel:** ¿En odio? Sí, creo que esto ya

está sucediendo. Se trata de una de las raíces del racismo, del racismo anti-inmigrante, que busca hacer responsable al inmigrante porque dentro del mercado de trabajo actúan como competidores, por otra parte se los acusa de ser beneficiarios de la asistencia y ayuda social que se postula debería estar reservada para los franceses de pura cepa, lo que podríamos llamar "blanquitos". Tal vez se podría hacer una analogía con lo que fue el racismo en los EE.UU. luego de la Guerra de Secesión, donde los "blanquitos" del sur de los EE.UU. se vieron perjudicados frente a la competencia de los trabajadores negros tan o aún más pobres que ellos. Creo que el racismo actúa de esta manera sobre aquél que está más próximo a uno. Se trata de cargar sobre las espaldas del inmigrante las culpas de lo mismo que ellos sufren y en este sentido creo que se trata de una dinámica social que hace que no se critique al presidente de una multinacional o al gerente que no conocemos pero que es quien toma las decisiones de los despidos efectivos. Por el contrario, se termina atacando a aquellos que viven como uno y se los hace cargar con la responsabilidad de esa situación. Yo diría que se trata de un mecanismo bastante arraigado y que va más allá de la actualidad y tal vez se podría calificar como una reacción antropológica.

**Topía:** En la Alemania de los años previos al nazismo en otro contexto socioeconómico -de decadencia, deuda, etc.- entre las múltiples cosas que surgen está la idea de la injuria hacia los alemanes producto del Tratado de Versalles y que, en combinación con un líder mesiánico, funciona como un gran organizador social a partir de una reivindicación que unifica a un gran porcentaje de la población alemana. La Francia que Ud. nos describe, pese a tratarse de una sociedad económicamente desarrollada y no en situación de crisis, parece presentar fenómenos muy parecidos: los gérmenes del fascismo, de la xenofobia y de la exclusión, que sin ser idénticos comparten la misma base.

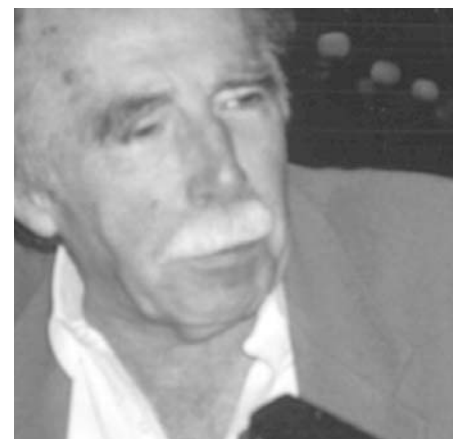
**R. Castel:** Creo que la analogía que Ud. hace es pertinente, y creo que Polanyi interpretaba al fascismo, en particular al de la Alemania nazi, como una reacción frente a la puesta en funcionamiento de un mercado totalmente liberado para la que hubo de una parte una respuesta socialdemócrata inmediata que fue la construcción de las protecciones sociales, de las regulaciones, del Estado de Bienestar, etc., y por otra, hubo una reacción fascista. Si bien esta interpretación es un poco esquemática me parece que da cuenta en gran medida de la verdad. Y en relación a la situación actual quisiera agregar que yo no creo que un país como Francia o Alemania actualmente estén bajo la amenaza del fascismo. Tendría que haber una degradación de las condiciones generales de magnitud para que este tipo de reacción pue-

da darse en estas sociedades como la actual Alemania, Francia o en las democracias de Europa Occidental porque justamente se trata de reacciones de grupos que han perdido la partida, la partida de la modernidad, la partida del proceso de europeización en primer lugar y, posteriormente, de mundialización. Igualmente creo - y esto es sólo una interpretación hecha con toda reserva- que las dinámicas sociales fuertes en el sentido de la continuidad del régimen capitalista no se trata ya del capitalismo industrial que deja en los márgenes a parte de la población. Esta es una interpretación que yo doy bajo reserva, creo que en Francia hay que combatir el resurgimiento de la ultra derecha, pero creo que no hay que hacer de esto un fantasma de un nuevo fascismo que podría tomar el poder.

**Topía:** ¿Y cómo se llegó a esta situación, es decir, a tomar la injusticia social como una cosa natural? Por ejemplo en la década del '80 se consideraba en Francia que un desempleo mayor al 4% podría llegar a generar sublevaciones. Actualmente la tasa de desempleo es mucho más alta y la gente acepta la injusticia social como algo natural, entonces, ¿cuáles fueron las condiciones que posibilitaron esto?

**R. Castel:** También es una gran pregunta, parte de la respuesta podría ser lo que decíamos antes sobre la debilidad de los movimientos de desempleados, más en general de todas estas personas que son dejadas de lado en la marcha del progreso y de una reacción de repliegue subjetivo que no es alternativa y mucho menos representa un enfrentamiento. Se trata de una situación muy distinta a aquella de lucha de clases. Más bien estamos ante un cuadro donde ya están designados los ganadores y los perdedores. Los perdedores tienen poco poder y tienden a la resignación o a reacciones como el resentimiento, el racismo, etc. No pueden ser el fundamento de una política positiva.

Este es un proceso que se corresponde con una profunda dinámica económica, en la que la individualización va de la mano con la descolectivización. Por allí pasan hoy los cambios organizacionales fundamentales, comparados con las formas de organización que prevalecían en la era del capitalismo industrial, cuando la fuerza de los colectivos tenía un lugar preponderante. Las formas de organización del trabajo, el poder de las grandes empresas, los sindicatos y las redes de protección social: en todo esto se manifestaba la preeminencia de lo colectivo por sobre lo particular. Yo no creo que todo esto esté totalmente roto y terminado, pero sí profundamente cuestionado. La individualización es justamente un efecto de esa ruptura, de esta pérdida de lo colectivo. Creo, de todos modos, que hay que desarrollar una visión compleja de todo este proceso y no tener una visión unilateralmente negativa. En este nuevo juego hay gente que logra desarrollar sus individualidades. Sin embargo, este discurso liberal esconde que algunos, tal vez la mayoría, paga con una pérdida de soporte y con una caída a una forma de "individualismo negativo": individuos abandonados a ellos mismos por efecto



de la pérdida de estos soportes cotidianos. En particular, para aquellos que sólo tenían su trabajo para vivir o para sobrevivir era el colectivo el que protegía y permitía el acceso a una suerte de "individualidad positiva". Los viejos proletarios, si bien eran individuos, tampoco pudieron gozar de estas individualidades positivas porque estaban abandonados a sí mismos, sobreexplotados. Más atrás en la historia, podemos hablar de los vagabundos, individuos por excelencia en una sociedad de estamentos, pero individuos solos, que pagaban enormes costos por aquella individualidad. A través de los recientes procesos de desindustrialización vemos resurgir estos individuos, pero inscriptos en un orden de desafiliación.

**Topía:** ¿Encuentra cualidades diferentes entre los movimientos de desocupados franceses, como el de Marsella, y los argentinos?

**R. Castel:** Son bastante distintos y expresan situaciones diferentes, pero me parece que en un país como la Argentina estos movimientos alternativos son bastante más fuertes y nacen tal vez con más posibilidades de un desarrollo positivo que los de los países europeos. Una de las razones tiene que ver con que en Europa el sistema de protecciones fue edificado hace ya mucho tiempo, de suerte que los ciudadanos de naciones como Francia, Alemania o Inglaterra dependen esencialmente de estas protecciones como la seguridad social y si estas protecciones se retiran o en todo caso se debilitan -porque al menos en Francia no podemos decir que se derrumbaron sino más bien que se debilitaron- los individuos se encuentran librados a su suerte. Entonces la hipótesis que podríamos hacer -y esto con mucha prudencia- es que en un país como la Argentina hay formas de solidaridad o protección próximas que se mantienen fuertes y que pueden justamente llevar a la movilización y este plus puede movilizar en situaciones de crisis. Estoy pensando, luego de la crisis que han atravesado, en formas de organización de gente que estaba desprotegida y también formas de solidaridad más amplias que son desgraciadamente difíciles de pensar en Europa.

**HETEROGENESIS**  
REVISTA DE ARTES  
VISUALES  
(SUECIA)

**COLCHONES SIMMONS**  
www.simmonspublico.com.ar



**VENTA DIRECTA DE FABRICA**  
**BOEDO 958 Tel.: 4932-8808 / 4860**

**CUERPO Y CLIMATERIO**  
Talleres de Reflexión y Trabajo Corporal  
para Mujeres  
Seminarios para profesionales de la salud  
Grupos Reducidos  
Coordinan: Isabel Costa / Alicia Lipovetzky

**Tel: 4863-2254**

# El Psicoanálisis de una vez por semana

Mariana Wikinsky

Psicoanalista  
mwikinsky@fibertel.com.ar

1- La indicación es siempre el resultado de un proceso de entrevistas que evalúa no sólo las cuestiones diagnósticas, sino también el modo en el que el paciente que consulta "imagina" su tratamiento, qué lugar ocuparía en su vida, cómo ha llegado a la decisión de consultar, qué impacto produce en él haber tomado esa decisión, cuánto tiempo le llevó tomarla, con qué expectativas me eligió a mí para desarrollar esas entrevistas, si resulta natural a su historia cultural y biográfica hacer una consulta psicoanalítica. Todas estas cuestiones inciden mucho en la indicación de la frecuencia semanal que formulo al finalizar las entrevistas. Del mismo modo, del trabajo que se empieza a desplegar una vez iniciado el análisis, van surgiendo también decisiones -siempre compartidas con el paciente- acerca de la frecuencia semanal con la que seguiremos desarrollando nuestro trabajo. Con esto quiero decir que la indicación de la frecuencia no es para mí un recurso técnico que se aplica como un reglamento de trabajo, sino que es siempre el resultado del conocimiento de cada paciente singular.

Si entendemos por indicación aquella frecuencia que el terapeuta marca como conveniente para el inicio de un tratamiento, son pocas las ocasiones en las que **indico** análisis de una vez por semana. Lo que ocurre más bien es que no me opongo a trabajar con esa frecuencia, y realmente encuentro la puesta en marcha de procesos productivísimos con ese ritmo de trabajo. Pero la **indicación** la hago sólo cuando creo que no cuento con el paciente para trabajar con más frecuencia, o la insistencia en el trabajo con mayor frecuencia podría generar sentimientos de rechazo al tratamiento en su conjunto, con la consiguiente amenaza de interrumpirlo, o cuando me doy cuenta de que el paciente considera absolutamente natural esa indicación, y absolutamente antinatural cualquier otra. Son muy pocas las ocasiones en las que comienzo por oponer mi criterio al del paciente en cuanto a la validez de atenderse más veces por semana, y lo hago sólo cuando la situación clínica lo justifica. Incluso he indicado en algunas oportunidades la disminución de dos veces a una vez por semana en el caso de adolescentes que plantean venir con cierto desgano. Aún convencida de que la frecuencia ideal en algún caso particular sea dos veces por semana, opto por preservar un buen vínculo terapéutico, y renuncio a presionar en un sentido "técnicamente correcto".

Me encuentro muchas veces con la situación de que los pacientes en sus primeras entrevistas dan por sentado que vendrán una vez por semana, en muchos casos por motivos económicos, en otros casos sencillamente porque de este modo han pensado en todo momento el curso de su terapia. Se sorprenderían si les planteara la necesidad de venir más veces. En estos casos, salvo **contraindicación** como lo específico más abajo, decido comenzar a trabajar con esa frecuencia. Más de una vez ha ocurrido que naturalmente se aumenta el número de sesiones semanales, y cuando no ha sido así, lo fue porque con una vez por semana el trabajo ha encontrado productividad.

La **contraindicación** de la frecuencia de una vez por semana, para el tipo de pacientes que habitualmente atiende (es decir, adultos neuróticos y adolescentes en general) se sostiene básicamente en dos motivos: a) tendencia a la actuación, b) altos niveles de sufrimiento o angustia.

En estas situaciones puedo llegar incluso a oponerme a comenzar un tratamiento si no se cumple la indicación de dos o más veces por semana, ya que no puedo considerar de ningún modo que en estos casos se pueda poner en marcha un proceso terapéutico cuando no hay espacio ni tiempo disponible para abrir procesos de simbolización.

*Desde hace un tiempo los psicoanalistas trabajamos con algunos pacientes una vez por semana. Esta práctica se tornó habitual, pero no es mucho lo que se profundiza en las particularidades de este trabajo.*

*Para desarrollar esta temática invitamos a psicoanalistas para que respondan este cuestionario para poder iluminar este dispositivo.*

1- ¿Qué indicaciones y contraindicaciones encuentra para el psicoanálisis de una vez por semana? ¿Qué límites y posibilidades encuentra en esta clase de trabajo?

2- ¿Cómo utiliza las otras variables del dispositivo analítico como el diván o el tiempo de la sesión? ¿Incluye otros recursos técnicos para este trabajo?

3- ¿Encuentra alguna particularidad la asociación libre, las intervenciones del analista, el manejo de la transferencia y el trabajo con los sueños en esta frecuencia?

Encuentro absolutamente natural en mí desde el punto de vista técnico la propuesta de trabajar una vez por semana. Realmente me ocurre a veces que si no existen motivos clínicos como los que especifico más arriba, y no existen motivos de tipo profesional (en el caso de algunos analistas que podrían preferir analizarse con mayor frecuencia) que justifiquen el requisito o la necesidad de trabajar dos o más veces por semana, no surge en mí ningún conflicto respecto de la frecuencia, ni siento que esté traicionando al método psicoanalítico. No tengo compromisos institucionales que condicionen ese pensamiento en mí, ni que me obliguen a dar explicaciones acerca de por qué en muchos casos trabajo una vez por semana. Tampoco aceptaría una discusión en esos términos, si sólo remite a justificar por qué no elijo un tipo de práctica profesional más cercana a la planteada desde las instituciones "oficiales". Sólo me parece válida la discusión si se plantea en términos de requerimientos de la clínica. Pertenezco a una generación de analistas para quienes -en muchos casos- el análisis tiene el sentido de aliviar el sufrimiento de las personas. O al menos ese es el sentido que el psicoanálisis tiene para mí. Y si ese objetivo se logra sin cumplir con los "cánones oficiales" que cierto terrorismo intelectual propuso (o más bien impuso) como los únicos posibles, entonces sencillamente no me siento obligada a cumplir con esos cánones. Prefiero mantener una discusión en términos francos, una discusión en la que todos contemos lo que **efectivamente** hacemos puertas adentro del consultorio. No creo que practiquemos el "vil cobre", ni creo que debamos pensar resignadamente nuestra práctica como si hubiésemos estado obligados a renunciar por circunstancias sociales, económicas, culturales o del sistema de salud, al **único** modo válido en el que debe ejercerse nuestra tarea. Si fuera así no deberíamos de ningún modo aceptar esos condicionamientos, en ningún caso. Con franqueza, no creo que haya muchos analistas que decidan radicalmente sólo tomar tratamientos si son de dos o más veces por semana, y esto significa que encuentran validez en el trabajo que se despliega con una frecuencia menor. Lamentablemente la discusión acerca de la frecuencia semanal y otros recursos técnicos, ha degenerado en una discusión más de índole institucional que clínica.

Por todo lo antedicho, encuentro muchas posibilidades de trabajo psicoanalítico con esa frecuencia, y los límites me los planteo cuando son límites clínicos, y no

un pre-requisito de la técnica. Como lo plantean Ana Berezin y Eduardo Müller en su trabajo "Cuando la técnica es una resistencia al método", lo que debemos garantizar es la construcción de las condiciones en las que el método psicoanalítico pueda desarrollarse. Y estas condiciones no necesariamente están asociadas a la frecuencia semanal.

2- Nuevamente, no utilizo el diván a reglamento, sino cuando resulta adecuado para el paciente, y esto es no sólo qué situación clínica presenta, sino si desea trabajar de esa manera. Respeto las contraindicaciones para el uso del diván que todos conocemos. Lo propongo para tratamientos de una vez por semana o más, cuando existe capacidad asociativa, cuando el diván no se transforma en sí mismo en una fuente de angustia, cuando el paciente no lo vive como un rito extraño a su cultura. Difícilmente **imponga** el uso de diván, y la frecuencia no es determinante en esa decisión, sino que lo son los motivos clínicos, de diagnóstico, y -como lo decía más arriba- la puesta en marcha del método. No en todas las ocasiones lo propongo, y no insisto cuando el paciente ofrece resistencias que me parecen atendibles. Durante mi etapa de formación, mucho antes de que me tocara dirimir en mi propia clínica este tipo de cuestiones, leí un texto en el que el autor (psicoanalista) planteaba que a veces los analistas, entre la técnica y los pacientes, eligen la técnica. Si pensamos que difícilmente una persona consultaría si no sintiera un alto monto de sufrimiento, si pensamos que el comenzar a analizarse implica siempre -desde la primera entrevista- un impacto subjetivo y emocional importante, si pensamos que quien consulta debe aceptar la idea de hablarle a una persona que acaba de conocer, de lo que quizás represente sus secretos más íntimos, o lo que más pudor le produce, entonces se vuelve indispensable que "hospedemos" a nuestro paciente en un ámbito cómodo y confiable, en el inicio de un proceso en el que la técnica no se vuelva un obstáculo.

En relación al tiempo, las sesiones duran habitualmente 50 minutos. Sobre todo en pacientes adolescentes, extiendo (si puedo) o reduzco el tiempo en alguna sesión específica si considero que el cierre unos minutos antes o después puede favorecer el trabajo.

Estoy disponible para hablar por teléfono si un paciente lo necesita, y también utilizo el e-mail en algunos casos. Lo ofrezco cuando hay distancias geográficas importantes (por vacaciones o por viaje), y también he recibido y contestado -es cierto que en poquísimas oportunidades- mails de pacientes que aún estando en la misma ciudad que yo, han preferido entre una sesión y otra comunicarse conmigo de ese modo. Accedo primero a esa forma de contacto, y luego eventualmente retomo personalmente en sesión la pregunta acerca del por qué han elegido esa forma de comunicarse conmigo.

3- Francamente, no. Ni las asociaciones, ni el relato y análisis de los sueños, ni la interpretación de la transferencia, ni mis modos de intervención han sido distintos en los análisis de una vez por semana, que en los que trabajé dos veces por semana, o en los pocos en los que trabajé tres veces por semana. Insisto en la validez de ocuparnos de la puesta en marcha del método psicoanalítico, y estoy convencida de que se logra también con una frecuencia de una vez por semana. Estaría dispuesta a pensar en las **diferencias** que una y otra frecuencia podría generar en el despliegue de estas producciones (sueño, asociación libre, transferencia, intervenciones e interpretaciones del analista), y seguramente las habrá. Pero no estaría dispuesta a discutir las, por ejemplo, en términos de psicoanálisis vs. psicoterapia, ni en términos de la invalidación del trabajo de una vez por semana, porque con absoluta franqueza, cuestionarlo no se desprende de mi experiencia ni como analista ni como paciente.

## Psicoanálisis de una... (Cont.)

Cecilia Sinay Millonschik

Psicoanalista  
sinay@shbbs.com.ar

Se me pregunta acerca de este asunto de tratar a la gente una vez por semana; indicaciones, contraindicaciones, otras variables del dispositivo psicoanalítico, etc.

Debo comenzar diciendo que nunca me ha sido fácil responder preguntas y menos en forma ordenada. Por suerte mis tiempos son de antes del *multiple choice*, sino no sé cómo habría hecho para aprobar un solo examen. Aunque supongo, también, que si mis tiempos hubieran sido los del *multiple choice*, quizás habría aprendido a hacerlos. Volviendo a este asunto de las preguntas, soy medio caprichosa: si me preguntan, me dan ganas de dar pararepuestas (porque me siento encorsetada) y, si no me preguntan, digo que para qué voy a contestar si nadie me preguntó nada. Suelo decir, también, que respuesta tiene la misma etimología que responso, que es la oración que se reza por los muertos, o sea. De modo que, mejor que responderlas, voy a preguntarlas, voy a preguntarle a las preguntas mis propias preguntas. Me gustan bastante más las preguntas que las respuestas. Lo grande de las preguntas es que, si en vez de responderlas, uno las pregunta, crecen preguntas más y más sorprendentes, más y más interesantes. Para mí, claro.

Quiero aclarar, también, que nada de lo que voy a decir tiene que ver con el dispositivo psicoanalítico. No porque tenga nada en contra de él, sino porque me parece como decir supositorio filosófico. Y en seguida se me vienen Borges o Cortázar muertos de risa con el oxymoron.



Bueno, a ver si la emprendemos con el meollo de la cuestión.

Para mí el Psicoanálisis no pasa por ninguna cosa concreta. Ni el diván, ni la frecuencia, ni el tiempo, ni los honorarios hacen que lo que hacemos mi paciente y yo sea Psicoanálisis. El Psicoanálisis es una cosa demasiado compleja como para definirla en dos palabras. Pero como acá -por suerte- nadie me pide que lo defina, me limitaré a decir que -para mí- el Psicoanálisis es una manera de pensar lo humano. Ahora, si bien yo puedo pensar lo humano en cualquier momento y en cualquier posición, o no; en el consultorio psicoanalítico establezco (porque los necesito) ciertos parámetros que me ayudan. A mí me ayuda todo lo que me permita moverme con libertad y todo lo que deje en claro que el diálogo entre un paciente y un analista es tan distinto de un diálogo habitual entre dos personas que no vale la pena hacer nada para disimularlo.

Para que yo pueda pensar en Psicoanálisis con mi paciente tengo que poder trabajar cómoda y para que eso suceda necesito sentir que, entre nosotros, *eso* está vi-

vo, que está pasando *algo*. Necesito pensar, asociar, escuchar, imaginar, hablar, vibrar, hamacarme, flotar, hundirme, volar, dejarme llevar, volver, que acuda a mí lo que fuere, usarlo o no..., que mi paciente y yo hagamos eco uno en el otro y que, en algún momento, con lo que aportó cada uno, se junten las dos partes (como en esas medallas mágicas de los cuentos) y ¡ffsssttt! salgan luces.

Si me dan a elegir: diván y dos veces por semana. Ya lo he dicho: sólo porque así me siento más cómoda. Naturalmente, no siempre me dan a elegir. En ese caso, yo explico qué prefiero, pero suelo aceptar las condiciones que prefiere el paciente.

Como podrán imaginar, yo no pienso que todos los "una vez por semana" sean iguales. No todos los pacientes son iguales ni yo soy siempre igual, a pesar de ser la misma.

Hay situaciones en las cuales "una vez por semana" me suena bien y lo propongo yo misma. Y hay veces en las que me suena mal, ya de entrada. Pero, naturalmente, no es la única situación que hace que, de entrada, yo sienta que el asunto va a ser más o menos difícil, con más o menos encuentros o desencuentros.

A veces, "una vez por semana" puede querer decir: es lo que hay. A veces "una vez por semana" puede tener la connotación de una ganga o de una pichincha. A veces "una vez por semana" puede querer decir: es el tiempo y el espacio que yo puedo, en este momento, otorgarles a lo sagrado. A veces "una vez por semana" puede querer decir: vivo a 500 kilómetros de acá. Hay tantas cosas... Es ridículo hacerlas girar alrededor de un elemento cuantitativo: veces por semana. Sólo cuando la cantidad se hace calidad. Allí, por lo menos, hay que patear.

Lo que sí sucede es que, como los analistas hemos hecho tanto barullo con las veces por semana, los pacientes creen que es algo importante y, en ocasiones, están dando su opinión sobre nosotros, están hablando de sus esperanzas en relación con el asunto, están evaluando cuánto apuestan a la relación..., a través de la frecuencia que eligen. Lo más importante, entonces, no es esa frecuencia sino lo que la elección conlleva.

A propósito de la frecuencia, pero dejando en claro que no es más que el eje acerca del cuál se me invita a hablar aquí -porque hay otros muchos lugares en los que se pone en evidencia- yo creo que otro elemento importante en una relación psicoanalítica (como en otras) tiene que ver con las cosmovisiones que se tienen del mundo y de la vida. Es un desencuentro en la cosmovisión lo que, a veces, pone en riesgo la relación. Cuando hablo de cosmovisión quiero decir más o menos lo siguiente: hay dos modos extremos de ver la vida: como la ven los libros de autoayuda (que parecen creer que la vida tiene solución) o como parecía verla Discépolo, como una herida absurda, trágica. En el medio, toda la gama. Y a los costados, me imagino, también. Y dosis de cada una. Del encuentro o desencuentro entre todas estas variables depende que la cosa entre paciente y analista resulte o no.

Yo creo que muchas veces se establece entre dos personas un diálogo de sordos porque no está claro este asunto de las diferentes miradas sobre la vida. A veces esto cristaliza también en una discusión sobre la frecuencia de las sesiones si se homologa "una vez por semana" con un tratamiento más corto o más largo, en el que se van a ver antes o después "los resultados"; o si se piensa que "veces por semana" abre juicio acerca de "la gravedad del cuadro clínico"; o si se considera que el interés (económico o de cualquier otro tipo) rige las sugerencias del analista o del paciente, etc. Todas estas cosas tienen que ver, a mi juicio, con la filosofía que uno tiene acerca de la vida y, por ende, del análisis. Porque nada que se haga en un análisis es ajeno a la forma en que uno se compromete con cualquier otra faceta de la vida (se trate del paciente o del analista).

Todo esto tiene que ver, también, con la concepción que se tiene de la luz y de la sombra o del sonido y del silencio. Personalmente, doy mucha importancia a la sombra y al silencio. Quiero decir con esto que hago mío el proverbio que señala que "El lugar más oscuro está siempre bajo la lámpara". Hay personas, en cambio, que se manejan mejor de otros modos. Y esto no es bueno ni malo. Pero creo que es necesario saberlo pro-

que sino puede ocurrirles a cualesquiera dos que se pongan de acuerdo para buscar algo lo que a los dos payasos del chiste. Tal vez lo conozcan, pero se lo cuento: un payaso está en escena buscando afanosamente algo; llega otro y se propone ayudarlo. "¿Qué buscás?", le pregunta. "Un anillo que perdí", la respuesta. Buscan y rebuscan sin éxito hasta que el segundo le pregunta al primero: "¿Estás seguro de que lo perdiste aquí?". La respuesta: "No, lo perdí allí, pero lo busco acá porque acá hay luz".

Cualquier aspecto del análisis y, por ende, también el contrato; implica estas visiones del mundo. Entonces "una vez por semana" puede querer decir, por ejemplo: "Vamos a excluir la sombra y buscar exhaustivamente para aprovechar el tiempo". Cuando pienso que quiere decir eso lo aclaro y aclaro, también, que -a mi juicio- en el análisis se trata más de encontrar que de buscar y que los empeños voluntarios y conscientes que se hagan no suelen dar mucho fruto. Que las cosas, mucho o poco, tienen tiempos imprevisibles y que, a veces, es como le atribuyen a Napoleón: "Vísteme despacio que estoy de prisa". En cualquier caso, el tiempo de la comprensión no se puede imponer; si esto está claro, no creo que haya frecuencia que lo altere. Aunque probablemente resulte obvio, quiero traer a cuento algo que aprendí cuando supervisaba el trabajo de algunos colegas que se desempeñaban en una institución en la que se llevaban a cabo "Terapias de tiempo limitado". Allí aprendí que en un tiempo dado sólo se puede hacer lo que se puede hacer en un tiempo dado (manteniendo fijas las otras variables: personas involucradas, tarea que se propone, etc.).

Por supuesto, pienso que es un arte personal el modo en que cada uno de nosotros dispone del tiempo que le ha sido dado (el de la vida quizás sea el más importante).

Creo que queda claro que si "una vez por semana" quiere decir sólo eso, sin valores agregados, para mí no hay problema.

¿Por qué, entonces, prefiero dos? Porque para mis ritmos y mis características, dos veces por semana favorecen mi manera particular de buscar o de encontrar. El diván también. Las perentoriedades de cualquier orden (o lo que yo sienta así): miradas de exigencia o de búsqueda de opinión, forzamiento de tiempos, pedidos de rendiciones de cuentas, relatos informativos de lo sucedido "en estos días", "puestas al día" de las novedades, etc., me coartan en mi libertad para trabajar. Por distintas razones, en mi experiencia, yo logro un mejor clima de trabajo en esas condiciones.

Me parece importante volver acá a lo que mencionaba hoy acerca de las preguntas *multiple choice*. Tienen para mí el carácter que tienen las adivinanzas o los enigmas: admiten una sola respuesta. Y una sola respuesta no es sinónimo de haber entendido. Varias respuestas, tampoco, naturalmente. Ni sinónimo de saber. Pero a mí me parece que si uno da una sola respuesta parece que supiera. Y me parece que si uno da varias respuestas, o abre nuevas preguntas, no transmite una imagen tan acabada de saber, sino de estar tratando de saber. En gerundio, no en pretérito perfecto (así se llamaban en mis tiempos).

Para eso de los enigmas y las adivinanzas quiero traer a cuento a Edipo y al Mula Nasrudin.

Edipo adivina el enigma de la esfinge: contesta "El hombre" a la pregunta acerca de cuál es el animal que anda a la mañana en cuatro patas, al mediodía en dos y por la tarde en tres. Es decir, Edipo conoce el misterio del ciclo vital. Pero, como buen héroe trágico, no sabe ni conoce nada y, por lo tanto, desconoce eso mismo que conoce y transgrede, fatalmente, el ciclo vital. Así lo dicen, incontrovertiblemente, Les Luthiers: "Esto (el incesto) trae larga secuela; de sus propios hijos Yocasta es abuela."

En cuanto al Mula Nasrudin, especie de tonto del pueblo, hace una adivinanza a sus amigos. Les pregunta qué animal es un animal verde que está arriba de un árbol y habla. Sus amigos le dicen que es un loro. Él dice que no, que es un pescado. Los amigos hacen las protestas y aclaraciones del caso: que cómo un pescado arriba de un árbol, etc. Él dice que sí, que él lo pescó, lo pinto de verde y lo colgó del árbol. Ya desesperados, sus amigos le reprochan: "Dijiste que hablaba". "Sí. ¿Y?", contesta él y aclara: "Si se tratara de un loro no sería una adivinanza". Así es, el Mula Nasrudin no acepta -en su estulticia, diría Erasmo- las adivinanzas con respuestas obvias. Él no cree que las adivinanzas sean para adivinar. Una cuestión de código, dijérase. No sé si habrá quedado algo claro en todo esto que he escrito. De todos modos, como ya se sabrá a esta altura del partido, a mí me gusta que quede un poco claro y un poco oscuro, así quien lee o quien escucha le echa sus propias luces y sus propias sombras. Lo que sí queda claro, quizás, es que alguien podría echarme en cara: "Dijimos una vez por semana". "Sí. ¿Y?", quizás contestaría.

### REVISTA LA PECERA

Nº9 - Mar del Plata - Invierno 2005  
Literatura-Arte-Música y Sociedad  
Director: Osvaldo Picardo  
Jefe de Edición: Héctor J. Freire  
Editorial Martín.  
Catamarca 3002 (7600) Mar del Plata.

REVISTA  
GENERACIÓN ABIERTA  
LETRAS-ARTE-EDUCACIÓN  
Año XIV Nº39 Abril 2004  
Dir. Luis R. Calvo  
generacionabierta@hotmail.com

El Consejo de Redacción de *Topía* me invita a contestar un interesante cuestionario sobre "el psicoanálisis de una vez por semana". Me parece fundamental -y felicitó a la Revista por abordarla-, ocuparnos de esta cuestión en la teoría y la clínica psicoanalítica, porque se trata de un dispositivo instalado en nuestro país del que es preciso dar cuenta.

Pero, antes de entrar de lleno al cuestionario, quisiera especificar algunas cuestiones que permitirán enmarcar las respuestas.

### Prolegómenos

#### a) Los tiempos de la transferencia y la escucha

Los psicoanalistas, aún en nuestra diversidad -y, por suerte, en nuestras divergencias-, compartimos algunas cuestiones básicas para llevar adelante un análisis. Precede a todas: la ética del analista. Dando prioridad a ella -y desde ella- destaco tres aristas: el **sostenimiento de la transferencia**, la necesidad de la **escucha** y el reconocimiento de la **singularidad de la demanda** de cada analizante, atendiendo la pulsación temporal del inconsciente, caso por caso.

Sostener la transferencia y la escucha considerando la singularidad de la demanda -caso por caso- implica re-crear los tiempos de las sesiones y la frecuencia semanal de las mismas, atendiendo la singularidad del deseo y el goce de cada analizante sin ajustarse a los tiempos que marcan las consignas pre-establecidas. Esta re-creación no implica que el analista puede hacer lo que le venga en gana; su deseo depende del Otro, y de ello da cuenta la preocupación por atender el tema que nos ocupa.

La modalidad de la escucha del analista y la demanda del analizante hace a la de la transferencia y, a la vez, en la modalidad de la transferencia se juegan los tiempos de la escucha que van contorneando los tiempos de la demanda y sus variaciones. La frecuencia de encuentros con el analizante no puede quedar por fuera de esto, todo lo contrario, depende de esto.



#### b) Los tiempos de los honorarios

Ligada a las cuestiones de la transferencia, la escucha y la demanda, está la del **pago** y del **dinero**. Modos de la transferencia, modos de la singularidad del sujeto del inconsciente, modos de la temporalidad del inconsciente, modos singulares de la castración, de la falta y modos de la "deuda" que crea la demanda al Otro. Deuda que implica un pago y pago que implica dinero, porque el dinero es el patrón de medida que crea equivalencias, equivalencias que permiten el intercambio, lo que, a su vez, supone que se rehúsa el goce. El analista no recibe del analizante el pago por la vía de una libra de carne, sino de una sustitución simbólica que implica al dinero. Pero si el pago se hace con "medida de equivalencia", también es cierto que dichas equivalencias son diferenciales aún en un mismo analizante por sesión y entre el conjunto de analizantes. Así entonces, está claro que un analista no trabaja "gratis" -lo que expondría al peligro de cobrar de otros modos, modos de goce que están interdictos- pero que tampoco cobra estandarizadamente por hora, por minutos o segundos. Escuchamos decir: "mi hora cuesta x pesos" olvidando la posición y la situación de cada analizante. ¿El precio de la supuesta "mi" hora, no tiene relación alguna con las circunstancias del que va a pagarla? ¿Quién, o qué, pone el precio a una sesión analítica? ¿No son acaso las vicisitudes de la demanda y de la cura las que lo determinan? ¿No es acaso preciso plantear las estrategias de los analistas con pacientes o analizantes de varios años que entran en la brecha del desempleo o sub-empleo? ¿Cómo re-crea-

mos ahí la práctica psicoanalítica sin ceder en el deseo de analizar? Esto supone una inventiva diaria, y si no nos animamos a hacerla, expulsaremos a los analizantes hacia otros campos de terapias alternativas.

Poner sobre el tapete estos temas casi carecía de interés mientras en el país la clase media (la gran usuaria del psicoanálisis) podía permitirse tanto el análisis de tres o cuatro veces a la semana como la prepaga, el colegio privado de los chicos y las vacaciones de un mes. Hemos de admitir que hoy la situación es otra. La pauperización progresiva de ese sector social, la inestabilidad laboral, los recortes salariales, en fin, la caída del nivel de vida de la población en general y de la clase media en particular, presentan un panorama que debemos afrontar dejando de lado estandarizaciones vacías o clichés inadmisibles en un país que sufrió la década infame del menemato la cual completó el "trabajo sucio" en lo económico-social de la dictadura. Habría que dejar de llamar "resistencia al análisis" a lo que es, simplemente, escasez de dinero, lo cual, admitámoslo, deviene estructuración de prioridades en quien cobra 100 y necesita 200. Obviamente, no me estoy dirigiendo, con lo que digo, a aquellos -no faltan para quienes el psicoanálisis sólo es para quien puede pagar el precio que han puesto a la sesión y, así, el psicoanálisis no sería sino para una más que reducida elite. ¿Qué hacer, entonces, en la cuestión del pago de honorarios en medio de una situación económica no estabilizada? ¿No es imprescindible replantearnos el tema y elaborar nuevas respuestas? Conviene recordar que Freud ya advertía en 1933: "Nos limitaremos, a la antigua usanza, a sustentar nuestras propias convicciones, arrostraremos el peligro del error porque es imposible ponerse a salvo de él (...). Y en lo que respecta al derecho de modificar nuestras opiniones cuando creemos haber hallado algo mejor, en el psicoanálisis hemos hecho abundante uso de él" (34ª conferencia).

Es preciso, entonces, entrecruzar lo que planteo en el punto a) **Los tiempos de la transferencia y la escucha**, con el punto b) **Los honorarios y los "pagos"**, para arribar así al punto:

#### c) La frecuencia de sesiones con el analizante

1- Entre las indicaciones que puedo destacar está, desde luego, la posibilidad de la instalación de la transferencia. Sin tal instalación no es posible establecer de antemano el dispositivo analítico que implica, por cierto, pactar -con quien va a entrar en análisis- la cantidad de encuentros semanales a sostener.

Con mucha frecuencia la instalación de la transferencia no se produce de entrada, es preciso el recorrido por las entrevistas preliminares que, efectivamente, conviene, según mi experiencia, pautarla en más de una entrevista semanal.

Así entonces, considero que podría pactarse con un paciente una sesión semanal cuando el tiempo de la transferencia y la escucha analítica pueden anudarse a la demanda del analizante. Pero... es preciso dejar abierta la posibilidad de aumentar dichas sesiones cuando se producen momentos cruciales en un análisis, que ni analista ni analizante pueden prever. Del mismo modo que un recorte salarial, una mala cosecha, una baja en la Bolsa, o una pérdida del trabajo -que implicarán crisis en la disponibilidad de dinero en el analizante- tampoco pueden ser previstos cuando comienza el análisis. El punto sería qué hacer de producirse una situación como la señalada, cuando el analizante no puede afrontar el costo de las 2 ó 3 sesiones semanales que tenía, ¿no lo atendemos más?, ¿la consigna es "¡¡2 (ó 3) sesiones o nada!!"; o bien "lo lamento, ya no puedo atenderlo"? Así, no nos diferenciaríamos del acreedor hipotecario que, indiferente a los motivos de la cesación de pago, remata la casa y la familia va la calle. Estas cuestiones no son ociosas: no es lo mismo bajar a una sesión semanal "porque me recortaron el salario" que hacerlo porque "no creo necesitar venir 2 ó 3 veces".

Esto me permite pasar a la otra parte de la pregunta: *los inconvenientes de una sesión semanal*. Cuando el dispositivo está instalado en torno a la transferencia, la única sesión no es un obstáculo intransitable. En todo caso, el obstáculo queda más del lado del analista, quien debe azuzar la escucha y estar más que pronto a la estrategia del acto analítico, lo cual, sabemos, muchas veces genera resistencias del lado del analista. El paciente de una vez por semana supone más trabajo para el analista, tal vez por esto genera tanta resistencia en algunos. Indudablemente lo óptimo es el trabajo de dos sesiones semanales; pero no siempre lo óptimo es lo posible.

Ahora bien, en ciertos casos, como neurosis que atraviesan momentos de impasses en torno a la demanda, la transferencia y las resistencias -con marcada tendencia a la "actinización" y al pasaje al acto-, la única sesión no es aconsejable, tampoco en las psicosis que requieren, sin duda, más frecuencia de sesiones semanales. Resumiendo, entonces, con los recaudos señala-

dos, sostengo que la "única sesión semanal" no impide de un análisis.

A partir de esto paso a responder las otras dos preguntas. Las respuestas no serán puntuales, en todo caso se irán anudando entre sí.

2- Como dije más arriba, una vez instalada la transferencia, la escucha y la demanda, el dispositivo analítico está en condiciones de funcionar, sin desatender los impasses que a veces se presentan. La utilización del diván no plantea obstáculos, salvo en los momentos críticos de eclosión de angustia donde conviene trabajar cara a cara con el analizante, pero esto sucede también con analizantes de más de una vez a la semana. En cuanto al tiempo de la sesión, trabajo con tiempo escandido, no tiempo *escondido*: esa moda insólitamente instalada en un país en crisis -aludo a los obscenos 5 ó 10 minutos, establecidos como estándar por ciertos lacanianos-. Si me atengo a la mayoría de los casos puedo plantear una variación de 40 a 30 minutos, con todo el abanico de posibilidades que se dan entre esos tiempos. En marcadas excepciones es preciso ir más allá.

No considero necesario implementar otros recursos técnicos. Acuerdo con el analizante -pero también lo hago con los de más de una sesión semanal- que en caso de necesitarlo puede llamar por teléfono para solicitar otra sesión.

Aquí quiero detenerme para referirme a una práctica que observo implementan algunos analistas con la que desacuerdo: la comunicación telefónica, la utilización del mail o, llegado el caso, el chateo (¡increíble!), como complementos de la "única sesión" y, a veces, como sesión en sí misma. Una cosa es que un analizante llame para una cuestión puntual, otra cosa es que quiera hacer del contacto telefónico, del mail o chat "un complemento de sesión o una sesión en sí misma". Considero que el dispositivo analítico, que el lazo transferencial, precisa de la presencia del analista y del analizante "in situ", el saludo y la posición de los cuerpos ya marca un sinfín de "significancias" que hacen a la transferencia; asimismo, olores, colores, del orden no textualizado y apalabrado, todo eso conduce también a la otra escena del inconsciente y no puede dejarse de lado en el dispositivo. Tampoco considero que pueda pensarse en la "sesión virtual". Lamentablemente comienza a ser una práctica muy difundida a la que algunos -por ignorancia, desidia o simple interés económico- se atreven a llamar "sesión psicoanalítica".

3- Voy a ser reiterativa, una vez instalada la transferencia, la escucha y la demanda, hay trabajo analítico. No encuentro particularidad en la asociación libre, la intervención del analista, el manejo de la transferencia y la proliferación de sueños en esta frecuencia. Salvo lo señalado en el primer punto, el trabajo del analista es más arduo, lo que no implica sobreexigido, no puede sostenerse la transferencia en sobreexigencia. Es la transferencia lo que tendrá en cuenta el analista para establecer la frecuencia de sesiones del analizante, y en relación a eso poner a consideración los límites de su resistencia. En verdad -¿hace falta decirlo?-, a esto lo hacemos caso por caso, sopesando los límites del analista y de cada analizante.

## TOPIA EN INTERNET

[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

### Subjetividad y Cultura Nº 24, ABRIL 2006

Carlos Caruso, Miguel Matrajt, Christophe Dejours, **Trastornos psicósomáticos.**

Enrique Guinsberg, **Miedo e inseguridad como analizadores de nuestro malestar en la cultura.**

Mario Campuzano, **Diagnóstico psicodinámico estructural y psicoterapia grupal. Evaluación de resultados terapéuticos.**

**Comentarios de libros.**

[www.plazayvaldes.com/syc1/gbje1567@correo.xoc.uam-mx](http://www.plazayvaldes.com/syc1/gbje1567@correo.xoc.uam-mx)  
[matrajt@cimpsi.com](mailto:matrajt@cimpsi.com)

# El tratamiento de un adolescente y las restricciones familiares.

Alejandro Maritano  
Psicólogo y Psicoanalista.  
alejandro.maritano@topia.com.ar

## Estrategias y dispositivo psicoanalítico.

Este artículo da cuenta de una perspectiva muchas veces soslayada: la necesidad de diferenciar en la clínica psicoanalítica el encuadre del dispositivo. Como venimos sosteniendo desde el suplemento Topía en la Clínica muchos analistas realizan dispositivos con encuadres novedosos en los que se establecen reglas necesarias (encuadre) donde se instaura un artificio (dispositivo) cuyas condiciones propician y permiten escuchar el inconsciente. De esta manera pueden poner en evidencia modos de funcionamiento de la psique que difícilmente movilizarían un análisis con el dispositivo diván-sillón. Desde esta perspectiva hablamos de Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos donde "nuevo" alude al artificio (dispositivo) particular que necesitamos crear en algunas demandas de atención. En la actualidad nos encontramos con lo que denominamos "el giro del psicoanálisis" donde no podemos reducir la clínica psicoanalítica al dispositivo diván-sillón ya que las transformaciones en la subjetividad han llevado a una complejidad de nuestra práctica cuyas consecuencias no son sólo del orden de la técnica sino de la teoría, la formación y la transmisión del psicoanálisis. El relato clínico de Alejandro Maritano nos permite reflexionar sobre estas cuestiones.

David llora ante una pregunta formulada por un profesor. No puede responder (a pesar de saber sobre el tema), sólo saca un pañuelo, seca sus lágrimas y continúa callado. Este llanto silencioso se repite dentro y fuera del Colegio -soportando las burlas de los compañeros y las charlas con los profesores- y preocupa a los directivos, dado que es un excelente alumno. Realizan reuniones con los padres (separados desde hace aproximadamente 5 años) y deciden de común acuerdo hacer un psicodiagnóstico. La recomendación del profesional que lo efectúa es que comience una psicoterapia. Así llega a mi consultorio.

El papá, Esteban (50 años, ingeniero industrial) es

quien pide la entrevista. Cuenta dificultosamente que está saliendo de una larga crisis de inmovilidad profesional, que comenzó con la separación de su mujer y con la desvinculación de quien le daba trabajo en cantidad y calidad. Está preocupado por sus hijos, Ariel (18 años, finalizando el secundario) con quien tiene una relación difícil, pues prácticamente no se hablan "y no porque estemos peleados" y David (13 años) quien "ante algo que no puede contestar se pone a llorar y no habla, no dice nada". El describe como una gran exigencia hacerse responsable ante el Colegio y ante la mamá de los chicos del manejo de la situación. Marta (la mamá, 50 años, maestra de grado) explica ansiosamente las cosas desde dos lugares: su resentimiento por la separación y lo aprendido en sus cursos de capacitación docente.

"Crío a mis hijos sola, soy padre y madre a la vez, tengo que bancar al mayor que es tan silencioso como el papá y me hago cargo del menor, que necesita de mi cuidado y compañía". Ella lo lleva y lo trae de cualquier actividad que realice David y aún hoy acompaña a Ariel al Colegio. No trabaja y depende económicamente de Esteban, quien se hace cargo de todos los gastos. Cuenta que hubo dos separaciones "por culpa de él". Descubre la infidelidad (lo hace seguir por un detective), lo "obliga" a comunicársela a los hijos, le hace la valija y lo echa. Luego la segunda oportunidad y la repetición. El drama de la venta de la hermosa casa donde vivían, la pérdida de prestigio. El no tiene otro argumento que lo inexplicable de sus impulsos: "no sé, no pude evitarlo", "me encontré de golpe con una novia de mi juventud".

En ambos lo que pasa, le pasa al otro o el otro tiene la culpa. No hay reflexiones sobre lo que sucedió. Hay reproche o justificación.

No aceptan ambos tener entrevistas juntos ni en gru-

po. Acuerdo con ellos que David vendrá una vez por semana (el papá lo va a traer) y que los verá alternativamente cada quince días.

David llega puntualmente a la primera entrevista. Al sentarse saca un pañuelo de tela y lo deja a su lado. Se expresa con gran soltura y su vocabulario es amplio y variado. Consulta el reloj y me pregunta si leí el informe del psicólogo. El quiere saber lo que pienso. Dice que ha tenido, hace unos años, entrevistas con una psicóloga "cuando se separaron mis papás" y que no fueron muchas.

Poco a poco se va instalando una cautelosa conversación, primero comentarios sobre la escuela -terreno seguro porque es un alumno aventajado-, luego sobre aquellos con quienes convive: la mamá, el hermano y la abuela materna y finalmente sobre el papá. Puede relatar lo que le pasa a los otros, pero no hace mención sobre lo que le pasa a él.

No hay referencia a la familia del padre y esto fue común a las entrevistas con ambos progenitores.

La fragilidad o precariedad de los vínculos era evidente y aparecía también en el contrato terapéutico, donde el trabajar una vez por semana aumentaba la dificultad, dado que no sólo jugaban las resistencias del paciente, sino la de los padres también. Teniendo en cuenta que las dificultades económicas aducidas por el papá y el pegoteo de la mamá con los hijos creaba obstáculos.

Ante esto, modifiqué el dispositivo psicoanalítico: continuar con la entrevista individual y comenzar a tener entrevistas con David y el padre conjuntamente.

Me lleva a esto el haber confirmado la pobreza vincular entre los miembros y el desconocimiento manifiesto de la familia paterna. Tanto desde la madre y los hijos como desde Esteban.

David (en las entrevistas individuales) plantea jugar,

*Extractos del discurso pronunciado por la Lic. Ileana Celotto, Consejera del Claustro de Graduados, en representación de la lista de "Graduados En Frente", en la sesión de Consejo Directivo que eligió como Decana de la Facultad de Psicología a la Prof. Sara Slapak.*

La actual situación que atraviesa la educación [...], el sistema universitario [...], nuestra profesión y también la propia facultad hace más que urgente la importancia de un debate de conjunto hacia la facultad que queremos y el gobierno que requiere. Crisis presupuestaria, trabajadores docentes y no docentes con bajísimos salarios, veinte mil docentes *ad honorem*, graduados que no pueden perfeccionar su formación profesional debido a los altos aranceles existentes de postgrado [...].

La Facultad de Psicología, enmarcada en este deterioro sin precedentes [...], se ha convertido en uno de los bastiones de la política derechista del Rectorado de la UBA [...] La gestión que ahora se propone resultar electa por cuarta vez, se ha caracterizado por llevar adelante una política antidemocrática y represiva demostrada en las persecuciones y amedrentamientos constantes a las agrupaciones opositoras, la manipulación de concursos y jurados [...] Las consecuencias políticas de todo ello redundaron [...] en la consolidación de un cuerpo de profesores afines e incondicionales que actúa como "mayoría automática" [...] Paralelamente se ha degradado el título de psicólogo durante los últimos años mediante la política de maestrías, postgrados arancelados, contrariando el principio de gratuidad de la Universidad Pública y se ha llevado a cabo un vaciamiento sistemático de la propia carrera de grado [...] avanzando así en la privatización en la Universidad [...].

[...] La elección de decanos y vicedecanos de las distintas casas de altos estudios está fijada por el actual sistema universitario, al que nos oponemos puesto que establece un funcionamiento basado en mecanismos institucionales característicos del sistema estamental y de democracia calificada. Denunciamos como antidemocrático y elitista a la propia constitución y representación del claustro de profesores, con ocho consejeros, y nos pronunciamos por el claustro único docente, que posibilitaría la representación de docentes egresados de otras carreras o universidades y terminaría con la mayor representación en los consejos en manos de la minoría de los docentes constituida por los profesores regulares.

[...] Volviendo hacia nuestra querida Facultad de Psicología, y analizando las últimas elecciones de autoridades, estas denuncias quedan claramente reflejadas. En las últimas elecciones los mismos números nos permiten sacar interesantes conclusiones: de los tres claustros participaron 18.454 votantes (108 docentes, 979 graduados y 17.367 estudiantes. Sólo 95 de esos votos, el 0,51 % (y el 0,03 % del padrón total), otorgaron la mayoría absoluta y pueden determinar quién será el próximo decano, puesto que esos son los votos que representan a los 8 consejeros del claustro de profesores.

Pero es más interesante aún analizar los votos de acuerdo con la postura que las distintas listas sostenían respecto a esta elección; Protagonismo Docente (profesores) con 95 votos, Convergencia Académica(graduados) con 632 votos y Edea (estudiantes) con 3801 votos, suman 4528.

Votos en blanco en profesores 11, Psicólogos en Frente (graduados) 330, Epa (estudiantes) 7639, y si sumamos a los votos de las otras agrupaciones estudiantiles opositoras superan ampliamente los 8000.

Queda más que claro a qué nos referimos al sostener que ni en esta elección ni en la otra lo que se juega es en representación de la mayoría de la comunidad universitaria.

Es evidente que, avalados por mecanismos estatutarios antidemocráticos, en la elección de decano y en la gestión que gobernará nuestra facultad en los próximos cuatro años, estará ausente el debate público sobre las personas, los programas y las propuestas, siendo reemplazado por una política de acuerdos y convenios a espaldas de la mayoría de la facultad.

El método que nosotros avalamos se basa en la difusión pública por parte de los candidatos de sus propuestas, sus plataformas y programas hacia el conjunto de la comunidad evitando de esta manera los pactos oscuros que han teñido las últimas elecciones del Consejo Directivo.

De esta manera, todos tendríamos conocimiento público del programa de cada candidato y la posibilidad no sólo de elegirlo sino también de discutir y decidir las propuestas, así como la posibilidad de demandarlo en caso de un eventual incumplimiento de las propuestas.

Y sería otra la representatividad genuina de los Consejos Directivos.

A nuestro entender resulta imprescindible que el Decano que hoy elegirá este consejo reúna algunos requisitos indispensables. El futuro decano debe:

- contar con el reconocimiento de todos los sectores de la facultad, fundamentalmente por su perfil democrático que lo distinga por su respeto a las minorías.
  - defender la educación pública e impulsar la gratuidad tanto de la formación de grado como de postgrado.
  - compaginar las opiniones de los distintos sectores de la vida universitaria y lograr que se complementen las diferencias
  - garantizar un funcionamiento democrático de las comisiones del consejo y promover a favorecer la creatividad y la iniciativa.
  - revalorizar el título de grado.
  - garantizar la transparencia de los concursos y terminar con la ingerencia en los mismos para favorecer el peso político del oficialismo.
  - favorecer la apertura de la facultad a la sociedad y la participación de sectores sociales ajenos actualmente a la vida universitaria.
  - erradicar la violencia política actualmente presente en la facultad.
  - encarnar una verdadera renovación de la política que encaró la gestión que gobernó esta casa de estudios por casi dos décadas para superar la situación ya descripta de conjunto de nuestra facultad y nuestra formación profesional.
- Por lo antedicho no vamos a votar a la propuesta presentada ni a la metodología que la sustenta.

**Lista de Graduados de la Facultad de Psicología - UBA**  
**Psicólogos en Frente / psicologosenfrente@gmail.com**

TEXTO COMPLETO DEL DISCURSO EN WWW.TOPIA.COM.AR

“al truco o a cualquier otro juego”. Muestra gran competitividad, escasa tolerancia a la frustración y pedido de cambio cuando el azar no lo favorece.

Paulatinamente va abandonando los juegos y comienza a hablar sobre lo que le pasa a él en relación con los demás.

En las entrevistas con el papá ambos hablan de Ariel, encerrado en su pieza, con la computadora o saliendo con sus grupos de amigos (Ariel tiene dos grupos de amigos que no se relacionan entre sí, en simetría con los grupos que no se conocen entre sí de esta familia). Les planteo invitarlo a la próxima entrevista, la reacción es curiosa:

Papá: Ni pelota que me va a dar.

David: No va a querer, está en la de él.

Papá: Seguro que se va a negar.

T: Bueno, pueden preguntarle y no manejarse con suposiciones. Se reúnen con él y lo averiguan.

Las suposiciones son un modo de tratar de reemplazar los datos ausentes, que no se pueden preguntar o que no hay quien responda. Es la historia oculta, velada, de la familia.

Ariel no falta ni esa ni las otras veces que nos reunimos, ya fuera con el papá y el hermano o en las que tuve con el papá y él.

El dispositivo se fue conformando con dos sesiones semanales, una individual y otra con él, el papá y Ariel y cada quince días con la mamá.

“Se habla de sesiones dentro del dispositivo, ya que el mismo no es una sumatoria de diferentes tratamientos sino que los distintos espacios donde circula el paciente constituyen el tratamiento”<sup>1</sup>

A Marta le avisé de estas modificaciones y la invité a participar cada vez que nos reuníamos, pero no accedió a venir.

En las entrevistas con ellos, primero tímidamente y luego de manera más fluida comienzan las preguntas y respuestas.

Se hace evidente que no se conocen entre sí. La cantidad de supuestos que manejan es muy grande, parecen esos maestros ajedrecistas que están adelantados 15 ó 20 jugadas. Pero el otro no juega, por lo tanto no hay partido.

El padre comienza a contar “su” historia, y más allá de las enormes dificultades para expresar lo que pasó, aparecen desde las estafas familiares, hasta el examen de ADN que realizaron él y su hermano para averiguar si eran hermanos, no llegando a recabar material de familiares de la rama paterna para saber si eran hijos del padre ya fallecido. Los equívocos, las incerti-

dumbres, las ambigüedades comienzan a desplegarse. Se realiza con grandes dificultades, hay que construir los puentes una y otra vez, tratando de crear un clima de confianza y paciencia entre ellos. Si hay palabras, si se discute o se confrontan proyectos hay historia y no suposiciones, por lo tanto los vínculos son posibles.

Apoyándose en las interrogaciones se fueron permitiendo paulatinamente el saber sobre una experiencia común, que todos estaban afectados por la verdad de un drama: la filiación.

Esto fue excluyente al hablar sobre el examen de ADN: remitió a asociar sobre los juicios por paternidad, en los hijos de desaparecidos, en la controversia por herencias. Se realiza para develar una verdad. Es la identidad y la filiación lo que se afirma o se niega.

En las entrevistas individuales con David no hay más juegos, sólo palabras.

Se puede hablar del fin de la primaria y del fin de año, del comienzo del año y del comienzo de la secundaria. Sabemos que crecer implica necesariamente cortes y él lo está descubriendo. Al quedar capturado en la historia aparece lo que él ha comenzado a percibir de ese padre otrora silencioso y no conocido, de ese hermano encerrado en su pieza; de esa mamá tan próxima.

Tengo entrevistas con ella, donde todo aparece ligado a su trabajo como madre, no haciendo ningún comentario sobre los fines de semana, donde padre e hijos salen juntos, ni sobre las vacaciones, donde hay proyectos importantes.

Mamá: estoy preocupada por el fin de la primaria, no sé si va a poder adaptarse a la secundaria, que es tan exigente. Ariel se lleva una materia a Marzo y si la da mal, chau al CBC.

T: Sus hijos están más grandes, van a poder enfrentar seguramente estas dificultades.

Mamá: No son suficientemente responsables. Me preocupa incluso el sobrepeso de David, que engordó unos kilos desde hace unos años y no los puede bajar.

T: ¿Cuántos años?

Mamá: Cuatro o cinco.

T: Aproximadamente desde que se separaron.

Mamá: No, eso no tiene nada que ver. Engordó porque come de más y no hace ejercicio. No hay otra cosa. Prefiere no saber.

En la reunión de padre e hijos de fin de enero se habla de que David va a intentar viajar solo al Colegio. Al principio lo va a acompañar la mamá, e incluso el hermano se ofrece a ir con él hasta que aprenda.

Aparecen los rudimentos de una independencia de pensamientos y sentimientos. Esteban habla de ser au-

tónomo, de recuperar viejos clientes. Esto es elogiado por sus hijos. Ariel pregunta cómo será recibirse o si no habrá que tomarse un año sabático para saber qué seguir. “Vas a hacer como el tío” (primera alusión al hermano de Esteban, ingeniero como él, de quien últimamente recibía pequeños trabajos y compartía la oficina).

Surgen comentarios sobre las primas, anécdotas de familia y el padre se atreve a contarles episodios penosos ocurridos con sus padres y tíos.

Emociones violentas, largo tiempo reprimidas, salen a relucir. Se despliegan sobre el mapa familiar la frustración, el resentimiento, la impotencia. Cada uno trata de opinar y discuten sobre lo que pasó, manifestando su ignorancia ante la historia y los datos que aparecen. Ante distintos recuerdos aparecen las preguntas dirigidas al papá:

David: ¿Acá ya la conocías a mamá?

Hermano: ¿Cuándo pasó eso, vos qué hiciste?

David: No me acuerdo, era muy chico. ¿Qué fue lo que dije?

Hermano: ¿No se podría haber hecho algo diferente?


La trama se teje una y otra vez.

Nos despedimos hasta Marzo.

Al volver de las vacaciones David llega enojado, reclamando no venir en este horario porque coincide con el encuentro con sus amigos. Le digo que si puede manejarse solo no va a haber problemas, porque el encuentro con amigos es muy importante. Esto lo calma, no habla mucho sobre su viaje y se explaya sobre el asalto y robo del auto que sufrió su mamá hace unos días. Ella, en la entrevista, luego de contar el asalto con lujo de detalles me informa:

Mamá: Vamos a tener que suspender unas sesiones porque Esteban está enfermo y sin auto no puedo movilizarme. Encima el horario coincide con un curso que estoy haciendo. Por favor, no me lo interprete como una resistencia, porque es lo que hacen siempre los psicoanalistas. No puedo y punto. Además David no quiere venir, así que unas vacaciones no van a venir mal.

T: Bueno, Ariel se ofreció a traerlo si alguien no podía y por otro lado es mejor que David pueda hablar de lo que le pasa.

La respuesta es ambigua. No insisto y me comunico más tarde con Esteban, quien ha tenido hemorragias digestivas y debe hacer reposo. Le comento someramente la entrevista con Marta y pregunto si puede intervenir. “No me siento bien y prefiero que lo maneje ella” es la respuesta. 

## Una trampa para los profesionales de los hospitales públicos

Los profesionales que trabajamos en los hospitales del Gobierno de la Ciudad venimos reclamando desde agosto del 2005 un aumento salarial ya que los sueldos estuvieron congelados durante 14 años, siendo los más bajos que se pagan dentro de las dependencias del Gobierno de la Ciudad.

Pedíamos un sueldo básico de \$ 2.200 por 24 horas semanales de trabajo.

A cambio de esto, la Asociación de Médicos Municipales, gremial que “representa” a los médicos y más tarde, la Federación de Profesionales del Gobierno de la Ciudad, que “representa” a profesionales de otras disciplinas, entre ellos a los psicólogos, acordaron con el Gobierno, un sueldo básico de \$ 1620, (alrededor de \$ 1.200 de bolsillo) pero por 30 horas de trabajo (léase aumento de horas de trabajo sin aumento de sueldo). Todo esto dentro del marco de una nueva Carrera Profesional, aprobada el 13 de octubre del 2005, en el Acta Paritaria 18, que contenía el anexo 1 con la nueva carrera profesional. Este anexo permaneció oculto y fue aprobado por el Consejo Central de Médicos Municipales pocas horas después de haberse firmado sin que alguien en los hospitales lo pudiera conocer o discutir.

¿Qué hay detrás de todo esto?

Se trata de una historia que comienza en agosto del 2000, la última noche en que la Alianza tenía mayoría en la Legislatura, en concordancia con el gobierno nacional, en la que se aprobaron alrededor de 170 leyes, una cada dos minutos. Entre esas leyes se aprobó la ley 471, nueva ley de relaciones laborales, con la **pérdida de la estabilidad laboral** para los trabajadores. El fundamento era que tenía que haber criterios de eficiencia y productividad, y que entonces quien no los tuviera, podría ser mal evaluado y despedido. Esto intentaba poner en igualdad de condiciones a los estatales con los privados, quienes ya estaban afectados por ese riesgo de pérdida laboral.

Esta ley implicaba una pérdida de derechos laborales que habían sido una conquista en otros años tales como: el derecho a 6 días por trámites en el año; el día obstétrico (derecho de las trabajadoras embarazadas a un día de control obstétrico en horario de trabajo), etc. La estabilidad laboral, de acuerdo a estas leyes, se adquiere a los 12 meses de trabajar (en el régimen anterior era a los 6 meses), y está condicionada a perderse por evaluaciones desfavorables ya que, como dice la ley, de ser desfavorable la evaluación, condicionará el pase a disponibilidad del trabajador.

El gobierno acordó con el gremio municipal SUTECBA, con el silencio cómplice de la Asociación de Médicos Municipales, en octubre del 2005, la nueva Carrera Profesional en las paritarias que se realizaron en el marco estricto de esa ley 471. En aquel agosto del 2000, el gremio SUTECBA de los trabajadores municipales aceptó que el gobierno avanzara con la pérdida de estabilidad laboral a cambio de otorgarle a SUTECBA el privilegio de tener la única obra social que no se des-

regulara, y que progresivamente pudiera descontar a sus obligados asociados un porcentaje cada vez mayor. Así pasó de descontarnos el 3%, como marca la ley, a descontarnos el 6% para la Ob.S.B.A., y sin que podamos elegir cambiarnos de obra social. Esto rige actualmente.

En resumen, los profesionales de los hospitales que reclamábamos aumento salarial, el 82% móvil para los jubilados, el reencasillamiento con el pago de la antigüedad que se adeudaba desde hacía 14 años y la libre elección de Obra Social obtuvimos como respuesta:

-Se aumentan las horas de trabajo por un sueldo similar.

-Se obvia la deuda previa por antigüedad.

-Se pierde la estabilidad laboral y se relaciona con un sistema de calificaciones que queda atado a dicha estabilidad laboral.

-No se mencionan ni el 82% móvil ni la libre elección de obra social.

El gran problema de todo esto es que fue presentado a los hospitales como el gran aumento de sueldos conseguido por la Gremial de los médicos. Los médicos constituyen uno de los gremios más desmovilizados, que ha ido perdiendo en los últimos años toda la independencia profesional y que hoy resultan verdaderos esclavos de las empresas de medicina prepaga.

La misma metodología del gobierno y de la Asociación de Médicos Municipales de aprobar una carrera que determina los derechos de los profesionales a espaldas de ellos, sin que la conozcan y sin que puedan discutirla, desnuda la intención tramposa de disfrazar de conquista salarial lo que termina siendo una pérdida más en los derechos laborales de un sector importante ya que somos quienes tenemos en nuestras manos el cuidado de la salud de los más dañados por las políticas neoliberales, que es la población que concurre al hospital público. Como remate, el 12 de enero de 2006, el gobierno porteño anunció que habiendo recuperado la ciudad su capacidad económica, se considera imprescindible reconocer el sacrificio que durante todos estos años realizó el personal jerárquico, recibiendo una remuneración que claramente no estaba acorde con sus esfuerzos y jerarquías y aprobó un decreto por el cual le aumentaba, al personal jerárquico un 40%, aclarando que ese decreto no encierra un “aumento de sueldo”.

Los profesionales venimos movilizándonos a la Jefatura de Gobierno y cortando la calle en reclamo de ser recibidos por el Secretario de Salud. En el transcurso de estos meses se ha ido formando una comisión interhospitalaria que discute el proceso y las medidas a tomar en asambleas en los hospitales. En noviembre marchamos a la Jefatura de Gobierno profesionales de 15 hospitales entregando un petitorio con 800 firmas solicitando la anulación del acta paritaria 18, el incremento salarial de \$ 2.200 como sueldo básico para 24 horas y denunciando la negociación inconsulta y anticonstitucional entre los dirigentes sindicales y el gobierno, contraria a nuestros reclamos e intereses.

Asociación de Profesionales del Hospital de Niños “Ricardo Gutiérrez”

## El tratamiento... (Cont.)

Quedo en tener una entrevista con él la semana siguiente. David no viene en su horario, pero sí el papá, muy desmejorado físicamente.

Aparece el tema de que está en pareja desde hace un tiempo, "es muy buena mina", "me cuidó mucho cuando enfermé", "me siento muy bien con ella". Le pregunto si no tendrá que ver esta situación nueva con los malestares de Marta, con el enojo de David, con la ausencia de Ariel. Implica enfrentarse con ellos y ampliar esa historia trabajosamente lograda, poniendo en juego lo que él desea. Afirma no saber si tendrá fuerzas para pelear.

Como si su capital afectivo fuera tan escaso que al invertirlo en una relación no le queda nada para las otras. No obstante promete traer a su hijo a sesión. Este llega enojado por tener que venir.

David: ¿Voy a tener que venir hasta que sea mayor de edad? Si vengo no voy a hablar.

T: ¿Qué te pasa con los mayores? ¿Hay algo de lo que no hablan tu papá y tu mamá?

Se le llenan los ojos de lágrimas y se las seca con las mangas de su remera (ya no lleva el pañuelo). Relata como puede lo que le pasa con este papá en pareja y esta mamá sola, que duerme en la cama matrimonial con su propia madre.

Con ese hermano más grande que lo deja solo y del enojo que tiene con todos: con el papá, con la mamá, con la abuela, con el hermano y también conmigo, que no hago nada para ayudarlo.

El papá al verlo salir de esa traza se asusta: ruboroso, despeinado, con los ojos enrojecidos. Le indico que lo acompañe, que lo escuche y hable con él.

Me reúno con Marta, quien viene querellante:

Mamá: David está mal. Nunca lo vi peor.

T: ¿Qué es estar mal?

Mamá: Es estar enojado, con cara de culo. Si lo estuviera atendiendo gente de mi confianza de los cursos que realizo, nada de esto habría pasado. No estoy de acuerdo en continuar este tratamiento.

T: Es un avance que David haga saber lo que le pasa, sea esto agradable o no. Observe que él ya no llora sin fundamento. En una familia donde no se hablaba de casi nada, ahora son posibles los recuerdos, las reflexiones, los reconocimientos. Por ejemplo: de qué manera se conocieron y cómo se habían separado, de cómo esperaron el nacimiento de sus hijos. De los reclamos a través de los años. Tal vez la posibilidad de una nueva pareja.

Mamá: A mí no me interesa con quien está Esteban, si él decide manejarse mal con los chicos yo no tengo la culpa.

T: Bueno, parece que David no es el único que está enojado y al que le es difícil acomodarse a los cambios. Lo mejor es aclararlo, porque todos participan de esta historia familiar. Ni Ud. ni Esteban ni sus hijos quedan afuera. Todos están implicados.

Esto que le digo no le cae nada bien, lo niega y decide retirarse. Evidentemente el atisbo de independencia de su hijo la asustó mucho, máxime porque venía acompañada por la de Esteban (en pareja) y de Ariel (comienzo de la Facultad).

Lo que le robaban no era sólo el auto.

El reclamo de David era un progreso, y el poder "armar lío" y tener "cara de culo" son acordes con el proceso dentro de su adolescencia. Lo que mostraba como fachada se le desarmaba en lágrimas ante cualquier presión, por ínfima que fuese. Incluso el reclamo de esperar hasta los 21 se corresponde con ser un chico, pues sólo desde esa posición se pueden esperar los 21 como un límite lejano.

Y es en el vínculo con los padres (pobremente establecido, pero vínculo al fin) donde queda la "debilidad" paterna opuesta a la "fortaleza" materna.

El papá se desangra literalmente al participar de este enfrentamiento, y no puede sostener en su desfallecimiento los distintos frentes de batalla.

Tengo una última entrevista con Esteban en la que repite los distintos argumentos en torno a lo que siente y que espera más adelante lograr que su hijo pueda retomar el análisis. No hay complacencia en la declinación de su funcionamiento, sino una impotencia reconocida con enojo.

Me inclino a pensar que no fue poco lo que se logró desencadenar y que insistir en el trabajo sobre los vínculos "...deben implementarse nuevos dispositivos psicoanalíticos para trabajar con lo silenciado, lo reprimido y lo negativo"<sup>2</sup> - rindió sus frutos, alcanzó para comprender que el llanto no tenía que ver con la ignorancia, sino con el sufrimiento de no saber.

### Notas

1. 2. Carpintero, Enrique, *Registros de lo negativo*, Editorial Topía, Buenos Aires, 1999.

## DOS DIAS

### Cuento de Jacobo Fijman

En estos momentos la desmanicomialización es un tema de discusión en el campo de la Salud Mental. Muchas veces se habla de ella sin tener en cuenta los aportes de la historia. Sin reflexionar sobre lo que se hizo y lo que se escribió quedamos huérfanos de modelos y de herencias de las cuales poder apropiarnos. Es por eso que decidimos publicar un texto poco conocido de Jacobo Fijman, uno de los poetas latinoamericanos más importantes del siglo pasado. Fijman nació en 1898. Participó durante la primeras décadas del siglo pasado en el grupo literario "Martín Fierro", donde conoció a Gironde, Borges, Macedonio Fernández, Leopoldo Marechal y otros escritores. Colaboró con periódicos y revistas. En un viaje a Europa conoció a André Breton y otros poetas surrealistas. Tuvo varias interacciones psiquiátricas hasta quedar definitivamente internado durante los últimos 30 años de su vida en el Hospital Borda donde murió en 1970. Los tres libros de poesías publicados son *Molino Rojo*; *Hecho de Estampas* y *Estrella de la mañana*.

El texto que incluimos nos brinda la visión de su propia crisis y la internación en el manicomio. Fue publicado por primera vez en el diario *Crítica*, suplemento *Magazine*, Buenos Aires, lunes 3 de enero de 1927. Muchos años después, en una entrevista con Vicente Zito Lema comentaba: "En un cuento, que se llama 'Dos días', hablaba del Cristo Rojo. El mismo San Pablo enseña 'ser como otro Cristo'; es decir, Cristo está en uno. La total identificación. Aun la pérdida de la persona. Yo lo sentía como una cosa cierta, no literaria. Y la intención del rojo, era para identificarme con la revolución, que había estallado en todo el mundo. Cuando los policías me golpeaban les grité: Soy el Cristo rojo. Siguiéron con sus golpes. Cada vez más frenéticos, enfurecidos. Antes que me desmayara, me pegué a la pared y dije: Yo soy el anunciado. El cuento lo escribí después. Y lo publiqué en un diario". La presente versión fue extraída de la excelente edición de cuentos de Jacobo Fijman *San Julian el pobre* (relatos), recopilación, notas, apéndice y edición de Alberto Arias, editorial Araucaria/Signos del Topo, Buenos Aires, 1998.

Hospicio de las Mercedes. Dicen que me han traído aquí porque estoy loco. Esto es imposible. Pensar que yo he perdido la razón siendo una cosa de orden metafísico, trascendental.

No puede ser. Además, he padecido hambre, sed, dormía mal, estudiaba mucho, quería mejorar a los hombres, tenía sentido del sacrificio, me redimía, amaba.

No se porqué, en una comisaría de la ciudad, me apalearon. En uno de sus calabozos se me encontró hablando de tonalidades, del origen de la especie, del super-hombre y cantando La Marsellesa. Me había desnudado; quería ser como los hijos del sol, resplandecer de sencillez, de inocencia, de santidad.

De mañana, vino mi padre; vino hasta el calabozo, acompañado de un policía. Mi padre ha envejecido. Está mas canso. Tiembla. Tiene los ojos azules, más azules y tristes.

-¿Cómo, hijo! ¿ayer te emborrachaste? Pobrecito, no es nada. ¿Para que te desnudaste? Me pregunta con mucha ternura, con mucho miedo.

Yo no le digo nada. Entonces mi padre se echa a llorar.

El policía mira; tiene un aire seguro, tranquilo.

-Hijo, en la sala de espera está tu madre.

Yo no le digo nada. Interiormente sonrío y reflexiono: ¿Cómo! ¿no sabrá éste que soy un super-hombre? ¿No sabrá lo que todo el mundo: que tengo el cerebro de oro? Por eso me pegaron en la cabeza. No me la pudieron romper. ¡Y cómo! ¿No sabe que soy el Mesías? ¿No recuerda la sesión teosófica que le di anoche? ¿No le habló Kliguer, que es poeta y teósofo, de mi lenguaje de los dioses! ¿Cómo! ¿y se olvidó de las tres piezas que toqué en el violín para recordarle "quién era"? ¿No recuerda de mi "Kol Nidre", de mi "Air" de Bach y de la "Marcha Fúnebre" de Chopin? ¡Y, cómo! ¿no sabe que mi violín es una antigua sinagoga de Jerusalén? ¿no sabe que soy el Anunciado? ¿No sabe que he escrito mi Tabla de valores?

-Vamos, hijo, vamos.

Fuimos a la sala, donde mi madre nos esperaba. El escribiente que toma nota de mi nombre, domicilio y profesión, lleva lentes. A su alrededor aparecen más policías, con su misma cara rosada, mofletuda; con sus mismos lentes, con su mismo libro, donde anotan los datos, con la misma lapicera.

Ahora todos me miran, me observan, sin duda para no olvidarme.

De pronto, el escribiente interroga:

-Profesor de violín, ¿no?

Ahora interrogan todos: "Profesor de violín, ¿no?", y anotan lo mismo. Yo pienso: Je. ¡Profesor de violín! Gente estúpida,

todavía cree en la división del trabajo.

Al rato, salimos. Es un día de sol, caluroso, 23 de enero.

La ciudad está silenciosa: sin duda la gente ya sabe que no me gusta el ruido.

-Vamos a tomar un auto, hijo. - dice mi madre.

-No, yo no voy, no, no- contesto.

Y aprieto a los dos contra mí de un modo que los hace estremecer. No quiero ir en automóvil después que he escrito mi Tabla de valores. El auto es un elemento de civilización. Yo no quiero debilitar mis pies, yo no quiero el progreso. Yo quiero la caverna del hombre primitivo; quiero a Eva, quiero la llanura, quiero el sol.

Después, les digo:

-Vamos a lo de Alberto, a mi casa de Alberto.

-Nosotros no la conocemos. ¿Adonde nos llevás?

La ciudad está cambiada, pero reconozco el camino. No se cómo, me acuerdo de los pájaros. Los pájaros tienen sentido de orientación. Aunque la ciudad ha cambiado tanto, me digo: Encontraré la casa de Alberto.

Camino y camino. En efecto, la ciudad ha cambiado. Hay otra luz en la ciudad, velada de un color de fuego transparente, de seda. Estoy, sin duda, en otro plano.

Mi padre, con sus ojos azules, y mi madre, que tiene la cara torcida por una alteración nerviosa, me siguen. Siguen a un fantasma. Se detienen y me aconsejan:

- Volvamos a casa; a nuestra casa; no seas malo.

- No, casa de Alberto-contesto, y los obligo a seguir.

Veo el reloj de la joyería de Alberto. Veo la tabla negra del letrero, que me sugiere la idea de que los de la casa están muertos, que han desencarnado, que se han vestido con el traje de la eternidad. Precisamente, el padre de Alberto estuvo hablándome del "Ayer".

-Buscas tu Ayer- me dijo.

Como es pelirrojo y sanguíneo, se me ocurrió, de improviso, que tiene el color de los ladrillos que hacían los esclavos faraónicos.

Vi en él algo de Triángulo. Me eché a llorar. Este hombre sabía mi angustia. Sabe que busco un sentido a la muerte. Sabe que soy el Anunciado. Lo sabe todo. Es Salomón. Los dos nos hemos encontrado. Yo soy Moisés: he aquí que mis manos tienen el cayado del profeta. Con él voy a alucinar a los que pegan a mis judíos. Somos dos antiguos que se han encontrado. Ahora, creo que el viejo me cuenta una parábola. Es verdad, al padre de Alberto le gusta hablar de parábolas y contar leyendas de la antigüedad.

Empieza a llover.

-Es fiesta- dice el padre de Alberto con un acento de nostalgia, lánguido, imprevisto.

Llueve ópalo, azul, oro, violeta. ¡Je! Estoy en Jerusalén. Ya estamos en Jerusalén. Salgo corriendo de la casa de Jaime Berg, padre de mi amigo Alberto. Debo anunciar algo: leer mi Tabla de valores. Soy el Anunciado. Voy a darle un abrazo a Kliguer, el poeta teósofo que muchas veces me ha dicho que soy más anciano que él. Tenía razón. Soy el Mesías. Anunciaban que vendría después de la guerra.

He visto a Kliguer en la redacción del "Ydische Zeitung". Me recibe en su gabinete de corrector de pruebas. Le hago "señas".

-¿Hablas el lenguaje de los dioses? - me pregunta.

Sigo haciéndole señas.

-¿Qué lastima que no tenga una flor para darte!

Sigo haciéndole señas. - Bueno, ve, anda, si no quieres decir nada.

Entonces le hago un gesto significativo, como diciendo: -Kliguer, te espero mañana en las barricadas- Y golpeando el suelo furiosamente, salgo de la redacción.

Son las cinco de la tarde. La tarde es turbia. Ha refrescado.

Ahora voy a lo de Giacosa con un candado sobre la puerta.

## SUSCRIPCION

# Topía

TOPIA REVISTA Psicoanálisis, Sociedad y Cultura

INCLUYE

Suplemento TOPIA EN LA CLINICA

3 NUMEROS: ABRIL - AGOSTO - NOVIEMBRE

CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES \$ 18

INTERIOR: \$ 25

PAISES LIMITROFES : u\$s 23 - RESTO DEL MUNDO: u\$s 30

INFORMES y PEDIDOS

JUAN MARIA GUTIERREZ 3809 3° "A" (1425)

CAPITAL FEDERAL. TEL: 4802-5434 / 4551-2250

e-mail: revista@topia.com.ar Suscripción por Internet en www.topia.com.ar



Ya debe de estar preso. La policía ya sabe que mañana estalla el caos. Me echo a reír y grito:

-¡Yo soy el anunciador de la tempestad!

En la calle hay poca gente. Se cierran las casas de comercio. Camino por la calle Corrientes, risueño, gozoso.

Veo un judío de barba; usa patillas de patriarca, anteojos negros; viste de levita negra. Lo reconozco. Es el padre de un muchacho sionista. Se llama Stein.

-¡Ah!, si él supiera que yo soy el Mesías.

Ya lo he perdido de vista. Sigo caminando. En la trastienda de una sastrería hebrea están dos sastres que parecen ser los dueños, y Moicha, un conocido violinista de piezas típicas de casamiento. Los dos sastres son morenos, afeitados, gordos; usan anteojos de Carey, son de mediana estatura, algo encorvados; Moicha, el violinista, es rubio, calvo, flaco, rasurado; lleva una vieja levita de un negro desteñido que tira a verde. Ninguno de los tres me conoce, pero yo sí los conozco; los he observado muchas veces. Están examinando un violín; me parece que Moisés también se dedica a revender violines. Me detengo y los miro. Después me acerco a ellos. Pido el violín. Me miran curiosos, asombrados. Pruebo el violín cual un consumado luthierista, golpeando en la tapa y aplicando el oído por sí se percibe la vibración simultánea de las cuatro cuerdas.

Dicen en yergón:

-Parece que se entiende.

Me hago el ingenuo y les digo:

-Este es un instrumento hebraico.

-Sí, sí- dice uno.

Y otro, en yergón:

-Sabe, sabe.

-Hoy es día de la raza, ¿no?- les pregunto.

Todos me miran azorados. De pronto pego un formidable puñetazo sobre el mostrador, gritando:

-¡Llegaremos!

Ellos tres gritan horrorizados:

-¡Está loco!

Salgo corriendo, lanzando carcajadas terribles, ásperas, sarcásticas. No saben que soy el Mesías. No me presienten. Todavía tienen miedo. Esperan. Sigo caminando. Y he hecho un trecho enorme. Estoy cerca del barrio de Flores. Ahora me voy a leer mi Tabla de valores a Enriqueta Gómez, una grande alma solitaria. No se quien la llamó Luisa Michel o la comparó con ella. Me parece que estoy enamorado de Enriqueta. Tengo que leerle mi Tabla. Se alegrará mucho. Hace tiempo que no la veo. Además tengo que decirle que estoy enamorado de Carolina Mendoza. Ella debe de conocerla. Algo tengo que contarle.

Carolina es una muchacha rara; le gusta enamorar a los hombres y después volverles la espalda, como hizo con mi amigo Berman. Posiblemente, si Berman no se hubiera enamorado, ella seguiría siendo su amiga. A mi me tiene miedo. No me tiene odio. No, a mí me ama. Tampoco. Conmigo le gusta hablar sobre pesimismo. Carolina es escéptica, amarga, pesimista. Carolina sabe más que el padre, un abogado que no ejerce, tolstoyano, que cree en la moral, no cree en Dios, es enemigo del Estado y ha publicado sobre moral veintidós tomos. La madre de Carolina es una mujer pequeña, flaca, neurótica. Habla de melancolías, de flores, de la provincia natal, y es enemiga del matrimonio. Ahora vive sola con Carolina. Odia al marido. El, a su vez, también la odia. Todos ellos se odian. Me causan risa. Carolina tiene unos hermanos pelirrojos que la detestan. La llaman perversa. Son bolcheviques. Trabajan en una fábrica. Hablan mucho. Dicen cosas disparatadas. Son pelirrojos e impulsivos. Pero yo amo a Carolina. Voy a decirselo a Enriqueta Gómez, que me comprende. Pero también estoy enamorado de Sofía y compadezco a Emma. Amo a Sofía desde que hablé con ella en la Maternidad. Tiene ojos de ensueño. Me acordé de Schumann. Oí música. Consulté con ella sobre Carolina.

-Yo soy muy franca- me dijo. - Esa muchacha tiene mas inteligencia que sensibilidad.

-Siento que me vienen desmayos. Sofía me mira con sus ojos de ensueño. Estoy enamorado. Me muero. Oigo música de Schumann. Estamos enamorados. Entra Emma con su hermana, que practica en la Maternidad. La hermana nos dice, sorprendida:

-¡Oh! ¿qué les ha pasado?

Sofía y yo estamos en silencio.

Me voy con Emma. Emma está triste; ama y no ama. No quiere casarse con un judío de Entre Ríos porque es ordinario, bruto, feo.

-Me consolaré con ser madre -va diciéndome Emma.

Emma es buena y fea; quiere estudiar medicina.

-La vida para mí no tiene objeto.

-Para mí, sí -le contesto.

-¿Por qué? -me pregunta.

-Porque dos y dos son cuatro.

Pasamos cerca de la Penitenciaría Nacional. Me parece que hago una señal. Con ella quiero decir: "Mañana, a primera hora, larguen los presos. Mañana Beethoven dirigirá en el estadio la Novena a coro". Emma me habla de Fanny. Fanny me quiere mucho. Es rubia, tiene ojos azules; dice que soy un tipo original. Fanny me ama, me adora, me comprende. Voy a decirselo a Enriqueta Gómez para asombrarla.

Un día me preguntó si alguna vez estuve enamorado. Una noche volví cansado de vagar y soñé que Enriqueta Gómez me daba un abrazo de alma, un abrazo inmanente, un abrazo de alma extraordinaria.

Ya estoy en la casa de Enriqueta Gómez. Sale una señora de luto. Me dice que Enriqueta Gómez no está. Me siento sobre un montón de ladrillos a esperarla. Yo venía a anunciarle que mañana estallaba la revolución; pero ella debe de estar preparándose, si es que no está en la cárcel. Pero necesito leerle mi Tabla de valores para que tenga ánimo en las barricadas.

Ya son las nueve de la noche. El cielo es claro; las estrellas brillan. En todas partes levantan barricadas. Una alegría cósmi-

ca inunda. El ambiente está perfumado. De pronto, unos niños se acercan, y me tiran piedras. Me echo a caminar. Sólo encuentro mujeres de ojos negros, ojos tristes de horror. De fijo que es la hora. En este momento anoto no se qué impresión en mi Tabla. Me encuentro con unas mujeres hermosas, divinas.

-¡Oh, un poeta! -exclaman y se acercan para observarme. Miro el cielo. El cielo está cada vez más azul, más alto, más lejano. Camino y camino.

Estoy cerca de Palermo. Es verdad que soy Beethoven y tengo que dirigir la Novena Sinfonía. Ya los músicos están reunidos. Visten de negro. Visten de negro, porque saben que es el color que más me gusta. Hay un gentío enorme. Ruido, mucho ruido. Los fulmino a todos con una mirada amenazadora, lanzando rayos, anatemas. No saben que soy Beethoven. Los músicos están preparados. Empiezo a dirigir a distancia. Ahora todos escuchan en un silencio religioso. Algo trágico, milagroso, presienten. Después de la Novena, pienso, sólo falta consumir la gran obra: la Revolución Social. Yo soy Beethoven; "Ayer" usaba trajo rojo; hoy soy el mismo. Soy el Cristo Rojo. Por fin termina la sinfonía. La multitud estalla en aplausos, delira. Se oye un trueno. La gente escapa. Alguien grita:

-¡Es dinamita!

Hay un desbande. Alguien me ha tirado una flor roja. Ese alguien me ha reconocido.

-Es la hora -pienso. -Yo soy el Cristo Rojo.

Los rayos se desdoblaron en el espacio. Ya no hay estrellas. Ya no hay gente. Lluve.

Me vuelvo a mi casa. El portón negro del palacio en que vivo se abre empujado por una mano misteriosa. Ah, sí, ya sé, es Chernichevski, el espíritu del jefe de los nihilistas, que me abre la puerta. Entro a mi casa. Todos duermen. Duermen en el suelo; se explica, hace calor, mucho calor. De pronto, me detengo a contemplar a mi hermanita Fedora. Todo su cuerpo es blanco, de mármol, de diamante. Veo sus envolturas astrales. ¡Dios mío, la inmortalidad del alma es un hecho! Ahora, por fin, siento la alegría de vivir. No se muere nunca. Se "es" eternamente. Bienaventurados todos nosotros. Aleluya. La vida tiene sentido; la muerte tiene sentido; todo tiene sentido. Pienso que todos los cuerpos de mi casa contienen espíritus antiguos, superiores. Evohé, toda Grecia está en mi casa.

Tengo sed. Es verdad que hace varios días que he decidido no comer, porque eso de comer es cosa de bestias. No hay que ser bestia. Hay que ser un dios, algo más y siempre más.

La canilla de la pileta resplandece. Me digo: "Es de oro". Ahora todo es de oro. Se explica; yo, el super-hombre, encontré la piedra filosofal. La piedra filosofal la descubrí en el sonido. Soy el alquimista de los sonidos. Ahora todo es de oro puro. Todo se ha purificado. Todo brilla. Ha llegado la hora del alba eterna, del alba esperada. Homero ha vuelto a reincarnarse para mi fiesta. Pues bien, bebo. Bebo agua. Son las últimas gotas de agua que beberé, nada más que para limpiar mis órganos de oro, los órganos eternos; los órganos que no saben del bien, ni del mal, ni de la virtud, ni del pecado; los órganos del Integral, del Superhombre.

Entro en la cocina. Está clara, limpia. La lamparilla eléctrica es de color rojo y amarillo. Debe de ser una comunicación de Moscú. Recibo noticias secretas que contesto.

La luz recta de un reflector, con un aliento monstruoso, enfoca la ciudad. Mi cuerpo exhala, poro tras poro, aromas distintos y penetrantes. Estoy en la gloria. Desde el fondo de mi ser brotan aleluyas. Mi ánimo se resuelve en misticismo. No me entiendo. Tengo la certeza del otro espacio, del otro. El alma existe. Dios existe. Yo existo. Nada muere.

Un instante después me limpio la boca con una papa. Mis dientes están blancos, blancos muy blancos. ¿Qué más quiero? Sólo habría que comer papas. Mi amigo Berman estuvo un tiempo comiendo papas y dedicándose seriamente a reflexionar.

Soy feliz. La felicidad es mía. Tengo paz, seda, dulzura en mi sangre. Ya no soy pesimista.

En eso entra mi madre.

-¿Qué haces? -interroga.

-Mire, mire; ¡qué limpia tengo la boca!

-Es cierto -Y luego agrega: -¿Dónde has comido?

Yo por respuesta sonrío; sonrío misteriosamente. No, no; desde luego mi madre no sabe quien soy yo. Lo que me asombra en ella es su lenguaje de compasión y dulzura para conmigo:

-Bueno, vete a dormir- me ordena.

-Después.

Ella se va meneando la cabeza, pensativamente. Todo está en silencio. Me deslizo como una sombra y salgo. Tampoco dormiré más. Ni comer, ni dormir, nada de las dos porquerías. Estoy en la calle. Camino. Recuerdo que debo estar en mi "soviet". Mi "soviet" está compuesto por Pardo, Berman y Soria. Los tres ilustrados. Los tres son revolucionarios. Los tres son pesimistas. ¿Cuál de los tres es más pesimista? Pardo, porque ama el color gris y tiene ojos tristes; pero cree en el amor. Berman no cree en nada, pero tiene pasiones con alternativas que dan miedo. Soria está casado. El pesimista soy yo. No; el pesimista es Enrique Pitzberg, un muchacho medio feo, con algunos dientes de menos y atacado del mal metafísico. No cree en nada; todo está mal; todo es inútil; los hombres son perversos, las mujeres son idiotas. El universo está mal construido. Tales de Mileto se equivocó en su teorema sobre la construcción del mundo. Todo es imperfecto. La perfección es inútil, porque Kant, porque Fichte; porque Descartes; pero Bacon, pero Sócrates, pero....

No, éste tampoco es pesimista. Y, aunque lo fuera, no lo entiendo. Pesimista es Tartessi. Tartessi es un muchacho que se le ha dado por usar barba. Es un temperamento apasionado, latino; y es neurótico. Lo es su madre, su hermano el violoncelista y sus hermanitas. El está en pleno pesimismo. Lee a Leopardi, el Eclesiastés; pero estudia el yargón, porque se ha enamorado de una violinista judía. Ahora ya no está enamo-

rado. Quiere irse a Norte América, a Italia o al campo. No, tampoco Tartessi es pesimista. Pesimista es un ex -fraile amigo mío, un tipo erudito, vagabundo. Lee mucho; y come donde puede. ¿Dónde estará? Debe de estar también, porque dijo el otro día a voces:

-Moscú es la capital del mundo.

-Montenegro- le dije- cuando llegue la hora, habrá que matar, matar a muchos, sin miedo, sin piedad.

-¿Matar? Yo no sé matar- me contestó.

-El que no mata en la hora de la revolución, la hace fracasar.

-Yo sólo aspiro a ser comisario de instrucción pública.

He notado que casi todos los eruditos aspiran a lo mismo. Se creen que porque saben latín y griego deben regir los destinos de la cultura. ¡Qué bestias! Son los que dicen: "Hemos llegado demasiado tarde", y quieren volver a la Edad Media o al Renacimiento. Son unas bestias. No tienen sentido histórico. No sirven ni para esta época ni para los tiempos de Maricastaña. Ah; pero Montenegro lee a Stirner y a Nietzsche. Es un tipo disolvente. Ha sido fraile y, desde luego, es un peligro para la revolución. El hábito de la hipocresía, de la simulación, no se saca así nomás; queda, está prendido de cada nervio, de cada arteria, de cada mano. Montenegro es una bestia. ¿Para qué usará esa capa y esa barba que lo hace semejante a Stendhal? Por economía. Por taparse la mugre: la capa; y la barba, efectivamente, por vanidad. Pero Montenegro entiende mucho de pintura. Es uno de esos tipos que hablan mucho de estética en los cafés y que tan bien han pintado los Goncourt. (Los Goncourt no hablarían mucho, pero escribieron mucho, demasiado.) Ah, pero el pobre Montenegro también busca algo. Es un atormentado. Tengo que iniciarlo en teosofía y estará salvado. ¿Pero dónde está Montenegro? ¿Y Kerchman, el pobre vagabundo judío, sin hogar, sin amigo, sin nada? Dicen que tiene talento. Su cabeza es blanca; sus ojos dulces y la cara rosada. En verdad, es inteligente. Kerchman es un pesimista, un doloroso, un atormentado. El es el único que no cree en la revolución ni en los revolucionarios. Los odia, los desprecia, los compadece. Kerchman se ha ido lejos, muy lejos. Quizás a pie, cantando una lamentación de las que oyó en las estepas.

Ya se inició el nuevo día y estoy en la calle. A eso de las 10 me encuentro con Boris Goldman, un muchacho de cara pequeña y movimientos bruscos. Toca el piano y está componiendo una sinfonía para mil músicos. Es un muchacho que, según el padre de mi amigo Alberto Berg, tiene mucha memoria; entonces es posible que no se olvide de componerla. Me habla y se me ocurre no contestarle. Se va disgustado. Ahora resuelvo, no sólo no comer ni dormir, sino también no hablar más. ¿Y para qué es, pues, mi lenguaje de los dioses? Soy el Superhombre; el Mesías.

Después he visto a Berman, al padre de Berman, un hombre silencioso y bueno. Me habla y no le contesto. Encuentro a Soria, a Pardo, y a Muñoz, un muchacho anarquista con todos los defectos de tal; y encuentro a Tartessi. Todos me hablan y no les contesto. No debo hablar más el lenguaje vulgar y tonto. Soy, pues, el Super-hombre.

Llega la noche. Recuerdo unos terribles golpes sobre mi cuerpo, una comisaría, gritos, cantos; ¡qué se yo!.... Ah, es verdad, estoy en la casa de mi padre Jaime Berg. El me había abandonado en Rumania; una de esas cosas que ocurren en el mundo: un devaneo, un amorcillo. Samuel Lejtman no es mi padre; él sólo me ha criado. Mi madre adoptiva me sacó de la cuna. Con razón la que yo creía mi madre no tuvo hijos durante nueve años. Por eso me adoptaron. Todo termina bien. Estoy en la casa de mi padre Jaime Berg, mi verdadero padre. Pero a las tres de la tarde vamos a lo del psiquiatra José Ingenieros, a discutir posiciones revolucionarias. Veremos cómo se resuelven. Nos acompañan Samuel y Alberto; yo voy con mi padre Berg.

Entramos a lo de Ingenieros. Le hacemos unas señas misteriosas que comprende y contesta. Ya sabe quién soy y quiénes somos. Nos despedimos. Al despedirme pego un golpe con el pie, y grito:

-¡Yo soy el Cristo Rojo!

Ingenieros me golpea el hombro, diciendo:

-Epa, amigo, aquí no se grita.

Está bien, comprendo, es una orden para las barricadas. Salimos. Toda la ciudad arde. Es el gran día. Pasamos por la escuela Roca. Oigo cantar el himno de los trabajadores. Veo piedras rojas: barricadas. Grito:

-¡Viva la revolución social!

-No grites- me interrumpe papá Berg.

Bueno, la revolución está hecha.

Hemos vuelto a la casa de mi verdadero padre. La casa está en silencio y triste.

-Ahora, a dormir-me dice mi "verdadero padre", que me lleva al cuartito donde duerme Alberto. Allí me desnuda y me hace acostar en una cama plegadiza. El cuartito es oscuro. Hay muchos baúles. No hay dónde moverse.

-A dormir, a dormir-me dice por última vez y se va, bajando una escalerita de hierro.

Ya no oigo sus pasos. Duermo. A los pocos minutos me despierto, y me siento sobre la cama. Hace un calor insoportable. Tengo toda la sangre en la cabeza.

-¿Dónde estoy?-pregunto.

Nadie me contesta.

-¿Quién me ha traído aquí?-vuelvo a preguntar.

Anoche me pegaron en la comisaría, recuerdo; aquí tengo algo, adentro, en la cabeza. Me pesa y no me pesa. Todo es rojo. Veo mal, distingo mal las cosas. Vuelvo a acostarme, pero no me duermo.

Viene mi verdadero padre y me dice:

-Tienes que tomar esto- y me ofrece un líquido en una cuchara.

-No, no quiero.

-Toma, toma, te lo manda Ingenieros.

Miro el líquido que contiene la cuchara. Es rojo. Ah, sí, debe de ser una receta "bolchevike" que me manda Ingenieros. Pruebo; es dulce. ¡Qué porquería!

Ingenieros debe de haberme “tomado el pelo”. Ingenieros es una bestia. Debe de ser la cuchara que se les da a sus iniciados de “La Siringa”.

-Bueno, a ver si por fin te duermes- me dice papá Berg. Duermo un rato. Oigo la voz de mi hermano que está abajo. Mi verdadero padre le pregunta a mi hermano David: -¿Tenía muchos amigos?

-Yo no sé. Creo que sí. Del que siempre hablaba era de Berman. Berman de aquí Berman de allá. Para él no había mejor amigo que Berman.

Hablan de mí como si hubiera muerto. Vuelvo a dormir unos minutos.

Abajo hablan dos mujeres; la señora de mi verdadero padre y una que, por la voz, se me figura que está vestida de luto.

Dice la señora de luto:

-Y bien, ya que murió, que en paz descanse. ¡Qué lástima! Tan joven...

-Murió anoche. ¡Qué se va a hacer!-añade la señora de mi verdadero padre.

De manera que estoy muerto. He muerto anoche. La paliza que me dieron era para hacerme desencarnar. Ahora lo comprendo todo.

Oigo llorar a mi amigo Alberto. Verdaderamente estoy muerto. Me consuela, no obstante, pensar que estoy vivo, que la inmortalidad del alma es un hecho. Estoy flotando en el cuarto.

A media noche veo que mi hermano David está cerca de mi cama. Me está velando. Me duele el estómago. Bajo las escaleras. Vuelvo a subir.

-¡Jé! Mi hermano no se ha dado cuenta.

Ha estado velando mi cadáver. Ha bajado, y ha vuelto a subir “mi fantasma”.

Duermo. Me despierto preguntando por Rosa, una amiga mía.

-Yo soy David y no Rosa. Duerme -me contesta mi hermano. ¡Qué raro es todo! Este cuarto suspendido en el aire, no sé cómo, se sostiene. Los baúles son sospechosos. Ah, sí: uno es para mí; y el otro es para Alberto. Nos vamos en aeroplano a Moscú, porque el gobierno de aquí nos persigue. No, me iré con mi “padre”. El no se llama Berg; él es Trotski. Va y viene de Moscú cuando le place. Yo soy Lenin. Ahora todo se explica, se aclara.

De mañana viene a verme la señora de mi padre. Me habla con dulzura y me “ceba” mate.

-¿Está bien el agua? -me pregunta.

-¡Más caliente! -le contesto.

-Bueno, voy a calentarla.

Al rato vuelve.

-Y ahora, ¿le gusta?

-¡Más caliente! -le grito.

-¡Pero, si está hervida!

-¡Más caliente, más caliente! -le grito repetidas veces, lanzando terribles carcajadas.

Ella se va, o no sé cómo desaparece. Todo pasa como en un sueño. Los dioses están contándome un cuento shakesperiano.

no. Sobre la mesa de mi cuarto hay una lamparita azul con el tubo roto. Reconozco la lamparita; Samuel Lejtman me la tiró una vez, porque nos enfadamos....

Instantes después viene Samuel. Me limpia la cara con un pañuelo que huele a tabaco, a miseria, a no sé qué.

-¡Fuera, fuera!- le grito.

Él llora, llora como un niño.

Vuelve a acercarse; me doy un puñetazo. Se va.

Después viene Neje, la que me ha criado, mi madrastra.

-¡Fuera! Tú quieres plata, sólo quieres plata.

Ella llora. Aquí todos lloran. Todo el mundo llora. Se va. Este cuento de los dioses es muy triste. Es como la vida....

Luego sube Rebeca, que viene con la sirvienta; pero no es la sirvienta, es Luisa, una amiga de mi infancia, que hace diez años que no veo y que ha venido de Norte América a visitarme. No, es Lina, una amiga mía de Mendoza. No, es Octavia. Rebeca me da los buenos días y se va. Se va Luisa o Lina u Octavia. Lina se parece a Cristo. Es rubia; tiene ojos azules. ¡Cómo cambia el tiempo hasta las finosomías!

Ya no están en mi cuarto. Se han ido. Se oye sonar el piano. Mi padre grita. Es la hora de comer. Alberto llora. No comprendo. La voz de Samuel me dice:

-Israel, ¿quieres comer con nosotros?

-No. Yo no bajo. ¡Yo subo! ¡Vivan las alturas!

-Mire, Berg. Nuestros hijos, nuestros, ya no son judíos; no nos sabrán rezar el “Kadisch”-le oigo decir.

-¡Cómo! ¿No dijiste tú que cuando murieras te levantarías de tu sepulcro para rezarte tú mismo el dichoso “Kádich”? -le digo.

Todos ríen.

Ahora duermo. Duermo profundamente. Estoy en el Egipto. Me han encerrado en la Esfinge. Debo colgarme de los anillos de Saturno para salvarme. Ya estoy colgado. Soy un caldeo que observa las estrellas.

Ya estoy en el espacio. Los anillos de Saturno me han salvado. ¡Qué lejos está la tierra! ¿De qué encarnación me acuerdo? Estoy saturado de una luz azul. Sólo me falta la escala de Jacob. Me he salvado. Mi salvación es eterna. ¡Cómo canta el mar, un mar que debe estar lejos, entre unas nieblas de ensueño!

Ha pasado tiempo, mucho tiempo. ¿De qué? No recuerdo. ¿Para qué ha pasado el tiempo? Ya es tarde para volver, pero volver, ¿a dónde volver? No lo sé.

Deben de ser las dos o tres de la tarde. Me despierto para dirigir las barricadas.

-¡Yo soy el Cristo Rojo! -grito azuzando al pueblo enloquecido.

Desde aquí veo que Enriqueta Gómez lleva la bandera roja. Estamos en la plaza.

Dirijo la batalla. Hay olor a pólvora. Suenan las ametralladoras. Pisoteo y grito como un endemoniado.

Estoy otra vez en cama. Me han herido. Estoy agonizan-

do. Viene a verme un médico. El médico me examina. Según parece, no sabe lo que tengo.

Ahora está a mi lado Alberto, que escucha mis aventuras.

-¿Te acuerdas?, me caí al agua, allí, cerca de la Asunción... Me salvó Tomás Mendoza, un militar, camarada del coronel Jara. Me sacó del agua por los cabellos. Mi canoa chocó contra un vapor. ¿Cuándo trajeron mi cadáver?

Alberto se desternilla de risa. Me habla de no sé qué cosa. Pero ahora descubro que yo estaba equivocado. Alberto Berg soy yo; él es Israel Lejtman. Yo tengo esa enfermedad del corazón; yo uso lentes; yo soy gordo; yo soy hermano de Rebeca. Yo he estado esperando que mi madre volviera de Europa, donde la ha sorprendido la guerra. He llorado mucho, mucho por ella. Me saco los lentes y los limpio. Me los vuelvo a poner. Israel Lejtman se va.

Ya es de noche. Sube mi “padre”.

-Vístete -me dice.

Y él mismo me viste.

-Vienen a buscarte unos amigos en auto.

-Será Pardo -pienso.

Estoy vestido con mi traje negro. Mi “padre” no encuentra mis zapatos.

-Vamos así, no importa. Total vas en auto.

Abajo veo un bombero. Una lamparilla eléctrica brilla en la joyería. El bombero está acompañado de dos amigos que han venido del puerto de Murtinho, del Brasil. Le grito a uno:

-¡López!

-¡Wilhelm!

Me abrazan y me llevan fuera. Subo a un auto. En el pescante se sienta Israel Lejtman. Mi padre Berg se va. Creo que llora. Se cierra la puerta de la joyería. La ciudad tiene mucha sombra. Todas las sombras de la ciudad se mueven, se contraen. Canto trozos de ópera. Los tranvías se detienen al paso de nuestro auto. Por una larga avenida entra la ciudad de Asunción del Paraguay. De pronto el auto se desvía...

Pienso: “Nos han traicionado. ¿Quién? no lo sé”.

Estamos en el manicomio.

-¡Oh, miren, un loco! -grito señalando a un sujeto. Esta es la casa del loco Cabred. Allí está el árbol de la ciencia del bien y del mal.

El auto se detiene. Me bajan teniéndome de las dos manos.

Dice un policía:

-Aquí traemos a un individuo que dice ser el Cristo Rojo y que padece del mal de la anarquía.

En la puerta hay dos loqueros. Un médico ordena, tranquilamente:

-Pásenlo.

Me desvanezco. Estoy muerto...

Pero a media noche...

CULTURA

## La gripe aviar según Hitchcock

Héctor J. Freire  
Escritor  
hector.freire@topia.com.ar

Cathy-¿Por qué están tratando de matar a la gente?

Mitch- Ojalá lo supiera.

(del film *Los Pájaros*)

### Últimas noticias

Leo en los diarios locales e internacionales, en diferentes sitios de Internet; escucho y veo en la radio y la televisión: “La gripe aviar se expande en África y Europa. La gripe aviar causa tres muertes en Turquía. Esta semana, la psicosis en Europa por la expansión del virus creció tras la muerte de un gato infectado. ¡Gripe Aviar, riesgo de pandemia! China confirma la primera víctima humana. El foco del virus en una granja de Francia pone en riesgo una industria millonaria: más de 40 países frenan las importaciones. La Argentina no estaría preparada para afrontar una epidemia de este tipo”... “Los expertos ya no dudan en calificar el virus de la gripe aviar, el denominado H5N1, como uno de los más peligrosos que circula actualmente. Se proyecta que unas 140 millones de personas pueden morir por este mal... El contacto directo o indirecto de las aves domésticas con las aves acuáticas migratorias salvajes es una causa frecuente de epidemias. La alimentación “impertinente” (como en el caso de la “vaca loca”) que el hombre, mejor dicho el sistema capitalista, de consumo desmedido y esencialmente

destrutivo, a la que fueron sometidas desde hace ya muchos años las aves comestibles, y los mercados de animales vivos, son los eslabones más importantes en la causa y posterior propagación de la epidemia... Otros datos a tener en cuenta son, que la cantidad incalculable de pájaros, hace que el control de las migraciones, sea casi imposible”. El impacto provocado por la “lectura” de estas informaciones causó en mí dos reacciones aparentemente opuestas, pero en esencia, complementarias frente al miedo, la angustia, y “ese inquietante” sentido de precariedad, que termina alterando y destruyendo una atmósfera “normal” y cotidiana: memorizar y olvidar. O mejor dicho, memorizar para olvidar. La reacción fue casi inmediata, ante las demoledoras y apocalípticas noticias de la actualidad (lo real), el recuerdo del clásico film *Los pájaros* (1963) de Alfred Hitchcock (lo posible que supera lo real), la contemporaneidad de algunas obras de arte. Y luego “ya más tranquilo”, el ejercicio más “racional” de las relaciones, las comparaciones y reflexiones críticas que intenté plasmar en este artículo. En realidad la gripe aviar terminó siendo un pre-texto, para re-venir las interpretaciones, y descalificaciones que se hicieron a propósito de este film. A mi entender, uno de los mejores y vigentes dentro de la producción de este genial artista. Su poder anticipatorio y su vi-

gencia, merecen un recordatorio. Y quizás, incluso, esta “mirada al sesgo”, sugerida como estrategia de análisis por Walter Benjamin, sobre el film de A.H., termine arrojando “cierta luz” sobre la problemática de la gripe aviaria. En este sentido, y como ejemplo de aplicación del procedimiento, es recomendable la lectura del libro *Todo lo que usted siempre quiso saber sobre Lacan y nunca se atrevió a preguntarle a Hitchcock* (una serie de artículos de distintos autores, compilados por Slavoj Zizek). Todo parece indicar, al volver a mirar el film *Los pájaros*, que un misterioso mecanismo de creación aplicable tanto a la ciencia como al arte nace de la correspondencia de dos fenómenos en apariencia inconexos; y cuanto más inconexa aparece la asociación, más imaginación hace falta para descubrir una afinidad oculta, y más autónoma resulta la creación. En este sentido y recordando la frase de Picasso, Hitchcock en *Los pájaros*, no busca, encuentra. Y esto creo, es lo que deslumbra de la obra de A.H. (films como *Psicosis* o *Vértigo*): la capacidad de establecer asociaciones “insólitas” (poéticas). Conexiones “que no vienen a cuento”. Decía Alfred Jarry, ante lo insuperable de una obra maestra, no se produce imitación, sino transposición: el mecanismo de la asociación de ideas se desencadena, paralelamente a las asociaciones de ideas de la obra que, según una expresión deportiva muy apropiada aquí, sirve de

entrenador. Tomemos pues, el film *Los pájaros* como entrenamiento de análisis.

### Los pájaros y el virus de Hitchcock

A propósito de las ya legendarias críticas negativas dadas a conocer en el año del estreno de *Los pájaros* (1963), se hace necesario un análisis de lo que A.H. expresó en su creencia del “cine puro”, y del poder expresivo de las imágenes. El concepto es muy claramente apuntado por Truffaut en la introducción de su libro *El cine según Hitchcock: cuando se observa la carrera de Hitchcock desde sus películas mudas inglesas hasta las películas en color de Hollywood, se encuentra la respuesta a algunas de las preguntas que todo cineasta debe plantearse, la primera y principal es: ¿cómo expresarse de una forma puramente visual?*

De ahí que las críticas a las obras de A.H. no pueden caer en el error de reducirlo todo a un contenido netamente “literario”. Este film, entre otras cosas es un ejemplo de inversión de la ecuación general: de la literatura (amo-nivel jerárquico superior) al cine (esclavo-nivel inferior), ya que el texto literario de Dafne du Maurier, sobre el cual está basado el film, es totalmente irrelevante. Sin embargo, A.H. a través de un increíble manejo del lenguaje técnico-cinematográfico, logra uno de sus films

más significativos, y por cierto, a partir de la cuestión de la gripe aviar, más vigente.

Si tomamos *Vértigo*, *Psicosis*, o más específicamente *Los pájaros*, encontramos un ejemplo inequívoco de lo que el director llama “*cine puro*”, en donde el espectador más que analizar intelectualmente, siente y vive la experiencia. Se transforma de mero espectador pasivo en actor del film. Y esto A.H. lo logra utilizando técnicas de filmación muy concretas, para producir: 1- sensaciones, reacciones inmediatas ante el estímulo imagen-sonido. 2- control de nuestros movimientos en relación a esas imágenes. El interés de A.H. parece residir más en la forma de realización (la resolución de problemas técnicos) que en la deducción de determinado tema o historia.

Utilizar los mismos parámetros críticos, para desear que las películas de Hitchcock fueran como las de Bergman o Fellini es caer en un absurdo, como negar la creación de las técnicas del suspenso al servicio de lo siniestro, que debería ser uno de los puntos más importantes del análisis de su obra. **La técnica del suspenso**, que consiste en esquivar, “suspender” con inteligencia, dilatar un desenlace, o la explicación definitiva sobre el origen del suceso, en cine se lo debemos a Hitchcock. Como comentó Deleuze:

*Hitchcock aparece en la historia del cine como aquel que ya no concibe la constitución de un film en función de dos términos, el realizador y el film que se ha de hacer, sino de tres: el realizador, el film, y el público que debe entrar en él, o cuyas reacciones deben hacerse parte integrante del film.* En el mismo sentido Truffaut decía, que el arte de crear *suspense* en A.H. es al mismo tiempo el de meter al público en el asunto haciéndolo participar activamente del film. O sea que la acción, la percepción, y la afección, estén encuadradas en el mismo tejido de relaciones.

#### Todo termina “pajarizándose”

La otra consideración importante, que hace a la vigencia, a su relación con el drama de la posible pandemia de la gripe de las aves; y que en este film se da más claramente que en otros, es su mecanismo de “gradación”, que se caracteriza por una fuerza-tensión en aumento, y que guarda relación con el peligro: en *Los pájaros*, se pasa del miedo a un objeto real, esos mismos pájaros familiares, conocidos e inofensivos, que se convierten en desconocidos (siniestros) por un incomprensible comportamiento: atacan y matan a los humanos. Al mismo tiempo este extraño comportamiento de los pájaros, va creciendo a medida que avanza el film. La espera de no saber cuándo van a volver a atacar, sumado al desconocimiento de por qué lo hacen deviene en **angustia**. Y la exposición sostenida al peligro real e incontrolable de los pájaros atacando, termina produciendo tal indefensión, que convertirá la angustia en **terror**, al comprobar que no hay más protección que la que se puede dar uno mismo, y que las fuerzas propias ya no alcanzan para frenar un peligro tan grande. Este mecanismo de gradación hitchcockniano, actúa como un verdadero virus (“el virus de Hitchcock”): contagia, muta y se expande a lo largo del film (que es lo mismo que decir a lo largo de todo el planeta). Recordemos como ejemplo, sólo algunas de sus escenas más impresionantes e impresionables: el primer ataque a Melanie sobre un paisaje tranquilo natural, primer indicio claro del aislamiento: una figura femenina diminuta e indefensa en medio de un gran espacio abierto. Luego el ataque masivo de los pájaros sobre la fiesta de los niños, carácter imprevisible de violenta agresión “aviaria” sobre víctimas inocentes: caos y desesperación. Después la secuencia del ataque de los pájaros

desde el interior de una chimenea. Ya no hay seguridad, ni dentro de las casas: orfandad y angustia “*in crescendo*”. Ataque de los pájaros sobre un tranquilo y pequeño pueblo: primero sobre la escuela y luego, la memorable (por la maestría técnica desplegada) escena del incendio de la estación de servicio. Ataque a la cabina telefónica, convertida en jaula de vidrio para Melanie. Vista a su vez, desde un gran ventanal por los pobladores impotentes. Ataque al automóvil y luego a la casa. Ambos transformados en trampas. Sensación de futilidad y terror sin esperanza. Lucha y entrega de Melanie a los pájaros como una especie de consumación irremediable. Secuencia final: la ambigüedad de la última toma (¿apocalíptica?). ¿Volverán a atacar los pájaros? ¿Fin?

Sin embargo hay una unidad en la obra de A.H. que va más allá de la utilización de los recursos técnicos (la genialidad de sus *travellings*). No sólo en cuanto al tema recurrente de **la culpa**, sino al estilo, la mecánica, la postura moral. Y que según Alexander Astruc, pertenece al dominio de la ética: *la clase de cuestión planteada es siempre, en definitiva, un dilema moral*.

Si seguimos el consejo metodológico de Zizek, tomado a su vez del “juego” propuesto por Lacan, de considerar un film en el contexto de los films anteriores y posteriores dentro de la producción de A.H., o sea que “para tomar los films en serio, sólo podemos hacerlo tomándolos en serie. Notaremos entre otras cosas que hay “un mínimo común denominador” entre ellos: la presencia de una amenaza creciente en forma de pájaros. Por ejemplo, en *Intriga internacional* (1959) la famosa escena del ataque y persecución de Cary Grant por un avión-pájaro metálico y mecánico. Si tomamos *Psicosis* (1960), el cuarto de Anthony Perkins está repleto de pájaros embalsamados, como el cuerpo de su madre momificada. Y en *Los pájaros* (1963), todo se ha “pajarizado” y vuelto contra el hombre. Para Zizek hay una cierta progresión: de pájaro metafórico (avión), a pájaros metonímicos (disecados) hasta llegar a pájaros vivos y reales que atacan indiscriminadamente. Pero si tomamos otra serie de films (la relación que establece Cabrera Infante) “el mínimo común denominador” es otro: el cuchillo como arma para atacar y matar. Resultado de la relación: la progresión anterior se invierte totalmente (en esta serie se va de lo concreto y real a lo metafórico). Por ejemplo, en *La llamada fatal* (1953), la heroína mata por la espalda al villano con una tijera usada como un cuchillo. En *La ventana indiscreta* (1954), el descuartizamiento del asesino lo hace con un cuchillo de cocina. En *El hombre equivocado* (1957), la gorda de la carnicería se defiende del agresivo ladrón con un cuchillo de cortar salame. *Cortina rasgada* (1965) es la apoteosis del cuchillo. *Psicosis* (1960) es una “sinfonía de cuchillos dementes”. Y en *Los pájaros* (1963), el pico de las aves es “un cuchillo multiplicado”.

#### El con-texto no debe saturar al texto

Toda obra de arte nace, se nutre, y está relacionada con un contexto social, político e histórico determinado. Sin embargo dicho con-texto (lo que rodea y está con el texto) no debería saturar o ahogar al texto mismo. Las grandes obras de arte se re-actualizan y re-interpretan constantemente, esto hace que perduren en el tiempo, que sean contemporáneas, “ya que nunca terminan de decir lo que tienen que decir”, “persisten incluso allí donde la actualidad efímera se impone”. Y ante la tiranía de una estética globalizada, la recuperación y re-lectura del cine de autor, como en el caso de A.H., que incluso demostró autonomía dentro del marco insignificante impuesto por Hollywood, se hace más que necesario. ¿Qué hace que

hoy, sigamos re-leyendo a Sófocles, Dante, Cervantes, Shakespeare, Freud, Marx? Incluso, su poder anticipatorio, su extraordinaria intuición, tan importante en el campo del arte y la ciencia (quizá la intuición sea eso: “*un pensamiento que ha cometido exceso de velocidad*”), quizás porque no trabajan con elementos coyunturales, sino con las leyes de funcionamiento de la sociedad, con ciertos núcleos básicos como la relación entre ficción y poder: que hace que un Kafka anticipe el nazismo, Borges (en el guión del film *Invasión* de Hugo Santiago) la desaparición y muerte sistemática de personas. Arlt las maneras perversas y corruptas de hacer política en la Argentina, la relación entre locura y dinero, entre conspiración y verdad. O esta nueva relación que podemos establecer entre la contemporaneidad de *Los pájaros* de A.H. y la actualidad de la gripe aviar. A propósito, el gran escritor y pensador marxista John Berger, plantea esta cuestión en “Contra la gran derrota del mundo”, artículo incluido en su libro de ensayo *El tamaño de una bolsa: ... En la historia de la pintura encontramos a veces extraordinarias profecías. Estas profecías no fueron pensadas como tales por los pintores. Se diría que lo visible tiene sus propias pesadillas. Por ejemplo, El triunfo de la Muerte, de Brueghel, que fue pintado hacia 1560 y que hoy se conserva en el Museo del Prado, ya contiene una terrible profecía de los campos de exterminio nazis... Medio siglo antes de Brueghel, el Bosco pintó el tríptico de El jardín de las delicias, el panel derecho representa el Infierno. Y este Infierno se ha convertido en una extraña profecía del clima mental que la globalización y el nuevo orden económico han impuesto en el mundo... No tiene nada que ver con el simbolismo empleado en la pintura... Sino en lo que constituye el espacio del Infierno. Es un espacio sin horizonte. Tampoco hay continuidad entre las acciones, ni pausas, ni senderos, ni pautas, ni pasado, ni futuro. Sólo vemos el clamor de un presente desigual y fragmentario. Está lleno de sorpresas y sensaciones, pero no aparecen por ningún lado las consecuencias o los resultados de las mismas. Nada fluye libremente; sólo hay interrupciones. Lo que vemos es una especie de delirio espacial... Lo que profetizó El Bosco es la imagen del mundo que hoy nos transmiten los medios de comunicación, bajo el impacto de la globalización y su malvada necesidad de vender incesantemente.*

#### Ante la tiranía de una estética globalizada, la recuperación y re-lectura del cine de autor, como en el caso de A.H., que incluso demostró autonomía dentro del marco insignificante impuesto por Hollywood, se hace más que necesario.

Volviendo a *Los pájaros* de A.H., una de las preguntas obligadas de todo espectador es ¿qué significan los pájaros mismos y por qué atacan? Zizek recordando el clásico *El cine de Hitchcock*, de Robin Word, anota que éste sugiere tres interpretaciones posibles: la “cosmológica”, la “ecológica”, y la “familiar” (psicológica). La primera más relacionada con el milenarismo, el fin de los tiempos, los pájaros son enviados por Dios para castigar a la humanidad malvada. Lectura más bien religiosa, apoyada en la cosmovisión católica de A.H. La tercera, la “familiar o psicológica”, consiste en determinar que los pájaros expresan las tensiones entre los personajes, son criaturas de nuestro inconsciente, que despiertan para asustarnos, para inquietarnos, para penetrar y excavar nuestra vanidad y nuestras ideas arraigadas y producir un cambio en nuestra posición rígida ante la vida. O bien corporizan el conflicto triangular entre un superyó materno, posesivo

que altera e impide la relación “normal” entre su hijo Mitch y su novia Melanie, ante la ausencia de la figura paterna. Y por último la lectura “ecológica”, yo diría la más contemporánea, la re-actualizada a partir del fenómeno puntual de la gripe aviar, y que dio origen a este artículo. En esta lectura los pájaros serían una respuesta de la naturaleza (como lo fue en otra época Moby Dick, anticipo de la indiscriminada matanza y exterminio de ballenas por parte de la industria) explotada y arrasada. Una especie de alerta o rebelión contra la explotación desmedida por parte de un sistema “locamente” consumista y autodestructivo. Lo interesante del film, es que esta respuesta está dada por seres pequeños, domésticos e “insignificantes”. Y no por un monstruo gigante de varias cabezas. Ni por una amenaza extra-terrestre, ni por una guerra nuclear, un maremoto o terremoto. Sino por seres casi “invisibles”, como el virus microscópico de la gripe aviar. Incluso A.H. seleccionó de entre las distintas especies para el ataque, especies conocidas por su carácter no agresivo: gaviotas, gorriones y cuervos. Al respecto le contesta A.H. a Truffaut: *No hubiera rodado el film si se hubiera tratado de buitres o pájaros de presa; lo que me agradó es que se trataba de pájaros corrientes, pájaros de todos los días ¿Comprende este estado de ánimo? A lo que Truffaut contestó: tanto más cuanto que está basado, de nuevo, en su principio de partir de lo más pequeño para ir a lo más grande. Ahora bien más allá de lo que significan o por qué atacan los pájaros, lo verdaderamente importante es lo que producen en las relaciones humanas, egoísmo individualista y/o solidaridad colectiva, ante el inquietante sentido de precariedad, de imprevisibilidad, fragilidad e inestabilidad que no podemos ignorar ni eludir. Entonces, en *Los pájaros*, lo que se está juzgando es el valor de la vida misma, no sólo de los hombres, sino la vida de todo el planeta. Remarcada incluso en la ambigüedad dramática de la última toma.*

Discernir las diferencias, pero también las coincidencias entre lo que infundía miedo a esos personajes y espectadores en la década del 60, o incluso mucho antes, y lo que nosotros tememos nos puede permitir encarar, a través de esta re-lectura del film *Los pájaros*, con mayor lucidez los peligros de hoy.

Me gustaría terminar este artículo, con una asociación-digresión, a partir de la lectura de un texto de Giorgio Agamben (*Profanaciones*) en relación a un tema recurrente y central dentro de la filmografía de Hitchcock: *la culpa*. Y que creo, se lo puede relacionar con la lectura “ecologista” del film. Su correspondencia con la gripe aviar, con sus causas, y con lo que Hitchcock anticipó (aún sin proponérselo, como en el caso de El Bosco, citado por Berger) en cuanto a la esencia destructiva de este sistema: *El capitalismo como religión, es el título de uno de los más penetrantes fragmentos póstumos de Benjamin. Según Benjamin, el culto capitalista no está dirigido a la redención ni a la expiación de una culpa, sino a la culpa misma. “El capitalismo es quizás el único caso de un culto no expiatorio, sino culpabilizante”... Precisamente porque tiende con todas sus fuerzas no a la redención, sino a la culpa; no a la esperanza, sino a la desesperación, el capitalismo como religión no mira a la transformación del mundo, sino a su destrucción. Y su dominio es en nuestro tiempo total.*

#### ESPACIO GAUDI

Diferentes alternativas en consultorios de categoría. Servicios de secretaría, cafetería y office para profesionales. Rivadavia y Ayacucho Tel. 4952-6582 - Cel (15) 5000-7797 E-mail: espacio.gaudi@gmail.com

# Las Palabras y los Hechos

## Freud en la Unión Soviética

### Freud y los bolcheviques

Martín A. Miller  
Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 2005  
299 páginas

Todavía no se ha realizado el suficiente debate sobre el devastamiento que el totalitarismo stalinista impuso en el campo de la cultura a un sector de la izquierda y el llamado progresismo. En esta perspectiva creemos importante la lectura del libro de Martín A. Miller. Su autor es un historiador de EE.UU. que realizó una profunda investigación sobre el psicoanálisis en Rusia desde la época de los zares hasta la actualidad. La extensa información que aparece en el texto, fundada en una importante documentación, permite conocer una historia hasta ahora escrita parcialmente.

No es nuestra intención resumir el libro sino destacar algunos hechos significativos.

Desde fines del siglo XIX la psiquiatría rusa recibió una gran influencia del desarrollo profesional alemán, este fue un factor importante para el futuro del psicoanálisis. En 1904 se traduce *La interpretación de los sueños*, la primera obra de Freud que se publica en otra lengua. Su traductor Nikolai Osipov organiza un grupo para discutir psicoanálisis. Luego de escribir varios artículos Osipov viaja a Viena donde se entrevista con Freud. A su regreso, en 1911, aparece el *Journal de Psicoterapia* y se forma la Sociedad Psicoanalítica Rusa. Algunos de sus miembros como Tatiana Rosenthal, Leonid Drosnes, Sabina Spielrein -quien es asesinada en 1941 por los nazis en una sinagoga de Rostov- y Moshe Wulf habían participado en Viena de la Reunión de los Miércoles organizada por Freud. El trabajo psicoanalítico que se realizaba en Rusia no sólo atrajo la atención de Freud -como lo testimonia la correspondencia intercambiada entre Freud y Osipov que aparece en este texto- sino también de la comunidad psicoanalítica internacional.

En 1917 se realiza la revolución socialista de Octubre. Rusia participa de la Primera Guerra Mundial mientras en su interior se desarrolla una guerra civil. El gobierno revolucionario trata de solucionar la tremenda crisis económica y social que había dejado el gobierno de los zares. Un ejemplo describe la situación que padecía la sociedad. Con el fin de alimentar a la población se habían abandonado a los animales del famoso zoológico de Moscú. La imposibilidad de alimentar a los animales llevó a que Pavlov para hacer su prueba con los famosos perros tuviera que pedir una autorización firmada por el propio Lenin.

En este clima político el psicoanálisis siguió desarrollándose. En 1922 la Sociedad Psicoanalítica Rusa estaba dividida en tres secciones diferentes. La primera preocupada por los problemas psicológicos de la creatividad y la literatura estaba dirigida por Emankov. La segunda dedicada al análisis clínico por Wulff. La tercera bajo la dirección de Otto Schmidt se dedicaba a problemas de educación. Este grupo había fundado una escuela cuya pedagogía seguía los principios del psicoanálisis y donde uno de los alumnos de la escuela era Vasily, un hijo de Stalin. Su directora era Vera Schmidt. Por influencia de Freud la Internacional Psicoanalítica (IPA) estableció una Sociedad Psicoanalítica Panrusa que incluía a miembros de Petrogrado, Kazan, Odessa, Kiev y Rostov. La originalidad del Instituto Psicoanalítico de Rusia estaba dado por ser la única institución mundial sostenida financieramente por el Estado ya que se consideraba que el psicoanálisis podría desempeñar un papel importante en la construcción del socialismo.

La revolución de Octubre permitía edificar al conjunto de la sociedad sobre una perspectiva socialista. Los debates acerca de una cultura socialista implicaba el campo de la Salud Mental. La relación entre el psicoanálisis y el marxismo también se daba en Europa como lo sostenían psicoanalistas interesados en el socialismo (Wilhelm Reich, Otto Fenichel y Siegfried Bernfeld). Sin embargo, en Rusia el debate no sólo abarcaba al grupo

de los psicoanalistas sino a otras corrientes -en especial los reflexólogos- que cuestionaban su práctica como "capitalista". Estas polémicas ideológicas y políticas no impedían que aumentara el grupo de psicoanalistas que se incorporaban a la Sociedad de Psicoanálisis. Varios dirigentes de la revolución como Lenin, Lunacharsky y, fundamentalmente Trotsky defendían la práctica del psicoanálisis. En 1924 con la muerte de Lenin estaban dadas las líneas de confrontación entre los partidarios y los oponentes al psicoanálisis. Los marxistas freudianos aumentaban no sólo en número sino en influencia. Además de filósofos y escritores se sumaban a la polémica importantes médicos. Numerosos artículos y libros fueron publicados por la imprenta estatal. Esta situación comienza a cambiar radicalmente a fines de la década del 20 cuando Stalin sube al poder. La construcción del "socialismo en un solo país" se basaba en la instalación de un régimen totalitario donde el control absoluto de la población prohibía el disenso. El psicoanálisis fue eliminado junto con otras corrientes psicológicas consideradas por el poder como "antisocialistas". Hablar de sexualidad estaba prohibido. Las ideas sobre la sexualidad que Alexandra Kollantai había desarrollado en la década del 20 en su artículo titulado "Abran paso al alado Eros" fueron reemplazadas por los "Doce mandamientos" sobre el sexo donde se recomendaba la actividad deportiva en reemplazo de la sexual. Toda actividad sexual fuera del matrimonio no era "saludable para la clase trabajadora y el partido". La homosexualidad era considerada una conducta depravada. Máximo Gorky, el mayor exponente del "realismo socialista", afirmaba orgullosamente que "en la tierra donde el proletariado go-

bierna, la homosexualidad, con su efecto corruptor, está considerada como un crimen social punible por la ley".

Freud fue asociado por los stalinistas con las tendencias más contrarrevolucionarias de la Unión Soviética. Estas críticas a la perspectiva freudiana se las asimilaba al cuestionamiento de Trotsky y de la oposición de izquierda. Recordemos que la vieja guardia bolchevique es asesinada acusada de crímenes inverosímiles y más de un millón de trotskistas o acusados de serlo son fusilados. Sin embargo, a la muerte de Stalin en 1953 muchas ideas de Freud aparecían en diferentes trabajos sin emplear explícitamente su contenido psicoanalítico. El edificio ideológico construido por el totalitarismo stalinista comienza a agrietarse por las contradicciones de la propia sociedad. No obstante dos décadas de un gobierno basado en el miedo y el terror no podían volver atrás con facilidad. En la década del 60 se realizan varios congresos para debatir las ideas de Pavlov y Freud. F. V Bassin escribe un largo ensayo sobre "El freudismo a la luz de la discusión científica contemporánea". En los '70 Brezhnev, en el marco de la "Guerra fría", vuelve a endurecer las posiciones de la burocracia soviética. A los psiquiatras se les exige que asuman el papel de reprimir a los disidentes encarcelándolos por "desordenes psiquiátricos" y enviándolos a recibir "tratamientos" en una clínica psiquiátrica. Mientras los psiquiatras recibían fuertes rechazos de diferentes asociaciones profesionales del mundo, el psicoanálisis se convertía en un medio para criticar algunas características del régimen. La crítica a Freud se había dado vuelta completamente. De objeto de ataque por parte de la burocracia se convirtió en objeto de crítica contra el gobierno. La

vuelta de lo reprimido aparece con mayor fuerza. Una nueva generación comienza a interesarse por el psicoanálisis, especialmente en la obra de Erich Fromm y de Jacques Lacan. En 1973, N. S. Avtonomova publica un extenso artículo titulado "Las concepciones psicoanalíticas de Jacques Lacan". Pero recién en 1989 comenzó una situación enteramente nueva cuando surgieron numerosas sociedades psicoanalíticas.

Mirando hacia atrás en la historia del psicoanálisis ruso podemos ver como las ideas de Freud terminan por imponerse. Cuando triunfa la revolución de Octubre destaca la osadía y el coraje para llevar adelante "el tremendo experimento de producir un nuevo orden de esta naturaleza". Reconoce que fue una salida a las políticas tradicionales de los líderes de las grandes naciones que esperaban "la salvación sólo a través del sostenimiento de la piedad cristiana". No obstante señala Freud que el "mensaje de un futuro mejor" está destinado al fracaso porque había sido acometido prematuramente: "Una alteración arrolladora del orden social tiene pocas perspectivas de éxito hasta que los nuevos descubrimientos hayan aumentado nuestro control sobre las fuerzas de la naturaleza, y así facilitado la satisfacción de nuestras necesidades. Sólo entonces quizá puede resultar posible para un nuevo orden social no sólo terminar con las necesidades materiales de las masas, sino también escuchar las demandas culturales del individuo. Aun así, con seguridad, deberemos seguir luchando durante un tiempo incalculable con las dificultades que el indomable carácter de la naturaleza humana presenta a todos los tipos de comunidad social".

Luis Formigo

## REVISTAS y LIBROS Recibidos

### REVISTAS

**Lote, lo que nos tocó en suerte.** Mensuario de Cultura, Venado Tuerto, Santa Fe. N° 98, octubre de 2005, No se culpe a nadie; N° 99, noviembre, Los halcones de la desinformación; N° 101, Especial Paco Urondo a 30 años de su muerte. Por la palabra justa Director: Fabián Verneti; Dir. editorial: Tomás Lüders e-mail: info@revistalote.com.ar www.revistalote.com.ar

**Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe (EIAL).** Revista de la Escuela de Historia de la Universidad de Tel Aviv, Ramat Aviv, Volumen 16, N° 2, julio/diciembre de 2005. Editor: Raanan Rein e-mail: raanan@post.tau.ac.il www.tau.ac.il/eial/

**Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría.** N° 63, setiembre/octubre de 2005. Psiquiatría y Filosofía de la mente. N° 64, noviembre/diciembre de 2005. Falta de respuesta a la farmacoterapia: teoría y clínica. Director Juan Carlos Stagnaro e-mail: editorialpolemos@polemos.com.ar www.editorialpolemos.com.ar

**Teórica. Teoría, Crítica e Historia del arte contemporáneo.** Revista de la Fundación Rosalía Soneira, N° 1, Córdoba, Argentina Director: José Soneira e-mail: casaculturalsoneria@hotmail.com

**Kiné, la revista de los corporales,** año 14, N° 70, diciembre de 2005. Dirección periodística: Julia Pomies, editor: Carlos Alberto Martos e-mail: kine@revistakine.com.ar www.revistakine.com.ar

**Subjetividad y Cultura.** Abril de 2005, México, subjetividad y trabajo. Dirección: Mario Campuzano, Enrique Guinsberg y Miguel Matraj e-mail: matraj@cimpsi.com / gbje1567@correo.xoc.uam.mx www.plazavaldes.cpm/syc1/


**Índice. Revista de Ciencias Sociales.** Daia, Centro de Estudios Sociales, Año 36, N° 23, Atentado a la AMIA-DAIA. Experiencias traumáticas y sus efectos sociales. Responsable del Centro de Estudios Sociales: Mario Feferbaum e-mail: daia@infovia.com.ar

**Contexto psicológico.** Publicación Bimestral de distribución gratuita en Mar del Plata, Año II, N° 11, diciembre de 2005/ enero de 2006, Salud Mental y niñez. Director: Javier Vicente Manavella e-mail: contextopsicologico@yahoo.com.ar

**El campo Psi.** Revista de Información Especializada, N° 37, octubre de 2005, Rosario. e-mail: editorial@campopsi.com.ar www.campopsi.com.ar

**Nuestra Ciencia en el siglo XXI.** Revista Científica del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Córdoba, Año VII, N° 12, octubre de 2005. Dirección: Silvia Storni e-mail: cppc@cppc.or.ar www.cppc.org.ar

**Dialogar en tiempo de crisis.** Órgano informativo del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Córdoba. N° 27, 28 y 29, setiembre de 2005. Presidente: Silvia Storni; Dirección editorial: Aris Yosifides e-mail: cppc@cppc.org.ar



**LIC. MONICA GROISMAN**  
CLÍNICA DE LA TENSION  
CUERPO - PSICOANÁLISIS

Asistencia Individual  
Grupos de Trabajo Corporal  
Expresivo y Terapéutico

J. R. de Velazco 770 - Capital -  
Teléfono 4857-0855  
e-mail: momapalermo@keko.com.ar

**LETRA VIVA**  
LIBRERIA-EDITORIAL

**PSICOANALISIS ENSAYO FILOSOFIA**

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)  
Ciudad de Buenos Aires  
Tel/Fax 4825-9034

REVISTA DE POESÍA BARATARIA  
2da. época. Año V N° triple (9-10-11)  
Dir. Mario Sampaolesi  
Sec. de Red. Héctor J. Freire  
Neuquén 560 3º Piso Dpto.12 Cap.(1405)

Los lunes de 19:00 a 20:00  
por FM Flores (90.7)

**EL RELOJ**  
Porque el tiempo no para  
y la verdad  
no se puede ocultar

## LIBROS

**El nihilismo**  
Franco Volpi  
Editorial Biblos, 194 páginas

**El saber delirante**  
Jacques-Alain Miller y otros  
Editorial Paidós, 196 páginas

**La resistencia Seminal.**  
**De las rebeliones nativas y el Malón de la Paz a los movimientos piqueteros**  
Arturo Emilio Sala  
Editorial Biblos, 221 páginas

**La lectura y sus dobles**  
César Mazza  
El Espejo ediciones, 250 páginas

**Ética**  
**Dilemas y convergencias**  
**Cuestiones éticas de la identidad, la globalización y la tecnología**  
Ricardo Maliani  
Editorial Biblos, 252 páginas

**Test de apercepción de Valores (TAV)**  
**Fenomenología de la conciencia: valores y disvalores**  
Héctor Bonoli, Juan Carlos Mendez Rueda y Federico G. Bonoli Graciani  
Editorial Biblos

**Son dos los que danzan (poesía)**  
José María Pallaoro  
Libros de la tablita dorada, 62 páginas

**El tiempo del sujeto**  
José Milmaniene  
Editorial Biblos, 156 páginas

**Semejanza y Comunidad**  
**Hacia una politización de la fenomenología**  
Carlos Belvedere  
Editorial Biblos, 131 páginas

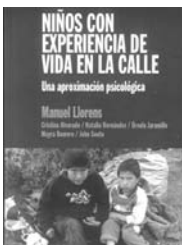
**El himen como obstáculo epistemológico**  
**Relatos sexuales de una filósofa**  
Esther Díaz  
Editorial Biblos, 154 páginas



El sexo disfrutado y el padecido, el sexo de los ricos y el de los pobres, el sexo de los célibes y el de los adictos. Esther Díaz narra historias sexuales con personajes entrecruzados por el deseo que no siempre otorga placer y muchas veces promueve hasta el horror. Estos relatos son la puesta en escena de ciertos simulacros que irrumpen en la actividad de una autora hasta ahora conocida por sus textos filosóficos y su actividad docente en la universidad.

**Niños con experiencia de vida en la calle**  
**Un aproximación psicológica**  
Manuel Llorens y otros  
Editorial Paidós, 313 páginas

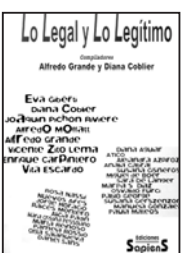
Desde hace varios años, los niños y niñas que deambulan por las calles de nuestras ciudades nos confrontan con una serie de cuestionamientos e interpelaciones. No sólo nos llevan a preguntarnos sobre el orden social en que estamos inmersos, sino que nos enfrentan a dilemas de orden ético.



**Lo legal y lo legítimo**  
Compiladores:

Alfredo Grande y Diana Coblier  
Eva Giberti, Diana Coblier, J. Pichon Riviere, Alfredo Moffatt, Alfredo Grande, V. Zito Lema, Enrique Carpintero, Vita Escardo y otros. Ediciones Sapiens, 237 páginas

Un libro constituido como una producción intelectual sin ocultar su pasión militante, que da cuenta del pensamiento crítico de pensadores que se reunieron durante el primer y segundo Congreso Patagónico.



**Una invitación a la sociología reflexiva**  
Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant  
Siglo Veintiuno Editores, 430 páginas

Este libro es "el discurso del método" de Pierre Bourdieu. La primera y única introducción comprensiva que contiene una revisión crítica del trabajo de uno de los teóricos sociales más influyentes e imaginativos del mundo contemporáneo. Sistemática y accesible, con ejemplos, notas, observaciones y señalamientos críticos y acompañada de una bibliografía exhaustiva constituye la entrada ideal a la vasta obra del autor.



**Texto / Memoria / Cultura**  
**El pensamiento de Iuri Lotman**  
Pampa O. Arán y Silvia Barei  
El Espejo ediciones, 172 páginas

En la última meditación sobre la cultura histórica de la modernidad destacan las obras del gran semiólogo de Tartu, Iuri Lotman. Su objetivo es una ciencia futura que no se organice como una analogía a la lingüística o a las ciencias naturales -en cuya esencia está el suprimir el factor causal-, sino que sea capaz de abarcar todos los resultados de los "estallidos" que se producen en el desarrollo (o evolución o dinámica) del proceso semiótico. Este libro trata de adaptar las conclusiones de este teórico a la cultura actual.



**El mundo no empezó en el 4004 antes de Cristo.** Marx, Darwin y la ciencia moderna  
Pablo Rieznik  
Editorial Biblos, 111 páginas

El título de este libro niega una afirmación sobre el origen del universo que en su momento fue considerada "palabra de dios". Aunque parezca absurdo, esta idea contiene alguna verdad vinculada al desarrollo y a los resultados del conocimiento científico. Un proceso donde las contribuciones de Darwin y de Marx sirven como pretexto para una reflexión más general. Las conquistas científicas actuales permiten satisfacer todas las necesidades fundamentales del hombre y sin embargo más de al mitad de la humanidad vive en la miseria. De allí el desafío: ¿Podemos alumbrar una ciencia más humana y un hombre más científico? ¿Es posible entender el mundo sin aspirar a revolucionarlo? Este libro procura brindar una respuesta a tales interrogantes.



**La psicoterapia de grupo en las instituciones**  
**Psicoanálisis y Psicodrama: alternativas complementarias**  
Mario Campuzano y María Carmen Bello  
Plaza y Valdés Editores, México, 254 páginas

¿Es posible hacer psicoterapia de grupo fuera de los consultorios privados, en institu-

ciones, en clínicas abiertas a la comunidad, en hospitales? Este libro da una respuesta a esta inquietud de muchos profesionales de la salud mental, relatando la experiencia de más de 25 años de trabajo en el tema de varios psicoterapeutas con diferentes pero complementarias orientaciones: el psicoanálisis y el psicodrama.



**Autismo y otras psicosis infantiles**  
Velleda Cecchi, Ángeles Asparaín, Valeria Mian, Sandra Miguez y Alejandra Lodeiro Castro  
Editorial Lumen, 265 páginas

Este libro es el fruto de una investigación psicoanalítica de varios años que sigue en curso. La autoras arriban a conclusiones que abre el debate: el autismo es una psicosis. Estos niños están hiperconectados y se defienden aislándose del mundo exterior; proponen el término "psicosis confusional" para la que consideran erróneamente denominada "psicosis simbiótica" ya que aseveran que en estos pacientes hay diferenciación yo-no yo y hay psiquismo propio; en cuanto a la esquizofrenia sostienen que existe en edades muy tempranas, por esto la denominan "esquizofrenia infantil".



**Adolescencia: trayectorias turbulentas**  
María Cristina Rother Hornstein (compiladora)  
Editorial Paidós, 267 páginas

La pubertad remodela las estructuras psíquicas previamente consolidadas en el seno de la familia y ello abre un campo de posibilidades para producir una reestructuración de la subjetividad, que puede no quedar atrapada en los mandatos familiares. Esto supone un desafío no sólo para los adolescentes sino para el trabajo terapéutico, al que le plantea una doble tarea: la de indagar en los procesos psíquicos que se ponen en juego, así como comprender las nuevas subjetividades que se modelan en la actualidad de nuestra cultura.

## Subsidio a Editorial Topía

En el mes de abril de 2005 la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires implementó un Programa de Fomento Metropolitano de la Cultura, las Artes y las Ciencias cuyo objetivo fue contribuir económica y financieramente mediante el otorgamiento de subsidios a personas físicas y jurídicas con domicilio en la Ciudad de Buenos Aires. Con ese motivo la Editorial Topía presentó toda la documentación requerida en la línea de subsidios denominada "Industrias editoriales". Un grupo evaluador informó en el mes de noviembre que fue otorgado un subsidio a la editorial Topía conjuntamente con otras doce editoriales. Entre ellas se encuentran las editoriales: Mate, La Marca, Atuel, el Arco, Argonauta y Prometeo. La editorial Topía recibió el subsidio por el libro *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70 (1979-1983)* de Enrique Carpintero y Alejandro Vainer. Anteriormente este libro fue declarado de Interés cultural por la Ciudad de Buenos Aires.

**Ciclo 2006**  
**VÍNCULOS DE AMISTAD**  
**Modulaciones de los enlaces humanos**  
**Autoridad, amor, crueldad, deseo**

Miércoles 5/04 Carlos Guzzetti  
Miércoles 12/04 Luis Vicente Miguez  
Miércoles 24/5 Alejandra Tortorelli  
**Miércoles - 20:45 hs - Bonpland 1684**  
**Timbre 1**

Coordinación general: Cintia Dafond - Carlos Guzzetti - Claudia Roqueta - Luis Vicente Miguez

**Informes:**  
[info@reunionesdelabiblioteca.com](mailto:info@reunionesdelabiblioteca.com)  
[www.reunionesdelabiblioteca.com](http://www.reunionesdelabiblioteca.com)

**THE CAVERN CLUB**  
**BUENOS AIRES CLUB**  
Corrientes 1660, Loc. 47  
Paseo La Plaza  
Tel. 6320-5361  
[www.thecavernclub.com.ar](http://www.thecavernclub.com.ar)

**Revue**  
**la revista de lo corporal**

**Publicación bimestral en venta en los principales quioscos de capital e interior y en instituciones especializadas**

**Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre**  
**corpo & salud**  
**arte**  
**educación**

**Redacción y publicidad 4981-2900**  
**L. Marechal 830 - 11° A (1405) Cap. Fed.**

A treinta años del golpe genocida recordamos a los trabajadores de salud mental desaparecidos

# CONVOCATORIA "RECORDAR ES UN DEBER"

PETITORIO PARA UNA PLACA EN MEMORIA DE LOS TRABAJADORES DE SALUD MENTAL DESAPARECIDOS

Historizar un campo como el de la Salud Mental a partir de sus huellas para poder entender el pasado, es un objetivo muy necesario, pero este objetivo sería limitado, si ese pasado no es interrogado para poder entender el presente. El campo de la Salud Mental no es como muchos suponen sólo el de un abordaje clínico, es también un proceso determinado histórica y culturalmente en la sociedad, vinculado a la concreción de una diversidad de derechos: humanos, sociales, políticos y económicos.

En el marco de esta historización, es parte significativa y también siniestra, lo acontecido durante los años del Terrorismo de Estado, que a partir de la imposición de un proyecto social y económico devastador para la mayoría del pueblo, en Salud Mental tuvo su correlato mediante la represión de todos los planes reformistas y transformadores que se habían gestado en dicho campo. El cierre de instituciones y la prohibición de diferentes prácticas, se articuló con la metodología del terror, ejerciendo la amenaza, el secuestro, la tortura y la desaparición de profesionales y trabajadores de la salud mental.

En este marco, consideramos oportuno recordar la experiencia que significó como compromiso de transformación de la salud mental, el surgimiento en los años previos a la dictadura militar que se inició en 1976, de la "Coordinadora de Trabajadores de Salud Mental" (CTSM) y el "Centro de Docencia e Investigación" (CDI).

La "Coordinadora de Trabajadores de Salud Mental" lideró luchas gremiales, políticas y sanitarias en el campo de la salud mental de la Ciudad de Buenos Aires. En ella, confluyeron asistentes sociales, psicopedagogos, licenciados en ciencias de la educación, psiquiatras, psicólogos y psicoanalistas, muchos de los cuales formaron parte de instituciones, proyectos y experiencias, que dejaron marcas indelebles en la historia de la Salud Mental de nuestro país.

También muchos de ellos fueron, junto a otros profesionales de diversos ámbitos, los que padecieron las persecuciones ideológicas, cesantías, torturas y desapariciones.

Hacemos memoria histórica, al rescatar del olvido a los 30.000 desaparecidos de ese período nefasto y cruel, pero en este caso lo queremos hacer en particular con los trabajadores de salud mental desaparecidos.

Como un intento de establecer un registro que resulta incompleto, parcial, provisorio y en algunos casos inconstatable, al momento, los Trabajadores de Salud Mental desaparecidos suman 110, entre los que se cuentan 21 asistentes sociales, 14 psicopedagogos, 10 psiquiatras, 59 psicólogos y 6 de profesión no aclarada. (Ver listado en:

<http://www.topia.com.ar/convocatoria/listado.htm>).

Los que hacemos la revista *Topía*, como así también quienes colaboran en ella, convocamos a sumarse a una iniciativa que tiene por objeto la recolección de firmas, para solicitarle a la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Ai-

res, la imposición de una placa con los nombres de los profesionales y trabajadores de la salud mental desaparecidos, en el lapso del 24/03/76 al 10/12/83. Consideramos que dicha placa debería ser colocada en el lugar emblemático donde funcionaron la "Coordinadora de Trabajadores de Salud Mental" y el

"Centro de Docencia e Investigación", en la calle Thames 2472, del barrio de Palermo.

Por lo expuesto, invitamos a adherir a esta propuesta **enviando un mail con Apellido, Nombres y DNI a:**

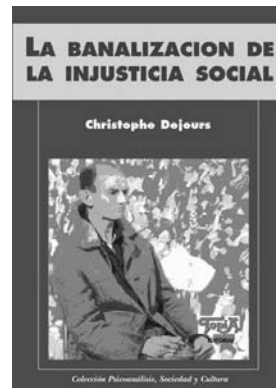
**convocatoria@topia.com.ar**



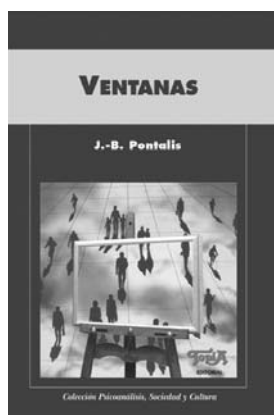
## TOPIA EDITORIAL NUEVOS TÍTULOS



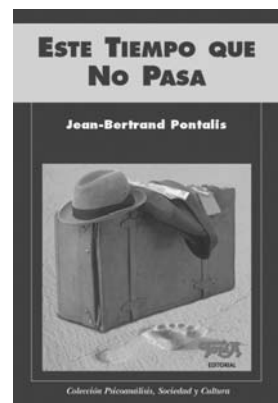
**LA RESPUESTA DE HERACLITO**  
*Emilio Rodríguez*



**LA BANALIZACION DE LA INJUSTICIA SOCIAL**  
*Christophe Dejours*



**VENTANAS**  
*J.-B. Pontalis*



**ESTE TIEMPO QUE NO PASA**  
*J.-B. Pontalis*



**LAS HUELLAS DE LA MEMORIA II - PSICOANALISIS Y SALUD MENTAL en la Argentina de los '60 Y '70 - TOMO II (1970-1983)**  
*Enrique Carpintero y Alejandro Vainer*

Distribuye CATALOGOS

INFORMES Y VENTAS / [editorial@topia.com.ar](mailto:editorial@topia.com.ar) - [revista@topia.com.ar](mailto:revista@topia.com.ar)  
Tel. 4802-5434 • 4326-4611 / [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

## CONCURSO DE ENSAYO EDITORIAL TOPIA

**TOPIA** convoca al concurso de un libro de ensayo con tema libre enmarcado dentro del área psicoanálisis, sociedad y cultura.

La convocatoria está dirigida a psicólogos, psiquiatras, psicoanalistas, sociólogos, antropólogos, psicopedagogos y todo aquel interesado por los problemas que atraviesa nuestra cultura.

El premio **TOPIA** consiste en la publicación del libro en la colección *Fichas para el siglo XXI*

*Fecha límite de la presentación: diciembre de 2006.*

**Jurado:** Gilou García Reinoso, León Rozitchner y Juan Carlos Volnovich

Bases del concurso: [www.topia.com.ar/concurso](http://www.topia.com.ar/concurso)

**Próxima TOPIA Revista**

**AGOSTO 2006**

**Número especial**

Incluye el N° 1 de  
**CUADERNOS DE TOPIA**  
Documentos  
coleccionables

con el SUPLEMENTO  
**TOPIA EN LA CLINICA**